

184

DISSERTACION

HISTORICO-CRITICA,

CON QUE SE DESCUBRE DIRECTAMENTE la insufistencia

DE LAS

REFLEXIONES CRITICAS

DEL DOCTOR ANDRES PIQUER,
Cathedratico de Anatomía, y Medico Titular
de esta Ciudad de Valencia;

Y LA DE LAS RAZONES, QUE EN SU
abono escribió en su Carta Joco-Seria al
Dr. Mariano Segué,

D. MATHIAS DE LLANOS,
Cirujano Latino;

COMPUESTA

POR EL DOCTOR LUIS NICOLAU,
y Vergara, Maestro en Artes, Cathedratico de Pri-
ma, y Medico Primario del Hospital Real, y
General de dicha Ciudad.

CON LICENCIA DEL CONSEJO REAL.

En Valencia: En la Oficina de JOSEPH THOMAS LUCAS, Impref-
tor del Ilmo. Sr. Obispo Inquisidor General, año 1747.

*Ex libris D. L. Sanchez-Quintana
1858*

Ex libris Leonis á Sanchez-Quintana.

12.º 12.º

Est. Tab. Fila

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

Los Señores del Real Consejo dieron licencia al Dr. Luis Nicolau, Cathedratico de Prima de Medicina de la Univerſidad de Valencia; para imprimir, y vender el Libro intitulado: *Difertacion Historico-Critica*; como mas largamente consta por Certificacion de Don Juan de Peñuelas, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor, Dada en Madrid á 22. de Março de 1748.

SUMA DE LA TASSA.

Taxaron los Señores del Real Consejo este Libro intitulado: *Difertacion Historico-Critica*, compuesto por el Dr. Luis Nicolau, Cathedratico de Prima de Medicina, &c. á feys maravedises cada pliego; como consta por Certificacion de Don Juan de Peñuelas, Secretario de Camara del Rey nuestro Señor. Dada en Madrid á 24. de Mayo de 1748.

FE DE ERRATAS.

Este Libro intitulado: *Difertacion Historico-Critica*, compuesto por el Dr. Luis Nicolau, Cathedratico de Prima de Medicina de la Univerſidad de Valencia, corregidas las erratas siguientes, corresponde á su Original. Madrid 21. de Mayo de 1748.

<i>Errata</i>	<i>Corrige.</i>
Pag. 17. lin. 16. Apendiz,	Apéndix, ò Apéndice.
Pag. 174. lin. 23. careado,	carcomido.
Pag. 176. lin. 1. notte,	notate.
Pag. 181. lin. 8. <i>contemneris?</i>	<i>contemneris.</i>
Pag. 182. lin. 1. atámos,	atemos.

*Lic. Manuel Litardo
de Rivera.*

Correñ. Gen. por su Mag.

¶ He

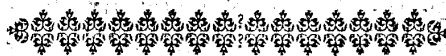
¶ He entendido, que el *Dr. Piquer* dias ha, que va esparciendo, que esta *Difertacion* no es Obra mia, sino trabajo ageno, queriendo que esto sea respuesta, ó parte de ella. Lo que si fuera así, no tenia yo que haver escrito palabra, para ocurrir á lo que dice contra mi, y contra otros en sus *Reflexiones Criticas*: porque falta muy poco para ser voz, y fama pública, que para todos los Escritos así Apologéticos, como Filosóficos, que vende por suyos, ha tenido mas de un Coadjutor, que no nombro, por juzgarlo ageno de mi honradura; y, porque no quiero obscurecer por medios tan indignos la gloria del *Dr. Piquer*, al qual juzgo capaz de componer Obras eruditas, y utiles, si se contuviera dentro de los terminos, que es razon.

Bien, que ninguno habrá tan bovo, que no conozca, que el esparcir estas voces, y otras semejantes, es prueba de que, no pudiendo dar sólida respuesta á los argumentos, que le hago en varios puntos, y materias, quiere que sea solucion, lo que es flaqueza, y huir el cuerpo á la dificultad. Y lo mas gracioso es, que funde dicho tan libre en algunos versos Latinos copiados en mi Obra, cuyos Autores tengo á su disposicion; y que principalmente le muevan á hacerme esta honra unos Castellanos, que puse al fin del Examen III. que supone haverme los dictado un Amigo, á quien aplica parte de la Obra, segun me han dicho. Con lo qual viene á decir, que yo soy pajaro en bozo, que, aun lo que anda impreso, solo puedo saberlo por tradicion (como una criada ciega, que mantengo) aunque tenga en mi casa los Autores. En uno de los quales podrá leer, si gustare, dichos versos Castellanos con otros de su piez en una *Relacion Interesa*, que le haré ver, cuyo titulo es: *Relacion Pitonifraga*, &c.

Ya le vé, que con estas voces quiere persuadir, que solos sus Escritos, como si fuera un linco, son partes de su proprio ingenio; y los de otros, como si fueran topos, son trabajo ageno, ó de sus amigos. No niego que en una, u otra cosa, que no tenia entera certeza (por ser fuera de mi estudio ordinario) he sujecado mi dictamen á quien creia, que podia darme; sin perder nada por ello: porque he tenido por mejor, parecer docto en el juicio de los prudentes, que presumido, ó temerario, pagado del mio.

AD-

(I)



ADVERTENCIA AL LECTOR.



Aviendo oído, antes de ver el Escrito del *Dr. Andrés Piquer*, que en la prolixa Introduccion al voluminoso Papel de sus *Reflexiones Criticas*, dava no solo Reglas de Critica, sino Leyes tambien de Justicia, y de Ca-

ridad Christiana, que deven observarse en las Apologías: me figuré, que en él se verían unas, y otras practicadas con tanta exactitud, que ni dexarian abertura para la impugnacion de sus dictámenes, ni lugar á la reprehension de sus expresiones. Y mas, sabiendo, que autorizava sus Maximas con la práctica de los SS. Padres, y les dava el ultimo realce con un lugar de S. Pablo. Porque con tan relevantes circunstancias, quien no se prometería una Obra en todo cabal? Pero se engañó mi crisis; y se defengañó al ver, que en la misma Introduccion trata ya de *Barbaros*, ya de *Solecistas* á algunos de sus Competidores; y á mi de *sumamente mordáz*, y *entonado*: en todos los quales vicios cae él mismo, aun sin salir de la Introduccion.

A

Por-

Porque en ella repite *propia*, por *propria*; y *Arte Critico*, y *este Arte Critico*; siendo aquella Orthographía, y esta concordancia de Vizcayno, *Barbarifimos*, y *Solecifimos*: porque segun el Dicionario Español de la Real Academia de Madrid, que parece de alguna autoridad, deve escribirse *proprio*, y *propria*; y *Arte* es femenino: y así *este Arte Critico*, será, como decir: *Este Gata parido*; *Este Aguila ligero*; *Este Liebre pardo*.

Añadese à esto, que, siendo su Obra de Critico, y la Critica parte de la Logica (como nos lo enseña en el num. 8.) la qual Zenon Stoico comparó al puño cerrado, por la concision, con que hablan los Logicos; y la Rhetorica à la palma de la mano estendida, por la difusion, que afectan los Rhetoricos (*apud Cic. 2. de Finibus, cap. 6.*) devia su estilo parecerse en la brevedad al de los Espartanos; y no imitar en la difusion à los Asiaticos. De todo lo qual se sigue, que promete mucho, y cumple poco, abundando en lo superfluo, y quedando corto en lo necessario. Y en sus prolixas Reflexiones, y digresiones se esfuerça lo bastante à imitar la propiedad, que refiere Plinio el mayor (*lib. 9. cap. 29.*) de las Xibias, que siempre que se ven en peligro de que las cojan, vomitando la tinta, que les sirve de sangre, y obscureciendo con ella el agua, se esconden, y

çabullen, dexando burlado al Pescador, ò Pece, que las acossa: *Ubi sensere apprehendi, effuso atramento, quod pro sanguine his est, infuscatâ aquâ, absconduntur.*

Esto es, lo que puntualmente se nota en las *Reflexiones Criticas* del Dr. Piquér. El con la variedad de especies, que propone, llama la atencion de los Lectores, procura divertirles con razonamientos, les distrahe insensiblemente del asunto principal; y, quando le parece, que tiene ganado el afecto, y gusto del Lector, empieza à soltar los reparos, que le he norado en mi *Respuesta*: y con algunas razones aparentes, que expone, vomitando al mismo tiempo erudicion impertinente à esta materia, obscurece el agua de la verdad, y, çabullendose, como las Xibias, dexa burlado al Lector inadvertido.

En efecto este Impreso no merece el titulo de *Reflexiones Criticas*, sino de juicios anticipados, vanos, y ligeros: porque sus mismas resoluciones muestran haverse escrito con prevencion, y sin el previo examen, y premeditacion, que piden aquellas. Lo acredita tambien la brevedad, con que salió à luz dicho Impreso: porque en 23. dias, segun consta de la fecha, se compuso, y se imprimió: y no es creible, que en tan corto tiempo huviesse lugar para componer

con reflexion, imprimir, y corregir 127. pag. en quarto, que contiene el Escrito. Yo harlo sien- to hablar en estos terminos; pero el *Dr. Piquer* ha dado motivo para ello con algunas expresiones, poco conformes à la atencion, y urbanidad, que tiran à zaherir mucho.

Veanse enbuenhora, quando llega el caso de combatir, argumentos robustos, soluciones firmes, réplicas agudas; vibrense estas armas con ardor, viveza, y energía; pero el decoro, y la estimación reciproca de los combatientes quede siempre en salvo, y sin herida. Y mas, quando aun los Militares nobles ponen su gloria en manejar bien la espada, disparar con destreza la pistola, y pelear con brio, y ardimiento, quando llega el lance del combate; mas no en deprimir, y obscurecer la reputacion de sus contrarios: Sobra para exemplo el hecho de *Memnon Rhodio*, General habilísimo de los Persas, y competidor del *Grande Alexandro*: El qual, oyendo, que uno de sus Soldados hablava mal de Alexandro, le hirió con la lança, diciendole enojado: Yo no te tengo à sueldo, para que hables mal de Alexandro; sino para que pelees contra él. *Ego, inquit, te alo non, ut maledicas Alexandro; sed, ut contra eum pugnes. Plutarch. in Apophthegmat. ver. Memnon*, pag. mihi 396.

El-

Estas mismas maximas en toda ley devieran servir para las lides de Minerva, ò guerras de ingenio, con tanta mas razon, quanto aqui tiene mas exercicio la racionalidad, y halla menos incentivos la colera. En este genero de combates las armas blancas, honradas, y de ley, son los argumentos, soluciones, y réplicas; no los desprecios, ni chistes injuriosos. El *Dr. Piquer* no se valió de dichas armas blancas, porque no las halló: con que, no encontrando las armas propias del ingenio, echó mano de las del odio, del chiste, del cuentecillo, de la confusion, y de al- terar alguna vez el sentido genuino de mis proposiciones.

A un Apologista ya se le permite hacer burla de las impertinencias de su Adversario, si las encuentra; y, darle sobre ellas alguna vaya: mas esto ha de ser, despues de cogerle bien debaxo con el peso de la razon, y haver defatado claramente sus argumentos. Pero, si el *Dr. Piquer* dexa intacto el nervio de mi *Respuesta*, y casi viene confes- sando lo substancial de esta controversia; como le ha de ser permitido, lo que à un Apologista, que suelta claramente los argumentos de su contrario: Fuera de esto, el Impreso tiene gracia, gusto, y es de mucha enseñanza, en lo que mira à los pre- ceptos de Critica, y exemplos de erudicion, que
pro-

propone. Mas habla con tanta extension de esto, que, no siendo el asunto principal de la disputa, parece objeto primario de sus *Reflexiones Criticas*.

En suma, este Impreso no daría gusto, ni parecería bien à los Lectores, si à la pintura de la hética no se añadiera la erudicion, el cuentecillo, la Critica, y el estilo, que, aunque difuso, realmente es agradable. Comparo yo este Escrito, y el de la *Manifestacion*, à las pinturas de cierto Pintor, que hubo en Roma, que tenia gracia particular para pintar un Ciprés, y en todo lo demás era ignorante, y vendía mas pinturas, que los mas afamados. Pintava un Caballo, que no lo parecia, y junto à él un Ciprés, y vendialo luego; porque el Ciprés era excelentísimo; y así lo hacia en todo lo demás, que pintava; que, siendo no muy bueno, lo despachava con el Ciprés: y de aqui vino el Adagio, que tenemos en Latin: *Cyparissum pingere*. Pintar el Ciprés.

Pintó pues el *Dr. Piquér* en su *Manifestacion* la calentura hética, que no lo parece, y junto à ella el ciprés de la erudicion, y de la Critica; y luego tuvo aceptación. Bolvió à pintar en las *Reflexiones Criticas* la misma calentura, pero junto à ella el ciprés de la Critica, del chiste, y de la erudicion; y luego fue bien admitido este Escrito, no por la pintura de la hética, sino por

el ciprés de la Critica, del chiste, y de la erudicion, que no siempre trae tan oportuna, y solidamente, que no le quadre el otro Adagio: *Cyparissi fructus* (apud Paul. Manut. Collect. Adag. col. 1447.)

No hago animo de responder à todo lo que amontona: que esso fuera canfarme yo, y majar al que gustare de leer mi Escrito; ni con otras reflexiones; sino drechamente à lo que pareciere digno de respuesta; ò que por lo burlesco, ò fátirico, pudiesse alterar la fantasía de los Lectores. Y lo haré sin ira, ni odio; aunque no sin sentimiento, como de sí mismo dixo *Tulio* (*Philipp. 8. cap. 6.*)

En la advertencia, que hice al Lector en mi *Respuesta*, cité, como me ocurría à la memoria, en quanto à la substancia, un lugar de San Geronimo, por no hacerme al caso producirle mas por extenso. Llamale el *Dr. Piquér*, *Vulgarizado*, num. 5. en medio de no serlo tanto, como la sentencia de Horacio: *Omne tulit punctum, &c.* que cita en el num. 12. (c) sin copiarla: y nota, que ofrezco dicho lugar diminuto. Sealo muy enhorabuena: y tome ahora en desquite el siguiente menos diminuto, y no tan vulgarizado, aunque de mas enseñanza: *Prætermitto vitia sermonis, quibus totum scriptum tuum scætet. Non quæro eloquentiam... non,*

inquam, flagito lingue nitorem, anime quero puritatem. Apud Christianos enim Solacismus est magnus, turpe quid vel narrare, vel facere. D. Hieron. lib. adv. Helvid.

Aun no bien havia hecho concepto de las *Reflexiones Criticas* del Dr. Piquer, quando llegó à mis manos una Carta impressa del Dr. Mariano Seguer; en que, haciendose principal Autor de la mayor parte de mi *Respuesta*, empieza àoltar los reparos, que el Dr. Piquer havia puesto en ella. Y lo mas gracioso es, que le hace cargo de que faltó à las leyes de la caridad: pues, queriendo estar oculto el Dr. Seguer por especiales respetos à personas de autoridad; le descubrió. Mas, siendo cierto, que el Dr. Seguer havia publicado antes de salir à luz mi *Respuesta*, que tambien concurría él à su formacion: no tiene lugar su nota, ni el sentimiento, que afecta:

La realidad es, que el Dr. Seguer deseava mucho hacer papel en esta Controversia: y al mismo tiempo el Dr. Piquer deseava no poco cogerle algun impresso sobre este asunto. Pensó, que el medio mas oportuno para conseguirlo, sería atribuir al Dr. Seguer algunas noticias del mio, como de hecho lo hizo. Y le cayó tan en gracia al Dr. Seguer, que disparó la expresada Carta, confirmando con ella lo que en sus *Reflexiones Criticas* havia dicho el Dr. Piquer.

Y

Y es de advertir, que aquel tomó por elogio, lo que éste dixo por ironía; sucediendole al Dr. Seguer, lo que à cierta Señorita. Havia una Señora tan fea, como buena Christiana. Dixerónle en tono de lisonja, que tenia una cara, como la gracia de Dios. El concepto era, que su cara podia ser remedio contra las tentaciones: mas ella, que entendió el requiebro à su favor, se encaquetó de linda: y, como era devota, se puso à hacer Novenas, rogando à Dios, que marchitase su demasiada belleza; pues no queria servir de lazo à los hombres flacos. Ya me entenderá el Dr. Seguer, lo que quiero significar.

En efecto la Carta, aunque erudita, tiene tan mala organizacion, que à mas de no ser del todo satisfactoria, le falta enteramente el estilo, y el gusto. Compáro yo al Dr. Seguer en esta Carta, à cierto Músico. Havia en una Compañía de representantes un Músico, que era muy diestro en tocar instrumentos, pero muy mal Cantor. Saliendo al Theatro, comenzaron los Mosqueteros à decirle: *Cante solo, cante solo*. Fue fuerza hacerlo: tocó el instrumento con gran primor, y al primer verso, que cantó, dixo uno en voz alta: *Donde nadie le oya*. Así es esta Carta: toca bien el punto de las materias, que se disputan; pero, al declararlo, canta solo, y esto ha de ser *donde nadie le oya*.

Finalmente, llegó à mis manos un Papel, cuyo

B

ti-

titulo es: *Carta Joco-Seria de D. Mathias de Llanos, Cirujano Latino, al Dr. Mariano Seguer*, que leí con mucho gusto. Y, quando yo esperaba, que este Cavallero interpondria su autoridad, exhortando al *Dr. Piquer* à que confessasse las señales de la hetica, que observaron, y enseñaron todos los Practicos, assi Antiguos, como Modernos, à que no hablasse con tanta satisfaccion de la hetiquéz de Vicente Navarro; y à que cessasse, puesto que 7. Professores, que le visitaron, todos verisadísimos en las señales de la hetica, havian declarado, que no era de esta especie su enfermedad: encontré, que el Autor de esta *Carta* responde con la mayor valentía à la del *Dr. Seguer*, defendiendo, y confirmando en todo la doctrina, que sobre esto publicó el *Dr. Piquer* en sus *Reflexiones Criticas*, sin querer cejar, ni apartarse en un apice de sus Maximas.

Leí en un Libro Italiano, que trata de las alambanzas del Afno, que en una populosísima Ciudad havia sobre un caudaloso rio una puente destrozada, que de una inundacion havia quedado esqueleto; y en el principio de ella un pedazo muy angosto de no pequeña distancia, que estava, como en el ayre, y con el discurso del tiempo, cubierto de heno, y otras yervas. En medio pues del dia, y quando mas concurso havia de gente, entró por aquella angostura un Borrico pacienco: y, llegando

al

al fin, viendo su precipicio, y, que no podia dar la buelta, por ser tan estrecho el espacio; estava todo el Pueblo aguardando, quando caía: mas él, viendo su peligro, fue poco à poco cejando, y se puso en salvo. En lo angosto, y extremo de esta puente veo à *Don Mathias de Llanos*, que podia cejar, por no perderse; pero, por salir con la fuya, y no bolverse atrás, ya que no puede bolar, se echa al agua con riesgo de ahogarse.

Por lo qual en esta mi Dissertacion procuraré con la luz de la doctrina mostrarle camino seguro, por donde, si quiere, pueda librarle del precipicio; manifestando la solidéz, y nervio de mi *Respuesta*, y la ligereza, y poco peso de razon, con que pretende impugnarme el *Dr. Piquer*. Ni creo, que haya quien estrañe mi tardança en responder, à vista de tanta variedad de especies, y noticias, como hay en los Papeles citados, dignas no solo de examen, sino tambien de impugnacion, por la notoria insubsistencia de muchas de ellas. Porque nadie puede dudar, que mis muchas, è indispensables ocupaciones me dexan muy poco tiempo libre; ni, que la leccion, è inspeccion ocular de tantos, y tan varios libros (como ha sido forçoso ver de espacio para el caso) pide mucho. Y assi, viendo, à ratos perdidos, como dicen, lo que he podido, y me ha parecido del caso; he hecho el animo à responder,

B 2

aun-

aunque tarde: porque mas vale tarde, que nunca. Para que ni el *Dr. Piquer*, ni su Patron *Don Mathias de Llanos*, *Cirujano Latino*, piensen que las armas de sus Escritos son irresistibles; ni vanamente se jacten, que quedó por ellos el campo. Y, para que no parezca molesto à los Lectores, guardaré el methodo de examinar por capitulos los puntos mas principales de sus *Reflexiones Criticas*, pertenecientes à mi *Respuesta*, dando salida à los reparos, que se han notado en ella. Y finalmente haré una breve crisis de la *Carta Foco-Seria de Don Mathias de Llanos*, *Cirujano Latino*.

EXAMEN I.

DE LAS EDICIONES DE LAS
Obras de Aretéo, ilustradas con Notas de
varios Autores, con las breves de Pedro
Petit, y con los Comentarios de este so-
bre los ocho Libros de aquel.

1 Sobre las palabras, que dixo de *Aretéo* el *Dr. Piquer* en la pag. 15. de su *Manifestacion*, es à saber: *Cuyas Obras han hecho reimprimir Herman Boberave, y Pedro Petit, ilustrandolas con admirables Notas: Dixe yo en mi Respuesta pag. 5.*
„ Aqui

„ Aqui atribuye à entrambos dicha Edicion, que „ tengo en mi poder; lo que es error manifesto. Sobre estas, que no rebuelve, y embuelve en la pag. 44. num. 46. de sus *Reflexiones Criticas*, para impugnar mi dicho: *Ruego à mis Lectores, dice, lean con cuydado las palabras propuestas de mi Manifestacion, y verán, que solamente dixe, que Boberave, y Petit havian hecho reimprimir las Obras de Aretéo ilustrandolas con Notas admirables; pero no dixe si esta reimpression era en 4. ò en fol. ni en que año, ni el lugar de la Edicion, ni si la havian hecho juntos, ò separados.*

2 Verdad es, que nada de esto ultimo dixo: pero en lo que dexó de decir, y en lo que *solamente dixo*, dixo lo que no es verdad, y dexó à los Lectores poco advertidos la confusion. Yo les ruego tambien, que las lean con cuydado, y en esto, que *solamente dixo el Dr. Piquer*, verán mas claro, que atribuye à entrambos la *Edicion de Leyden*: porque dichas palabras por su misma naturaleza suenan, que à un mismo tiempo ilustraron con Notas dichas Obras, y cuydaron juntos de su impresion, ò reimpression: lo qual es falso; porque, como observa el Continuador de *Luis Moreri Tom. 2. del Suplemento, pag. 48.* de la Edicion de *Paris* de 1732. *Pedro Petit* murió de 71. años en el dia 13. de Diciembre 1687. y la Edicion en folio de *Aretéo* con las Notas de *Pedro Petit* (à que dichas palabras dan à entender, que con-

concurrió éste juntamente con *Boerhaave* fue en el año 1735. en que havia yá 48. años, que era muerto *Petit*.

3 Mas, no pudiendo el *Dr. Piquer* verificar de los dos juntas dichas palabras de la citada Edicion de Leyden (como ya confiesa en sus *Reflexiones Criticas*) recurre à una Edicion en 4. que dice, se hizo en *Paris* con las Notas, que trabajó *Pedro Petit*, y concluyó en el año 1662. à cuya imaginada Edicion supone, que concurrió éste: y, como por otra parte consta, que *Boerhaave* cuydó de la de 1735. pretende, que quede de esta forma verificada la referida proposicion con estas dos Ediciones, hechas en diferentes tiempos, y lugares.

4 Antes de impugnar todo esto, no puedo passar en silencio la confusion, con que se explica el *Dr. Piquer*, tanto en dichas palabras, como en los razonamientos, que gasta para verificarlas: porque invierte el orden, poniendo antes la reimpression, que la ilustracion con Notas, que es anterior: y à *Boerhaave*, que es posterior, le pone antes, que à *Petit*: y junta à los dos debaxo de un numero, y expresion de tiempo. A *Petit*, que solamente ilustró, y no hizo imprimir, ni reimprimir con sus Notas las Obras de *Aretéo*, atribuye la reimpression; y à *Boerhaave*, que no ilustró con Notas, sino que unicamente cuydó de la reimpression, atribuye la ilustracion. Con-

5 Confunde tambien con los *Comentarios* difusos de *Petit*, las *Notas breves*, y *pequeñas*, que havia trabajado él mismo: con las quales, y con las de otros Autores, que citaré, se ha reimpresso el texto de *Aretéo* algunas vezes. El Epitheto *admirables*, no se acaba de entender, como quadra à las *Notas de Petit*, porque sobre ser muy pocas respecto de las de otros, que las acompañan; son tan breves, que muchas no passan de una palabra: se ajustaria mejor à los *Comentarios*, que no toma en boca el *Dr. Piquer*; y por la gran penetracion del Dialecto Iónico de *Aretéo*, que descubre en ellos, pueden llamarse con gran propiedad, *admirables*. Ni explica de que calidad fue la ilustracion con Notas, y reimpression, que dice hicieron hacer *Boerhaave*, y *Petit*, de las Obras de *Aretéo*: y es cierto, que el callar todo esto, puede confundir la mente de los Lectores; porque dichas palabras dan à entender, que todas las Obras de *Aretéo* (que se dividen en ocho Libros) se reimprimieron siempre con el Comento de *Pedro Petit* sobre todos los ocho Libros; y no es verdad esto: porque han fallido alguna vez à la publica luz las Obras de *Aretéo* con solo el Comento sobre los tres primeros Libros.

6 Y así parece, que hace empeño el *Dr. Piquer* de obscurecer sus conceptos, y de preciarfe de

de discípulo de aquel Maestro, que refiere *Quintiliano* lib. 8. cap. 2. que mandava à los suyos, que hiciesen obscuras sus oraciones, ò razonamientos; y quanto mas obscura era la oracion, mas la alabava: *Tantò melior*: (les decia) *Nè ego quidem intellexi*. Si el *Dr. Piquer* huviera dicho: *Cuyas obras ilustró Pedro Petit con Notas, y admirables Comentarios, que se imprimieron parte en Londres año 1726. y nuevamente ilustradas las reimprimió Herman Boerhaave en Leyden año 1735.* no se equivocáran, ni se confundieran los Lectores; ni tuvieran porque notar, lo que yo noté, y me acrimina Critico Severo el *Dr. Piquer*. Mas, estando las palabras, como él las escribió, tiene lugar mi nota; y aun lo que dixo à Sexto, por parecido motivo, *Marcial* lib. 10. *Epigram. 21.*

*Scribere te, quæ vix intelligat ipse Modestus,
Et vix Claranus, quid, rogo, Sexte, judat?
Non Lectore tuis opus est, sed Apolline, Libris.
Judice te, major Cinna Marone fuit.*

7 Pero, para que los que no están instruidos en la Historia de la Medicina, puedan hacer juicio cabal, y ver claramente las equivocaciones, que padece el *Dr. Piquer*, no solo en esta proposicion: *Cuyas obras han hecho reimprimir Herman Boerhaave, y Pedro Petit ilustrandolas con admirables Notas* (que es proposicion de extremo copulado) sino tambien

en

en la citada Edicion *Parisense* en quarto: es bien saber, que *Pedro Petit* trabajó Notas brevissimas, y Comentarios difusos sobre el Texto de *Aretéo*, para ilustrarle, dando fin à esse trabajo Jueves à 12. de Enero de 1662. como dexó escrito él mismo al fin del Comentario del libro 2. *De Morborum Diuturn. curat.* pag. 300. de la citada Edicion de 1735. Pero no hizo reimprimir las Obras de *Aretéo* ilustradas con sus Notas; ni en vida de *Petit* se reimprimió el texto de *Aretéo* con sus Notas, ni con los Comentarios difusos.

8 Verdad es, que *Boerhaave* hizo reimprimir las Obras de *Aretéo*, pero ilustradas ya con la Notas pequeñas de *Celso Crasso*, *Heniscebio*, *Goupylo*, *Joseph Scaligero*, y *Pedro Petit*, con el Indice Griego, y su Apendíz, y el Comentario pequeño sobre el Dialecto de *Aretéo*, de *Miguel Mattaire*, con las Conjeturas, y Enmendaciones de *Daniel Uvilhelmo Trillero*, que havia publicado en Lipsia, y otras, que le franqueó à *Boerhaave*, como declara este al fin de su Prefacion, ofreciendo despues el Indice copiosissimo *Rerum Medicarum* sobre *Aretéo*, que formó el peritissimo Medico *Pellerino*; à lo qual aluden las palabras, que dixo antes: *Addere institui, quæ illustrando illi (Aretéo) corrådere aliunde potui*, que trae fuera de proposito *D. Mathias*: ilustradas antes tambien con las Observaciones, Enmendaciones, va-

C

rias

rias Lecciones, y Notas sobre éstas del eruditísimo Juan Uviggan, y antes de éste las hizo imprimir también Juan Van Groeneveld con las Notas pequeñas: de los quales Autores pasó Boerhaave toda la ilustración entera, y verdadera à su Edición: luego éste no hizo reimprimir las Obras de Aretéo, ilustrandolas con admirables Notas propias de su ingenio, y trabajo, como dió à entender en su Manifestacion, y nos lo emboca mas claro en sus Reflexiones pag. 45. el Dr. Piquer, concluyendo ufano: *Es verdad que en 1735. se hizo una Edición en folio (que tengo yo à la disposicion del Dr. Nicolau) de las obras de Aretéo, y se hizo por los cuydados de Boerhaave, EL QUE HA PUESTO EN ELLA SUS NOTAS: con que es tambien cierto, que Boerhaave ha hecho reimprimir las obras de Aretéo ilustrandolas con notas admirables.*

9 Es verdad? No es, sino falsísimo, que Boerhaave ha puesto en essa Edición (ò reimpression, que hizo de las Obras de Aretéo) sus Notas: porque solo ha puesto las ajenas, y lo demás, que es trabajo de los Autores citados, impresso antes por Uviggan. A lo qual cuydó Boerhaave de añadir despues del texto Griego, y Version Latina de Aretéo, los Comentarios enteros de Pedro Petit, sobre los ocho libros del dicho: Porque las Notas pequeñas de los 5. Autores citados, que en la Edición de Boerhaave van al pié de las columnas del Texto Griego,

go, y Version Latina de Aretéo, ya las imprimió del mismo modo à instancia de Boerhaave el referido Juan Van Groeneveld en el año 1719. como lo advierte à la buelta de la primera hoja de su Prefacion, Boerhaave: *Ut totus quidem textus Græcus (dice) & Latina Versio, ut hîc jam offertur, impressus fuerit anno hujus seculi decimo nono, UNA CUM SUBJECTIS NOTULIS.*

10. Lo quiero mas claro: Oýga pues como se lo dize luego con notable ingenuidad, despues de haver hecho mencion de la Edición de Aretéo por los cuydados de Uviggan año 1724. de donde lo tralladó todo à la suya: *Eo contentus unice, NIHIL PRORSUS DE MEO ADDERE AUSUS SUM.* Que quiere dezir: Contentandome unicamente con esse cuydado, NADA ABSOLUTAMENTE ME HE ATREVIDO A PONER DE MI CASA. Y es evidente, que no huviera puesto del todo NADA DE SU CASA, sino ALGO, si huviera puesto en ella sus Notas: luego No ha puesto en ella sus Notas. Ahora viene bien el con que es cierto. Con que es cierto, y aun historicamente evidente, que Boerhaave no ha hecho reimprimir las Obras de Aretéo, con el adjunto, ilustrandolas con Notas admirables, que puntualmente es el contradictorio de lo que porfiadamente repite el Dr. Piquer.

11 Cuyo Achâtes, D. Mathias de Llanos, pro-

cede igualmente ligero en su Carta Joco-Seria pag. 9. reprehendiendo al Dr. Seguer, porque dixo este en la suya: *Que Boerhaave solo cuydó de la Edicion, pero que no puso Notas.* Y lo mas gracioso es, que D. Mathias trae por prueba de la proposicion del Dr. Piquer, esto es: *Que Boerhaave, ilustrando la Edicion de Aretéo, ha puesto en ella sus Notas; que ha puesto en ella las agenas, y que son parto de otros ingenios; sin reparar, que la razon es contradictoria de la conclusion; y aun de la confesion ingenua de Boerhaave; de quien copió estas palabras: Addeve institui, que illustrando illi corrédere aliunde potui.* No le corte el hilo, passe adelante, Señor D. Mathias: y verá con que garbo renuncia con las palabras, que luego añade Boerhaave à las que v.m. cita, la gloria, que anhela aplicarle con ellas: *Eo contentus unice* (prosigue) *NIHIL PRORSUS DE MEO ADDERE AUSUS SUM.* Buelva ahora cinco lineas atrás; y verá con que claridad dice, que, por haver procurado dicha Edicion, ninguna alabanza, ni gracia se le deve: *In qua (Editione) procurandá NULLA mihi laus, NULLA debetur gratia.* Puede decirlo mas claro, ni con mas ingenuidad?

12 Vamos claros: que el que se contentó con repelar de otras impresiones, y trasladar de ellas con su lana, y con su pelo à la suya, lo que sirve para ilustrar à Aretéo, sin poner absolutamente

NA-

NADA de suyo; no puede decirse, que ilustró con admirables Notas sus Obras. Porque la accion de ilustrar con Notas, es propria de los Autores, que sudaron en formarlas: no, del que à lo mas, es un mero Colector, ò Recopilador de las mismas: lo qual solo, y nada mas, ni aun tanto, confiesa el mismo Boerhaave, que hizo en las de Aretéo: porque las Notas pequeñas del pie de las Columnas del texto Griego, y de la Version, él mismo confiesa, que à instancia suya las imprimió ya el referido Juan Van Groeneveldt en el año 1719. las demás con varias Observaciones, las dió à la prensa su Autor Juan Uviggan el año siguiente 1724. de los quales las passó Boerhaave enteras, y verdaderas à su Edicion.

13 Con que es cierto (dexando à parte, que prueba mal su intento) que se engaña D. Mathias, diciendo, que ha visto la Edicion de Boerhaave, y además de las Notas de Petit hay otras muchísimas, que Boerhaave recogió de varios Autores, y con ellas ilustró el Texto. Porque Boerhaave no las recogió, sino solo tralladó de las Ediciones de Juan Van Groeneveldt, y Juan Uviggan, que ya las havian recogido. Con que es cierto, Señor D. Mathias, que v.m. ha querido picar en la vena al Dr. Seguer, mas no le ha llegado al tovillo; y, que lo que v.m. hace en defensa de su cliente el Dr. Piquer, es: *Male conf-*

cauffe (como dicen) *pejus patrocinium accommodare*. Atínese bien, y ponga el emplastro donde está el mal, y vea, si puede sacar à salvo al *Dr. Piquer* del atolladero de aquella proposicion, que en la Edicion de *Aretéo*, *Boerhaave* há puesto en ella SUS NOTAS: y crea, que, sobre ser obra de caridad, hará una operacion digna de que la celebren todos los *Cirujanos Latinos*; y aun los *Griegos*.

14 Mencioné arriba las *Enmendaciones*, y *Observaciones* de *Uviggan* sobre *Aretéo*, que tienen este titulo en la pag. 251. Y, si al Señor *D. Mathias* en vez de *Observaciones*, le sonáre mejor, como voz mas pura, y castiza, *Observancias*; no me enojaré. Pero no puedo omitir la *Observacion*, digamos *Observancia*, que he hecho yo, leyendo el parrafo de 18. lineas de la *Carta de D. Mathias*, en que çahiere al *Dr. Seguer* sobre las *Notas à Aretéo*: ella es, que siendo tan severamente Critico *D. Mathias*, en siete veces que escribe el apellido de *Herman Boerhaave*, escribiendo en su lugar *Boerave*, comete catorce barbarismos, y ocho el *Dr. Piquer*, en quatro veces que le nombra, por escribirlo igualmente mal; sin contar dos, que por lo mismo comete en el apellido de *Juan Uviggan*; y otros dos, escribiendo dos veces *Mercklino*, por *Merklino*.

15 Hagome cargo, que esto es cosa de pocas tablas, y reparo material, en quien escribe con

con moderacion prudente, y guardando el decoro devido à sus Competidores. Pero, descargando el *Sr. D. Mathias* sobre el *Dr. Seguer* con bayna y todo; y, no reparando el *Dr. Piquer* (al principio de la *Introduccion à sus Reflexiones Criticas*) en decir; que el *Escrito* de uno de sus Antagonistas contiene muchos terminos barbaros, *clausulas imperfectas*, y *Solecismos Castellanos*; y, que el estilo de otro es *aspero*, lleno de *Barbarismos*, y *Solecismos*: qualquiera de buen juicio, aun sin preciarle de Critico, conocerá, que así el *Dr. Piquer*, como su Patrono el *Sr. D. Mathias*, de Justicia se han hecho acreedores à esta mi *Observancia*, conforme à aquel dicho rancio de *Stacio Cecilio* in *Chrisyo*: *Andibis malè, si malè dicis mihi*. Y con esto queda probado, que *Boerhaave* no ilustró con sus *Notas* el Texto de *Aretéo*, ni le hizo reimprimir con *Notas* proprias de su trabajo, è ingenio.

16 Voy ahora à probar, que, aunque *Pedro Petit* ilustró no solo con *Notas* brevissimas, sino tambien con *Comentarios* menos concisos, y mas claros, las *Obras de Aretéo*; no las hizo reimprimir, ni aun imprimir con dichas *Notas*, ni *Comentarios*: y, que en vida de *Petit* no salió à la publica luz el Texto de *Aretéo* con ilustracion alguna del referido *Petit*, ni huvo en *Paris* la pretendida Edicion de *Aretéo* Griego-Latina en quarto con las *Notas* de aquel. No

17 No es facil explicar el conato , que muestra el *Dr. Piquer* para persuadir , que *Pedro Petit* hizo reimprimir las Obras de *Aretéo* , ilustradas con sus Notas : y à este fin en la pag. 45. dize : *El caso es , que en poco mas de dos siglos se han hecho Varias Ediciones de Aretéo*. Apreciable noticia ! Mas no tanto , como le parece al *Dr. Piquer* : porque , sin aguardar la flemma de *mas de dos siglos* , me atrevo yo à señalarle ocho Ediciones del Texto de *Aretéo* , ya vertido en *Latin* , ya , como él es , en *Griego* ; ya tambien *Latino-Griego* ; sin estas *Notas admirables* , en *menos de un siglo* , y aun en el preciso espacio de 51. años : de las quales menciona *seys Juan Uviggan* en su Prefacion à las Obras de *Aretéo* , y dos , que refiere *Luis Moreri* en su *Gran Diccionario Historico Tom. 1. ver. Aretæus* , de la Edicion de París de 1732. pag. 610.

18 Porque primeramente *Junio Paulo Crasso* , de Padua , Medico célebre (que *Junio* le llaman *Pedro Petit* en la Prefacion à sus Comentarios sobre *Aretéo* ; *Boerhaave* en su Prefacion à la Edicion de *Aretéo* , y otros en la de *Juan Uviggan* ; aunque *Luis Moreri Tom. 1. de su Gran Diccionario Historico pag. 610. ver. Aretæus* , y tom. 3. pag. 79. ver. *Crasso* , le llama *Julio Paulo* , padre de *Celso*) antes de imprimirse el *Texto Griego de Aretéo* , le virtió en *Latin* , y dió à la prensa su *Version Latina*

en

en *Venecia* año 1552. en 4. Luego despues *Jacobo Goupylo* imprimió el *Texto Griego* la primera vez en *París* año 1554. en 8. En el mismo año 1554. publicado ya el *Texto Griego de Aretéo* , salió à luz en *París* la mencionada *Version de Crasso* en 8. con las *Notas de los Lugares de Aretéo en Griego* , de que discrepa la *Version de Crasso* , de Autor Anonymo. En el año 1555. publicó el mismo *Crasso* segunda vez su *Version Latina* segun *Moreri* ; y antes del año 1581. mas correcta en *Ausburgo* , segun él mismo. *Henrico Stephano* entre los *Escritos de los Principes del Arte Medica* , imprimió en el año 1567. la *Version Latina de Aretéo* en folio , y sin las *Noticias del Anonymo* , conforme à la Edicion *Parisiense* en 8. del año 1554.

19 Despues , habiendo reconocido *Crasso* su *Version Latina de Aretéo* , y traducido de nuevo cinco Capítulos , que faltavan en su primera Edicion , se reimprimió en *Basilea* año 1581. en quarto , muerto *Crasso* , que les tenia ya traducidos desde el año 1555. Y ultimamente salieron à luz las *Obras de Aretéo Griego-Latinas* en *Ausburgo* año 1603. en folio , que son puntualmente ocho Ediciones de *Aretéo* en 51. años. Y de lo arriba dicho consta , que el *Texto Griego-Latino de Aretéo* , variamente ilustrado se ha impresso hasta ahora quatro veces :

D

por:

porque en el año 1719. le imprimió *Groeneveld*: en 1724. *Uviggan*: y en Londres año 1726. con el Comento de *Petit* sobre los tres primeros Libros; y finalmente *Boerhaave* le hizo reimprimir en folio en Leyden año 1735. que son quatro Ediciones de *Aretéo* ilustrado, en el corto termino de 14. años del siglo corriente: y por consiguiente en 183. años, que es mucho menos de dos siglos, ha havido 12. Ediciones de *Aretéo*.

20 He dicho esto, para que vea el *Dr. Piquer*, quan por demás es el advertir, que en poco mas de dos siglos se han hecho varias Ediciones de *Aretéo*: sin reparar, que propina, por verdad cierta, lo que es falsedad evidente. Porque la primera Edicion de *Aretéo* fué en Venecia en el año 1552. en quarto: del qual año hasta el presente 1746. solo van 194. años, que no llegan à dos siglos: luego es evidente falsedad, que las Varias Ediciones de *Aretéo* se han hecho en poco mas de dos siglos: porque se han hecho en poco menos, no en poco mas.

21 Y una de las Ediciones de *Aretéo* (prosigue el *Dr. Piquer*) se hizo en París en 4. con las Notas, que trabajó *Pedro Petit*, y las concluyó el año 1662. Si por estas Notas entiende el *Dr. Piquer* las brevissimas, que van al pié de las Columnas, y mas pueden llamarse Correcciones, ó Enmendaciones del Texto Griego, que Notas; es falso, que *Petit* las concluyó el año

1662.

1662. porque él mismo advierte al fin de su Prefacion à los Comentarios sobre *Aretéo*, que son el primer trabajo, que hizo, para ilustrarle, teniendo à la vista 3. como originales manuscritos. Si por ellas toma los Comentarios enteros, que es lo que unicamente añadió *Boerhaave* en su Edicion; confieso, que al fin de ellos pag. 300. afirma dicho *Petit*, que les concluyó dia Jueves 12. de Enero de 1662. pero niego la Edicion *Parisiense* en 4. y de ella, si la huvo, pregunto: en que año se hizo? en que Oficina? Con que moldes? Nada de esto se atreve à explicar el *Dr. Piquer*. Solo dice, que de esta Edicion hablan los Escritores, que tratan de proposito de los Autores Medicos. Esta proposicion indefnida, doctrinal, por equivaler à universal, suena, que todos, ó los mas Escritores, que tratan de proposito de los Autores Medicos, hablan de esta Edicion: lo qual es evidentemente falso: porque son rarissimos los que hablan de ella: y, los que el *Dr. Piquer* con todo su conato, y estudio ha podido descubrir, segun se colige de sus palabras, aun no llegan al plural de los Griegos; pues solo son *Lindenio* renovado por *Merklin*, y *Jacobo Mangeto*: los quales buelve à nombrar en la misma pag. 45. tal vez, para que parezcan mas.

22 Y, porque de la Prefacion de *Juan Uviggan* à *Aretéo*, pone un parraso viciado, diminuto, y,

D 2

he-

hecho pedazos, para que tenga menos fuerza contra la pretendida *Edicion Parisiense* en 4. con las *Notas de Pedro Petit*: quiero copiarle entero, para derribar con él su *Achiles*. Dice pues *Uviggan*: „ *Ménagio* en su *Ilustracion de Diógenes Laercio*, que „ imprimió el año 1692. pag. 253. aseguró, que „ las *Observaciones de Pedro Petit*, Medico Parisiense, sobre *Aretéo*, dedicadas à su Persona, saldrian à luz en breve: pero *Fabricio* dice, que „ supo, que todavia no havian salido à luz. Yo procuré, que en *Paris* se me diese noticia de los „ rederos de este *Petit*, con el fin de tenerla algo „ mayor de estas *Observaciones*; pero no pude saber quienes hayan sido. Y juzgo con *Fabricio*, „ que no se halla en parte alguna la *Edicion Parisiense de Aretéo Griego-Latina* en 4. de la qual „ mentada con las *Notas de Pedro Petit*, hace „ mención *Lindenio* renovado por *Merklinio*, è impresso „ año 1686.

23 Este año 1686. de la Edicion de *Lindenio* renovado, le vicia el *Dr. Piquet*, y pone 1689. por 1686. y omite con estudio el año de la impresion de *Diógenes Laercio*, que es el de 1692. en que *Ménagio* aseguró, que las *Observaciones de Pedro Petit* sobre *Aretéo*, saldrian à luz en breve, y por consiguiente aun no havia salido à luz en dicho año 1692. en que ya havia muerto *Pedro Petit*, que falle-

llecio dia 13. de Diciembre 1687. como queda provado en el num. 2. Con que ya tenemos 3. testigos superiores à toda excepcion, que son *Ménagio*, *Fabricio*, y *Uviggan*, de que no se imprimió el Texto de *Aretéo* ilustrado con las *Observaciones de Pedro Petit*, en vida de éste; y, de que no hubo la pretendida *Edicion Parisiense de Aretéo* en 4. con las *Notas del dicho Petit*, por mas que se desvelaron los Autores citados en descubririla.

24 Y no se opong al sentir de estos *Boerhaave* en la citada Prefacion à *Aretéo*, donde explica, que es lo que añade para su ilustracion; que, aunque muchos años ha prometido, aun se deseava, esto es, los *Comentarios enteros de Pedro Petit* sobre *Aretéo*: *Post textum Auctoris* (dice) *curavi subnectendos clarissimi Petri Petiti integros Commentarios tamliu promissos, expectatusque*; quiere decir: „ Despues „ del Texto del Autor cuydè de añadir los *Comentarios enteros del esclarecidissimo Pedro Petit*, „ tanto tiempo ha ofrecidos, y esperados.

25 Los *Comentarios enteros de Pedro Petit*, dice: porque las *Notas pequeñas* de este Autor con las de *Celso Crasso*, *Henischio*, *Goupylo*, y *Joseph Scaligero* (las quales van al pié de las columnas del Texto Griego, y Version Latina de *Aretéo* en esta ultima Edicion de 1735.) advierte *Boerhaave* en su Prefacion à *Aretéo*, que ya à instancia suya cuydò de hacerlas

las imprimir afsimifmo *Juan Van Groeneveld* en el año 1719. y segunda vez, en el de 1724. *Juan Uviggan*, como queda provado en los numeros 9. y 12. Y estas fueron las dos primeras Ediciones del Texto de *Aretéo* ilustrado con las Notas breves, ò brevisimas de *Petit*: Luego no se imprimió el Texto de *Aretéo* ilustrado con las Observaciones, ò Comentarios de *Petit*, ni aun con las Notas brevisimas, ò Enmendaciones de éste, mientras vivió.

26 Ilustra, y convence esto mismo la Observacion del *Continuador de Moreri* Tom. 5. pag. 150. ver. *Petit*, y mas claro en el Tom. 2. del *Suplemento Edicion de Paris* 1732. pag. 48. donde corrige la equivocacion de la Edicion del mismo *Moreri* de 1725. en que se decia, que la *Version*, que *Pedro Petit* havia hecho, de las Obras de *Aretéo*, no havia visto aun la publica luz; deviendo decir no *Version*, sino *Comento* sobre los 3. primeros Libros de *Aretéo*: el qual *Comento* con el Texto de *Aretéo* se imprimió en 4. la primera vez en *Londres* año 1726. Y, para que nadie sospeche, que yo me finjo esta noticia, pongo aqui las palabras de dicho *Continuador*, que son: „ En parlant des ouvrages de ce sca-
 „ vant dans le *Moreri*, edition de 1725. on dit que
 „ sa *Version* d' *Aretée* n' a point encore vû le jour.
 „ Ce n' est point une *Version* d' *Aretée*, mais un
 „ *Comentaire* sur les trois premiers livres de cet Au-
 „ teur.

„ teur. Cet ouvrage a été imprimé à *Londres* en
 „ 1726. in 4.

Quiere decir: „ Hablando de las obras de éste
 „ sabio en el *Moreri* de 1725. se dice, que su *Version*
 „ de *Aretéo* no ha salido aun à luz. Esta no es *Version*
 „ de *Aretéo*, sino un *Comento* sobre los tres primeros
 „ libros de este Autor. Esta obra se imprimió en
 „ *Londres* en el año 1726. en 4.

27 De esta autoridad claramente consta, que el Texto de *Aretéo*, ilustrado con el *Comento* de *Pedro Petit*, la primera vez que se imprimió, fue en *Londres* año 1726. en 4. puesto que en el año 1725. aun no havia visto la publica luz; y, que dicho *Comento* fue sobre los tres primeros libros de *Aretéo*: luego no se imprimió el Texto de éste, ilustrado con el *Comento* de *Pedro Petit*, mientras vivió. Por lo qual es historicamente cierto el juicio de *Menagio*, *Uviggan*, y *Fabricio*, esto es, que no hubo en *Paris* la pretendida *Edicion* en 4. de las Obras de *Aretéo* con las Notas, ni Comentarios de *Pedro Petit*, por mas que el *Dr. Piquer*, arrimado à *Lindonio*, y *Jacobo Mangeto*, igualmente engañados, quiera persuadirnos, que la hubo.

28 Porque, si realmente huviera havido tal *Edicion Parisiense* en 4. con las Notas de *Pedro Petit*; lo mas presto, que pudiera haverse publicado, sería en el año 1662. despues del dia 12. de Enero, en
 que

que concluyó *Pedro Petit* las *Observaciones*, ò *Comentarios*, sobre las Obras de *Aretéo*: del qual año hasta el de la Edición de *Moreri* de 1732. van 70. años: y no es creíble, que en tan corto termino se huvieran perdido todos los exemplares, de modo, que se le escondiese del todo al *Continuador* de *Moreri*, escribiendo en la misma Corte de *París*, y cuidando allí de la Edición de 1732. Y mas, siendo hombre tan exacto, y diligente, que corrigió el yerro de la Edición de *Moreri* de 1725. en que por *Comento*, se leía *Versión de Aretéo*; y corrigió tambien la equivocacion del dia de la muerte de *Petit*, advirtiéndole, que murió no en el dia 6. sino en el dia 13. de Diciembre de 1687. de edad de 71. años; y, que el *Comento* de *Petit* (que aun no havia visto la publica luz) era sobre los tres primeros libros de *Aretéo*.

29 Y finalmente, habiendo mencionado dicho *Continuador* en el Tom. V. pag. 150. varias Obras Poeticas elegantes de *Pedro Petit*, nota, que la *Difertacion* de este Autor, sobre la Yerva *Nepenthes* celebrada de *Homero* (el qual nombre segun *Plinio el mayor*, *Natur. Histor. lib. 25. cap. 2.* quiere decir, que quita la tristeza) se imprimió en *Utrecht* año 1689. en 8. Y añade, que la *Obra*, que se imprimió en *Londres* año 1726. en 4. con el *Comento* de *Pedro Petit* sobre los tres primeros libros de *Aretéo*,

al

al principio tiene la *Vida* de *Pedro Petit*, que es curiosa; y, que éste nació en *París*.

30 Como pues será creíble, que, si realmente ha havido en *París* la pretendida Edición en 4. con las *Notas* de *Pedro Petit*, no haya hecho mención de ella el *Continuador* de *Moreri*? Porque, haverla havido, y no ser notada de este *Escritor*, es cosa, que me causa maravilla, mayormente siendo tan puntual en notar, aun las cosas de menos entidad, pertenecientes à *Petit*. Esto supuesto, creerémos à *Jacobo Mangeto* Protestante, natural de *Ginebra*, donde imprimió su *Biblioteca*, y no à *Moreri*, Católico, escribiendo en *París*, donde fue tan conocido *Petit*.

31 De lo dicho se sigue, que el *Comento* de dicho *Petit* sobre los restantes cinco Libros de *Aretéo*, que con los tres primeros ya ofreció *Menagio* el año 1692. que luego saldrían à luz, no la vieron, hasta que en el año 1735. cuidó de darlos à la Prensa *Herman Boerhaave*, colocandolos despues del Texto de *Aretéo* impreso en folio: y que dicho Autor acaba de quitar la duda del *Dr. Piquer*, diciéndole en su Prefacion citada las palabras referidas: *Post Textum Auctóris curavi subnectendos Clarissimi Petri Petiti integros Commentarios tamliu promissos, expectatósque*: pues ya fueron prometidos el año 1692. y esperados desde 12. de Enero de 1662. en

E

que

que los concluyó su Autor. Luego el Texto de *Aretéo* ilustrado con el Comento de *Pedro Petit* sobre sus ocho Libros, no se imprimió en vida de éste.

32 Con lo observado hasta aqui queda convencido, que solo *Jacobo Mangeto*, y *Lindenio* renovado de *Merkliño* impresso en el año 1686. hacen mencion de la Edicion *Parisiense* de *Aretéo* en 4. aumentada con las Notas de *Pedro Petit*, con tan obscuras señas, como las que dava el que escrivia à su hijo vestido de negro en *Salamanca*; y, que niegan esta Edicion *Parisiense* en 4. absolutamente *Magnio*, *Fabricio*, y *Uviggan*, habiendo hecho estos dos vivas diligencias, para descubrir la; y se añaden à estos *Herman Boerhaave*, que estimuló à *Juan Van Groeneveld*, para que sacase à luz el Texto Griego, y *Versión Latina* de *Aretéo*, como realmente le hizo imprimir año 1719. poniendo al pié de las columnas las mismas Notas brevissimas no solo de *Pedro Petit*, sino tambien de *Henisçbio*, *Goupylo*, y otros, que en su nueva Edicion ha hecho reimprimir al pié de la letra dicho *Boerhaave*, añadiendo los Comentarios enteros de *Petit*, y otros trabajos de otros sobre *Aretéo*; y el *Continuador* de *Moreri* publicado en 1725. con el que, ò los que reimprimieron dicho *Diccionario Historico* en *Paris* año 1732. haciendo nuevo examen de las Obras de *Petit*, de sus Ediciones, y aun del día de su muerte, que corrigen. Veá

33 Veá ahora qualquiera, por Critico que sea, si será de mas peso para negar dicha Edicion *Parisiense* en 4. la autoridad de tantos, tan graves, y eruditos Escriitores; ò la de solo *Mangeto*, y *Lindenio* para establecerla, aunque se les agreguen el *Dr. Piquer*, y el *Sr. D. Mathias*. Luego ni *Boerhaave* ilustró con sus Notas à *Aretéo*, ni *Pedro Petit* le hizo reimprimir, ni aun imprimir, aunque le ilustró no solo con Notas brevissimas, ò Enmendaciones de su Texto; sino tambien con Comentarios enteros. Y por consiguiente dice bien el *Dr. Piquer* pag. 44. num. 45. de sus *Reflexiones*: *Ruego à mis Lectores, que lean con cuydado las palabras propuestas de mi Manifestacion (sobre Aretéo) Cuyas Obras han hecho reimprimir Herman Boerhaave, y Pedro Petit, ilustrandolas con admirables Notas.* Estas son las palabras de su *Manifestacion*: *Leanlas con cuydado, y verán cumplido en ellas el dicho vulgar Italiano, In poche parole molti spropositi,* y conocerán lo bien que yo las impugno. Y puedo asegurar, que ninguna de estas noticias devo al *Dr. Seguer*; sino à la diligente, y atenta leccion de los Autores, que fielmente he citado, y tengo en mi poder.

34 A vista pues de la satisfaccion, con que el *Dr. Piquer* declama contra cada uno de sus Antagonistas, y tilda à los mismos, ya de imperfectos

en las sentencias, ya de asperos en el estilo, notandolos con tanta liberalidad de Barbaros, y Solecistas, excluyendolos del Senado de los Doctos: y, atendiendo à la confusion, con que se explica, y bulla, que mete, sobre la quimera de la Edicion Parisense en 4. del Texto de Aretéo con las Notas de Pedro Petit; no sé, si podrá acomodarse parte de la pintura de Grumio Corocotta, que hace S. Geronimo Lib.II. Familiar. Epist. 13. ad Rusticum Monach. de la Edicion de Paris de 1649. pag. 319. *Adversum singulos declamare: Criticum diceres esse Longinum, Censorémque Romanae facundiae: notare, quem vellet, & de Senatu Doctorum excludere... totus ambiguus.*

EXAMEN II.

DE LAS PROPOSICIONES, CON que el Dr. Piquer impugna lo que dixe en mi Respuesta sobre Pedro Default, y de la Crisis, que de este hizo el Señor Astruc.

EN la pag. 86. num. 99. da muestras claras de la preocupacion, con que escribe, y de la poca reflexion, con que ha leído mi Respuesta el Dr. Piquer. Voy à la prueba. Porque yo dixe, que

Pe-

Pedro Default habla de la calentura, que se suele curar con el uso de la Kina; me achaca que digo, que Default solía curarla con Kina: por lo qual dice: *Ni intenta este Autor curarla con Kina, ni nombra este remedio en todo el discurso.* Este si, que es discurso, fingir para impugnarme, que yo digo, lo que ni aun soñé! Examinense con cuydado las palabras de mi Respuesta, que son las siguientes: *Pedro Default habla de la calentura, que se suele curar con el uso de la Kina:* y vease, si esta proposicion dice, ò quiere decir, que Pedro Default intenta curarla con Kina.

2 Fuera de esto, Pedro Default, en el tratado de la tisiqúez, y en el discurso, que hace de la calentura herica, como à perteneciente à los tificos; habla de la Kina, y dice, que hay, ò suele haver ingressos con frio, que alientan à dar regularmente la Kina: y así en la pag. 340. dice: „La maigreur, „où la réduit le premier degré, augmente consi- „derablement dans le second; les fievres sont plus „vives, & plus fortes, il y a des retours même „marquez par froid, qui encouragen à doner „regulierement la Kine, &c. Quiere decir: *La flaqueza, à que la reduce el primer grado, aumenta considerablemente en el segundo; las fiebres son mas vivas, y mas fuertes, hay ingressos señalados por frio, que alientan à dar regularmente la Kina.* Y no nombra la Kina: E-

3 Estas palabras de *Pedro Default* del mismo modo, que van propuestas, las escribió el *Dr. Piquer* al pié de la pag. 17. de su *Manifestacion*, y con ellas prueba, que los aumentos de calor en los héticos à veces son tan vehementes, que parecen accesiones, y tal vez, dice, *entran con frialdad en los pies, como observó Pedro Default*: y pone à la letra el Texto citado. Aquí sí, que puedo decir yo al *Dr. Piquer*, que es todo lo contrario de lo que afirma, y que da muestras claras de no haver tenido presente en la pag. 86. de sus *Reflexiones Criticas*, lo que dexó escrito en la pag. 17. de su *Manifestacion*: porque en aquella dice, que *Pedro Default* no nombra la Kina en todo el discurso; y por ésta consta, que dicho Autor no solo la nombra, sino que claramente dice: *Que hay accesiones señaladas con frio, que alientan à dar regularmente la Kina*. Y esto no obstante, tiene aliento para decirme: *Que he dado muestras de no haver visto à Pedro Default, el qual ni intenta curarla con Kina, ni nombra éste remedio en todo el discurso*.

4 Y, si el *Dr. Piquer* repara en la palabra, *curar*, de mi proposicion; le advierto, que dicha palabra no recae sobre la tísiquéz, sino sobre las accesiones, señaladas con frio, que suelen acontecer à los tísicos, por complicarse en estos calenturas podridas, ò por otras causas: para las quales ac-

accesiones es remedio, ò puede serlo, la Kina, aunque no lo sea para la tísiquéz, ni ésta sea curable. Luego, hablando éste Autor de los ingresos con frio (que por muchas causas suelen acontecer à los tísicos) y, siendo cierto, que aquellos se suelen curar con el uso de la Kina: estará muy bien dicho, que *Pedro Default* habla de la calentura, que se suele curar con el uso de la Kina: porque la referida proposicion tiene este sentido: *Pedro Default* habla de la calentura, en que hay, ò suele haver ingresos con frio, los quales suelen curarse con el uso de la Kina: y esto es certísimo.

5 Prosigue el *Dr. Piquer*, y en la misma pag. dice: *Ni es verdad que nada innova Pedro Default sobre las señales de la hética, que propuso Galeno: porque omite la que éste tuvo por mas principal. Pedro Default* no trata de la hética, sino de la tísiquéz; y, no tratando del conocimiento de la hética, para que havia de hacer mencion del aumento de calor, que es una de las señales de ella? Y esto no es omitir dicha señal: porque el no referir las señales de la hética, quando no se trata de proposito del conocimiento de ella; no es omitir dichas señales. Omitiera verdaderamente *Pedro Default* la referida señal, si, tratando de proposito de la dignocion de la calentura hética, hiciera mencion de otras señales, y no la hiciera del

del aumento del calor. Esto si que sería omitir, y esto sería inovar sobre las señales de la hética, que propuso *Galeno*.

6 Responderá, que, quando los Autores tratan de la tísiquéz, hablan tambien de la hética, y tratan de ella como à perteneciente à los tísicos. Es verdad, que hablan; pero solamente la nombran, como à uno de los principales constitutivos de la tísiquéz: mas no la describen, ni tratan de su dignocion; sino es tal qual Autor, que, tratando de la tísiquéz; nombra la calentura hética, como à constitutivo parcial de aquella; y entonces muy de passo refiere una, ò otra señal, como lo hizo *Boerhaave*, que, pintando la naturaleza de la tísiquéz, nombra la calentura hética; y entonces refiere una de las señales de ella, que es el aumento de calor: pero no hace descripción total de la hética, por no tratar de proposito de dicha enfermedad.

7 Y aun éste Autor hizo esto, porque, como no havia tratado de la hética, quiso, quando describió la tísiquéz, hacer un breve disseno de dicha calentura, para que viniessen en conocimiento de ella: y, no nombrando *Boerhaave* otra señal, que el aumento de calor despues de la comida; se colige, que la tuvo éste Escritor celebre, sino por unica, à lo menos por la mas principal, y segura

pa-

para definir, y resolver en assunto de héticos.

8 Persuaden este dictamen las palabras del mismo *Boerhaave* en el tom. 5. de su Comentario, pag. 143. que cité en mi *Respuesta*: porque en la narracion, que hace de las señales de la tísiquéz, dice: *Tussis sicca, febris hética . . . que manifestat se chylo novo ad sanguinem advento tunc paullo plus febricitant, &c.* En donde confiesa, que la calentura hética se manifiesta, ò se da à conocer, por el aumento de calor despues de la comida: y se colige tambien, que en el exercicio practico atendia à esta señal, sino como à unica, à lo menos como à la mas principal, y segura para resolver en assunto de héticos; pues, teniendo la calentura hética diferentes señales para conocerse, no nombra, sino el aumento de calor despues de la comida: *Que manifestat se chylo novo ad sanguinem advento tunc paullo plus febricitant, &c.*

9 Mas, no por esto se podrá admitir por unica señal de la hética el aumento de calor despues de la comida; ni se podrá decir con propiedad, que *Boerhaave* omitió las demás señales: porque el no referir en el tratado de la tísiquéz las otras señales de la hética, fue porque no se propuso el tratar de ella; y, no tratando de proposito de dicha enfermedad, no se puede decir con propiedad, que omitió dichas señales: porque omitir

F

cit-

circunstancias de una cosa , supone tratar , ò haver tratado de proposito de ella.

10 De lo dicho resulta , que la proposicion mia , es à saber : *Pedro Default nada innova sobre las señales de la hetica* , que con Galeno admiten los Medicos , es verdadera : porque el que *Pedro Default* no mencione el aumento de calor en dicho tratado , ni prueva , que omitió esta señal , ni que innovó sobre ella : porque no trató de proposito de la hetica , sino de la tisiqúez . Y por este motivo , quando los Autores tratan de la tisiqúez , no hacen mencion de la dignocion de la hetica , sino que la suponen ; y se ha de buscar ésta en los Autores , que traçan de proposito de la hetica . Pero , si el *Dr. Piquer* huye de estos Escriitores , y los que cita , les cita con dolo en el Capitulo de calenturas lentas , ò en el de la tisiqúez : como ha de encontrar la verdadera , y adecuada dignocion de la hetica ? En fin , viendo à *Pedro Default* , y leyendo con cuydado las palabras de mi *Respuesta* , conocerá qualquiera , que el *Dr. Piquer* escribió todo esto mas por haverlo soñado , que por haverlo leido en mi *Respuesta* , ò en *Pedro Default* .

11 Prosigue el *Dr. Piquer* , y en la pag. 87. dice : *Faltó el Dr. Nicolau en la crisis de este Medico (Astruc) sobre Default ; porque omitió estas palabras , que se hallan en Astruc pag. 624. de la Edicion de Pa-*

ris

ris del año 1738. Este Autor , que ciertamente tiene buen ingenio , y no es negligente averiguador de las cosas Medicas , no obstante parece muy huesped en la Historia de la Medicina . . . esto lo omitió el *Dr. Nicolau* , porque tal vez devió de parecerle : que perjudicava à sus ideas .

12 En la Edicion , que yo tengo de *Paris* del año 1740. están dichas palabras en el tom. 2. pag. 1095. num. 1733. al principio , en donde faltó el *Dr. Piquer* , virtiendo *nimum hospes* , muy huesped ; deviendo traducir *demasiadamente huesped* , que dice mas . Y despues de haverle notado *Astruc* , varios fallos à *Pedro Default* , antes de las palabras , que yo cité en mi *Respuesta* , dice estas , en que falté , omitiendolas : *Porro autem , nè quis Auctoris illius stilo , qui decretorius est , & confidens , in errorem inducatur ; Lectorem monitum volo , quod de defuncto licere arbitror , quoniam , quæ dicturus sum , illi jam nocere non possunt ; possunt verò iis , qui vivunt , prodesse .* Y despues se siguen las palabras , que escribí en mi *Respuesta* : *Petrus Default , nè in rebus quidem maximè dubiis opinatorem unquam fuisse , ut cor datum Medicum plerumque decet : sed confidenter , & affirmatissimè semper locutum esse , ut moris est circulatorum , quorum partes videbatur ille interdum agere , non dolo tamen impulsus , ut ii solent , sed falsà scientiæ persuasione inductus . Somniabat enim quidquid volē-*

F 2

bat

bat . . . & quidquid somniáverat , id habebat illicò pro certo , & exploráto. Y vertidas en Español unas , y otras dicen.

„ Y finalmente , para que alguno no se enga-
 „ ñe por el estilo de aquel Autor , que es decreto-
 „ rio , ò resuelto , y confiado ; quiero avisar al
 „ Lector , lo que juzgo licito respeto del difunto:
 „ porque lo que he de decir , ya no puede hacerle
 „ mal à él , y puede aprovechar à los que hoy vivén ;
 „ que *Pedro Default* , ni aun en las cosas mas dudo-
 „ sas se paró à dudar jamás , como conviene , que
 „ lo haga muchas veces el Medico prudente : sino
 „ que siempre habló confiadamente , y con la ma-
 „ yor asseveracion , como lo han de costumbre los
 „ Charlatanes , cuyo partido parece que seguía à
 „ veces él , no empujado del engaño , como suelen
 „ hacerlo estos ; sino movido de la falsa persuasion
 „ de su saber : porque soñava todo quanto que-
 „ ría . . . y todo lo que havia soñado , lo tenia luego
 „ por cierto , y muy claro.

13 Estas palabras como seguidas à las que el *Dr. Piquer* me acrimina que omití , son correctivas de aquel tal qual elogio , no para aumentarle , sino para disminuirlle , como de hecho le echa à tierra. Supuesto esto , que representacion , ò autoridad le concilia *Astruc* à *Pedro Default* con decir de él , que *tiene buen ingenio , y que no es negligente averiguador*
 de

de las cosas Medicas , añadiendole la calceta de que , *sin embargo , parece demasidamente buesped , ò forastero en la Elistoria de la Medicina* ; de cuya diligente observacion pende , y no poco , el ser exacto , y cabal el Medico? Y mas , pintandome por otra parte al mismo *Default* , como hombre de genio intrepido , y arrojado , vanamente presumido de sabio , que soñava quanto queria , y luego dava por cierto , ò indubitable , quanto havia soñado : que perjudica à mis ideas el omitir , lo que no me hace falta , ni perjudica à nadie ; para que el *Dr. Piquer* tire al buelo , y sin apuntarse con él *tal vez devió de parecerle?*

14 Lo que *sin tal vez* me parece , es , que sería mejor que el *Dr. Piquer* omitiera el divulgar pensamientos , sobre odiosos , tan vanos , è insubsistentes ; y que sería mejor , que no huviera escrito el *Barbarismo : Simptomias* , no escribiendose con th , aun en Griego , *Symptomia*. Ni es éste solo : que en la pag. 40. ya escribió *combinar estas cosas* : y pag. 51. *combinando* , que padecen el mismo *Symptomia*. Porque el verbo Español es , *Combinar* , no *combinar* ; como se lo enseña el Diccionario de la Real Academia de Madrid.

EXAMEN III.

DE LA SECTA DE ARETEO:
*si fue, ò no, Sistemático; y del tiempo, en
 que floreció.*

1 „ **E**N la pag. 5. de mi *Respuesta* entre otras
 „ cosas dixe: Es cierto, que *Aretéo* fue
 „ Sistemático de la Secta Pneumatica, como prue-
 „ va *Junckero* *Physiolog.* pag. 27. *Freind* asegura,
 „ que *Aretéo* fue de la Secta de *Archigenes*, Tom. II.
 „ pag. 200. *Archigenes*, cui, ut *scélá*, ita & *etáte*
 „ erat conjunctus, quantum conjicere licet, *Aret.ens.* Con-
 tra esto dice el *Dr. Piquer* en sus *Reflexiones Criticas*
 pag. 38. num. 40. lo siguiente: *En estas palabras hay*
tres equivocaciones, dos ligeras, otra grande. Dice el
Dr. Nicolau, que Freind asegura, que Aretéo era de
la Secta de Archigenes; y las mismas palabras Latinas,
que cita, muestran, que no lo asegurava; sino que lo
conjeturava Tambien dice, que Junckero prue-
va esto mismo, y no lo prueba, sino que simplemente lo
refiere, sin proponer razon alguna.

2 Empezando por esto ultimo, digo, que el
 no proponer razon alguna *Junckero*, solo prueba,
 que no lo prueba *ab intrinseco*, como dicen; mas
 no, que no lo prueba *ab extrinseco*, ò con autori-
 dad,

dad, que es otro modo de provar. Porque cita en
 prueba à *Barbusen* pag. 266. 269. y à *Daniel Clerico*
Hilt. Medic. part. II. pag. 28. donde lo prueba
 eficazmente con los Escritos del mismo *Aretéo*. Y
 así lo prueba *ab extrinseco* con la autoridad de los
 dichos, y con la suya propia, que es alguna: y,
 aprovando el sentir de *Daniel Clerico* (que lo prue-
 va *ab intrinseco*) tacitamente lo prueba tambien *ab*
intrinseco. Y por consiguiente esta primera equi-
 vocacion no es mia, sino del *Dr. Piquer*, que me
 la nota, cayendo él al mismo tiempo en dos equi-
 vocaciones, que se llaman *Barbarismos*, escrivien-
 do viciadamente *Junckero*, como si fuera apellido
 Español, por *Junckero*, cuya *Orthographia* publi-
 ca, que es extranjero.

3 La segunda equivocacion, que me nota de
 gracia, es suya de justicia. Porque *Freind*, no con-
 jetura, que *Aretéo* fue de la Secta Pneumatica, sino
 que lo asegura; como bien entendidas lo conven-
 cen sus palabras Latinas: *Archigenes*, cui, ut *scélá*,
ita & etáte erat conjunctus, quantum conjicere licet,
Aret.ens. En las quales hay dos proposiciones: la
 primera, que afirma absolutamente, y así asegura,
 lo que yo digo; y la otra, que afirma conjetural-
 mente, lo que yo no nombro.

4 Y esto lo vera qualquiera mas claro, po-
 niendo por orden natural dichas palabras así: *Ar-*
chi-

chígenes, cui, ut Aretæus erat conjunctus sectâ; ita & erat (conjunctus) etate, quantum conjicere licet.
 „ Quiere decir: *Archígenes*, de cuya Secta era *Aretæo*, como lo era tambien de su edad, ó tiempo,
 „ segun puede conjeturarse. Y estas ultimas palabras son restrictivas de la afirmacion del tiempo, en que floreció *Aretæo*, que es muy obscuro, è incierto; no de la afirmacion de su Secta: y por esso pruevan qual fue ésta, los mismos, que solo por conjeturas rastrean el tiempo, y siglo, en que vivió. Del qual *Moreri* Tom.I. pag.610. ver. *Aretæus*, dice: *On ne peut sçavoir en quel siecle vivoit*; que el *Dr. Piquer* sabe, que quiere decir: *No se puede saber en que siglo vivió*. Y éste mismo es el sentir de *Freind* en el lugar citado, en donde antes de las palabras ya copiadas, dice estas: *Aretæus, cujus et si incerta sunt tempora, &c.*

5 Hará mas perceptible mi razon la tercera peticion del *Pater Noster*: *Fiat voluntas tua, sicut in Cælo, & in terra*. Con las quales palabras, pidiendo, *que se haga la voluntad de Dios así en la tierra, como en el Cielo*; no pedimos absolutamente, *que la voluntad de Dios se haga en el Cielo*. Pues que pedimos? Suponiendo como cierto de Fè, que la voluntad de Dios se hace, sin poder dexar de hacerse, en el Cielo, por ser todos los Bienaventurados impecables: pedimos, que en la tierra (donde por

por la inconstancia, y flaqueza de nuestro libre alvedrio, podemos pecar, y obrar contra la voluntad de Dios) nadie peque, ni le ofenda; antes todos le obedezcan, y amen con tan ardiente, y puro amor; como le obedecen, y aman los del Cielo, en quanto es posible al imperfecto, y peligroso estado de Viadores. Así pues, suponiendo *Freind* como cierta la Secta de *Aretæo*, dice comparativamente, que, como era de la Secta de *Archígenes*, así era tambien de su edad, ò tiempo, segun puede conjeturarse: de modo, que la restriccion, segun puede conjeturarse, solo recae sobre que *Aretæo* es de la edad, ò tiempo de *Archígenes*, que es dudoso, ò incierto; no sobre si fue de la Secta de *Archígenes*, que es cierto, ò mucho menos dudoso, como manifiestan sus Escritos; aunque el *Dr. Piquer*, como el que posee la Lengua Latina, le quiera hacer decir todo lo que hace à su intento.

6 Para persuadir, que *Aretæo* fue de la Secta de *Archígenes*, creo que bastará la autoridad de *Cl. Daniel Clerico*, y *Juan Uviggan*: de los quales *Uviggan* en la *Dissertacion de la Secta de Aretæo*, previa à las obras de éste, pag. 15. de la Edicion del año 1735. dice: „ De la Secta de *Aretæo* no hablan „ palabra los Autores: el primero, y unico, que yo „ sepa, *Cl. Clerico*, hombre de mucha, y profunda „ erudicion, de las obras del mismo *Aretæo* prueva

(en la parte II. de la *Historia de la Medicina lib. 4. sección 2. cap. 3.*) que fue la que llaman *Pneumatica*. El principal Autor de esta doctrina fue *Atbenéo*. Y en la *Dissertacion* antecedente de la edad, ò tiempo de *Aretéo*, pag. 11. al fin, supone, que *Aretéo* fue *Pneumatico*; y advierte, que tenia enseñado, que *Archígenes*, y *Aretéo* fueron de una misma *Seçta*: y à la mitad de la pag. 12. dudando, qual fue primero en tiempo, se inclina mas à que *Archígenes* tomó las doctrinas de su *Seçta* de *Aretéo*, que à que éste tomasse las suyas de *Archígenes*: *Quod ad hos duos Pneumaticos attinet* (dice) *nullo modo dubitari potest, quin alter alterius vestigiis nimis presè insliterit. Faciliùs tamè adducor, ut credã, Archígenè ex Aretéo, quàm hunc sua ex illo desumfisse.* Quiere decir: „ En lo q̄ respeta „ à estos dos *Pneumaticos*, de ningun modo puede „ dudarse, que el uno siguió con demasiada estre- „ chez las pisadas del otro. Sin embargo, inclinome „ mas à creer, que *Archígenes* tomó de *Aretéo* sus „ doctrinas, que à que *Aretéo* tomó de él las suyas.

7 De lo qual acaba de colegirse, que lo que conjeturava *Freind*, era precisamente, que *Archígenes*, y *Aretéo* eran de un mismo tiempo, que nadie asegura qual fue; y no, que los dos eran de una *Seçta*; lo qual pruevan *Clerico*, y *Uyggan*. Y para asegurarse de esto (dexando conjeturas) basta leer con atencion, è inteligencia, los Escritos del

uno,

uno, y del otro, en que se descubre claramente su *Seçta*. Luego dixè bien, que *Freind* asseguira, que *Aretéo* fue de la *Seçta* de *Archígenes*, sin equivocarme las dos veces, que me achaca el *Dr. Piquer*, buscando el pelo en el huevo, ò el ñudo en el junco, conforme al Adagio: *Nodum in scirpo querit*. Por lo qual podia escusar la sentencia difinitiva de que son estas à la verdad pequeñas equivocaciones, pero INTOLERABLES en *Escritores* à quien empiezan à subirse à las narices los humos de la *Critica*: como concluye en la citada pag. 38. num. 40. el *Dr. Piquer*.

8 Si estas equivocaciones soñadas, aunque pequeñas, son INTOLERABLES: las verdaderas, y mayores, que se hallan en la *Manifestacion*, y *Reflexiones Criticas* del *Dr. Piquer*, *Escritor*, à quien no empiezan à subirse à las narices, sino que se elevan, como à exhalaciones, mucho mas arriba del remolino de la cabeza, los humos de la *Critica*; seràn INTOLERABLES, ò vitandas? Y mas, si se añade, que en aquellas palabras de su *Decretoria*: en *Escritores*, à quien empiezan, &c. echa un Solecismo Castellano, como un oro; porque, *Escritores*, à quien, quien no conocerá, que es mala concordancia en numero?

9 Provado ya, que las dos equivocaciones pequeñas, pero INTOLERABLES, que el *Dr. Piquer* vo-

G 2

lun-

luntariamente me achaca, no son mías, sino tuyas, para que pueda acomodarse el refrán, *No hace poco, quien su mal aplica à otro*: falta examinar ahora la calidad de la tercera equivocacion, que llama grande: *La grande equivocacion del Dr. Nicolau* (profigue) *consiste en tener por Sistemático à Aretéo en el tratamiento de las enfermedades, porque fue de la Secta Pneumatica*. Si es, ò no es, y de quien sea la equivocacion, lo manifestará este discurso.

10 Ya dixé, que basta leer con inteligencia los Escritos de Aretéo, para asegurar, que fue de la Secta Pneumatica: no obstante, me ha parecido conveniente provarlo, citando los lugares, en que claramente se descubre su Secta; para que el Dr. Piquer no se canse en buscarles, ni dude sobre este asunto: y, hecho esto, provaré, que fue Sistemático en el tratar de las enfermedades, porque fue de la Secta Pneumatica. Aretéo pues dice (*Lib. II. de causis, & signis Morbor. acut. cap. 3. pag. 16. lit. A.*) que el corazón por el Pulmón tira à sí el *Espiritu*, para respirar; y, que el *Espiritu* es un tercer principio distinto de los *Humores*, y de las *Partes Solidas* (*ibid. lit. C.*) con el conveniente orden, y modo de todos los quales, gobierna la vida del hombre la *Naturaleza*; siguiendo en esto ciertamente à Hippocrates (*Epidem. lib. 6. sect. 8.*) que divide el cuerpo en *Partes Solidas*, *Humores*, y lo que como que hace fuer-

fuerça, ò embestida, que viene à ser el *Espiritu*.

11 Y así este *Espiritu*, si sigue la recta regla de obrar sin ningun embarazo, ánima, alimenta, y conserva toda la machina: y comprimido él mismo del todo, no permanece mucho tiempo el hombre, sino que muere de repente. (*Lib. II. De causis, & signis Morbor. acut. cap. 1. pag. 10. lit. A.*) Y, si el *Espiritu* tiene algun vicio, ò alguna fuerça le maltrata, que es lo mismo, que quando los *Pneumaticos* dicen, que él *padece*, ò *es ofendido*, se originan varios generos de enfermedades, segun la diversa variedad de las causas. Porque Aretéo enseña, que el *Espiritu* puede haverse de muchos modos. Porque, si en el mal caduco hierve el *Espiritu* dentro del pecho, y encerrado lo comueve, ò perturba todo; hace que la inundacion de humores rompa por las puertas de la respiracion, es à saber, por la boca, y narices (*Lib. I. de caus. & signis Morbor. acut. cap. 5. pag. 3. lit. A.*) Si nace dentro, frío, y sin actividad, que no puede tener facilmente salida, ni por arriba, ni por abaxo, sino que se está firme, dando bueltas por los senos de los intestinos; causa *Hileos*, Lat. *Volvulus* (*Lib. II. de caus. & signis Morbor. acut. cap. 6. pag. 18. lit. B.*) Al *Espiritu* refriado, y oprimido de la humedad, se le sigue *Asthma* de pecho. (*Lib. I. de caus. & signis Morbor. diuturnor. cap. 12. pag. 40. lit. A.*) al qual accidente el-

están mas expuestas, que los hombres, las mugeres, porque son húmedas, y frias: y en la misma enfermedad, por la inflamacion del *Espiritu*, se hincha el cuello.

12 El *Espiritu* crasso, húmedo, y nebuloso, causa Elchirro del Bazo (*Lib. I. de caus. & signis Morbor. acut. cap. 14. pag. 43. lit. E.*) el sutil, y resuelto, debil, y seco causa *Phrenesi*, (*Lib. I. de curat. Morborum, acut. cap. 1. pag. 73. lit. A.*) y el congelado, *Apoplexia* (*Lib. I. de curat. Morbor. acut. cap. 4. pag. 83. lit. C.*) El mismo *Espiritu* en la *Tympania*, aunque no mude el lugar, sino que de todas partes quede igual; esso no obstante, si se transmuda en cierta niebla, y agua, entonces tambien muda el lugar, y es prenuncio cierto de que hay *Afcites* (*Lib. II. de causis, & signis Morbor. diutur. cap. 1. pag. 49. lit. A.*) Y, si en un cuerpo debil es poco firme el *Espiritu*, facilmente rueda con qualquiera cuerpo redondo: por lo qual, si el tal mira qualquiera cosa, que da bueltas, formando circulo; ò un trompo, que rueda, expuesto à *Vertigo*, ò vaídos de cabeza; es de temer, que, dando tambien bueltas el *Espiritu*, enferme. (*Lib. I. de curat. Morbor. diutur. cap. 4. pag. 122. lit. E.*) A mas de esto, dice, que el *Espiritu*, à veces de los pulmones ha de llamarse à fuera (*Lib. II. de Morbor. acut. curat. cap. 1. pag. 94. liter. C. y pag. 95. A.*)

Pero

13 Pero en ninguna parte descubre *Aretéo* con tanta claridad su sentencia, tocante al *Espiritu*, como, quando trata de la *Angina*, llamada *Synanchis*, y explica su naturaleza: lo qual executa (*Lib. I. de caus. & signis Morb. acut. cap. 7. pag. 5. lit. C. y D.*) en donde *Ego verò* (dice) *existimo ipsius solius Spiritus id vitium esse, pravà conversione ad calidissimum, siccissimùmque conversi, nullà corporis parte inflammatione laborante, &c.* Quiere decir: „ Juzgo, que „ esse vicio, es de solo el mismo *Espiritu* converti- „ do en calidissimo, y sequissimo con depravada „ conversion, sin estar inflamada parte alguna „ del cuerpo. La version Latina, que hace *Uviggan* de este Lugar en la *Dissertacion de la Secta de Aretéo*, es mucho mas expedita, clara, y perceptible, que la del cuerpo de la *Obra*. Allí podrá satisfacerse el *Dr. Piquer*, y desengañarse de que *Aretéo*, fue ciertamente de la *Secta Pneumatica*.

14 Supuesta toda esta doctrina de *Aretéo*, es preciso averiguar, qual sea el significado proprio del nombre adjetivo, *Sistemático*, para conocer, si él lo fue. El *Dr. Piquer* (que sobre este punto amontona, mezcla, y rebuelve mucho, como lo ha de costumbre) en la pag. 39. donde advierte, que se explica mas claro; dice: *Los que tratan de las enfermedades acomodandolas à sus hipotesis, ò suposiciones, son Sistemáticos.* Lindamente! Atqui *Aretéo* tra-

tra-

trata de las enfermedades, acomodandolas à su hipòthesi, ò suposicion del *Espiritu*: Luego es Sistemático. La mayor es principio asentado del *Dr. Piquer*: la menor consta de la multitud de lugares citados de *Aretéo*, en que toda la variedad de enfermedades la reduce, y acomoda à la varia disposicion del *Espiritu*, como à principio, de donde se originan. Y la consecuencia se sigue legitimamente en *Darii*. Y en esto no padezco equivocacion grande, ni pequeña: porque arguyo à letra vista.

15 El Autor *Anonimo* del *Methodo de aprender el Arte de la Medicina*, hablando del estudio practico, cap. 1. §. 1. pag. 477. para la inteligencia de las tres classes, en que se dividen los Autores, que enseñan à tratar con perfeccion de las enfermedades internas, advierte, „ que los *Eruditos* llaman *Sistemas* à la combinacion, ò enlace entero, „ bien distribuido, y ordenado de alguna Arte, „ en que se tiene la instruccion de todo aquello, „ que es necesario para conocer, y curar las enfermedades: y así los Autores, que escribieron „ tratados de tal calidad, que se halla en ellos, lo „ que se requiere en qualquiera enfermedad singular, y en la observacion de qualquiera acon- „ tecimiento; se llaman *Sistematicos*. Atqui *Aretéo* escribió así, ceñido al enlace, y disposicion de

Hu-

Humores, Partes Sólidas, y Espiritu, como queda dicho: Luego *Aretéo* fue Sistemático. Y, si los que escriben así, se llaman *Sistematicos*, en sentir de los *Eruditos*; poco tendrá de *Erudito* el *Dr. Piquer*, que define, y resuelve contra el sentir de ellos. Luego el tener yo por Sistemático à *Aretéo* en el tratamiento de las enfermedades, porque fue de la *Señta Pneumatica*; ni es equivocacion grande, ni pequeña; sino que es una resolucion ajustadísima al sentir de los *Eruditos*. Aqui si que venia bien el *Risum teneâtis amici*:

16 No dexa piedra por mover, para sacar à *Aretéo* de la classe de los *Sistematicos*: à cuyo fin en la pag. 39. num. 40. despues de haver dado varias definiciones de *Sistematicos*, y *Experimentales* (que sin duda devió soñar el *Dr. Piquer* alguna de aquellas noches, en que leía à *Pedro Defauli*) viene à parar en que los *Sistematicos* son aquellos, que ponen todo el fondo de las cosas que tratan, en el sistema, y los *Experimentales*, en la observacion. Mas es tan grande la confusion, con que se explica sobre este asunto, como la de las palabras, que dixo sobre las Obras de *Aretéo*.

17 Para que esto se entienda mejor, es bien saber, que los Autores han tratado de las enfermedades de varias maneras: porque algunos han escrito tratados puramente historicos, cuyo trabajo, y

H

dif.

disposicion consiste en referir fiel, veridica, y legalmente todas las circunstancias, y acontecimientos de las enfermedades, desde que empiezan, hasta que fenecen; y à ésta narracion llaman los Medicos *Observacion*. De esta forma escribió algunos tratados *Riverio*, *Foresto*, *Hippocrates*, *Offman*, y otros. Han escrito tambien los Autores historica, y sistematicamente de las enfermedades, y los mas, ò casi todos, escriben así: quiere decir esto, que primeramente hacen una descripcion breve de la naturaleza de la enfermedad, señalando los caracteres propios, ò Symptomas, con que se conoce, y distingue de qualquiera otra; y esto es tratar de la enfermedad en orden à su naturaleza, y señales, que la acompañan. Es verdad, que en esto hay diferencia entre los Escritores: porque unos son mas exactos, y diligentes, que otros; pero todos son *Experimentales*, sin poderlo dexar de ser sobre éste punto.

18 Despues tratan de las causas de las enfermedades; y en la explicacion de ellas, y de los Symptomas, con que se manifiestan, no hay Autor alguno, que no sea *Sistematico*: y sino, no sera Medico Racional, sino *Empirico*. Ultimamente se sigue el tratar del pronostico, y curacion. Supuesta esta doctrina, digo, que en la descripcion historica de las enfermedades perteneciente à la dig-

dignacion, que consiste en referir fiel; veridica, y legalmente las señales, con que se conocen, y distinguen de qualquiera otra; todos los Escritores son *Experimentales*, y deven serlo, y sobre este punto no hay Sistema alguno, ni puede haverle: porque esto pende unicamente de la observacion de aquellas señales, ò Symptomas, que se presentan à los sentidos, por los quales se viene en conocimiento de que es tal enfermedad. El Sistema tiene lugar, y deve tenerle en la explicacion de dichos Symptomas: porque, si se quiere explicar el modo de la generacion de ellos, es preciso valerse de algun Sistema: y sobre este punto todos los Escritores deven ser *Sistematicos*.

19 Servirá de exemplo la descripcion historica, que hace *Boerhaave* del dolor de costado. *Pleuritis tunc adesse dicitur, quando eger laborat acuta continua febre, pulsu duro, spirandi difficultate, acuto, & pungitivo dolore, in inspiratu valde acuto, in expiratu leniori, tussi ferè perpetua dolorem magnum inferente, & estu immòdico*. Quiere decir:
 „Entonces hay dolor de costado, quando el en-
 „fermo padece calentura continua aguda, con
 „pulso duro, dificultad de respirar, dolor agudo,
 „y pungitivo, en la inspiracion muy aumentado,
 „en la expiration mas remisso, tos casi continua,
 „que causa grande dolor, y ardor inmoderado.

20 En esta descripción del dolor de costado, que no es otra cosa, que una narración de los Symptómas, con que se manifiesta, y se distingue sensiblemente de otras enfermedades; *Boerhaave* es Experimental, y todos los Autores lo son sobre este punto, sin poder dexar de serlo: porque en esto ni hacen, ni pueden hacer otra cosa, que referir fielmente lo que han observado, y experimentado en el ejercicio de visitar; y lo han hecho todos los Escritores en la descripción histórica perteneciente à la parte dignostica de las enfermedades: porque en orden à este punto deven estar à la observación, y experiencia.

21 Más, quando *Boerhaave* trata de las causas del dolor de costado, y de los Symptómas, que le acompañan, y explica su naturaleza; es Sistemático: porque todo lo reduce, y acomoda al Sistema del Mechanismo, y hace empeño de explicar todas las obras de la naturaleza por este Sistema: y en orden à este punto todos los Autores son Sistemáticos; y sino, serán Empíricos: en suma, todos los Escritores son puramente Experimentales en la descripción histórica de las enfermedades, que consiste, como queda dicho, en la pura narración de las señales, ò Symptómas, que las acompañan, y distinguen entre sí: y son puramente Sistemáticos en la explicación de sus causas.

Y

22 Y así todos los Autores son Sistemáticos, y todos son Experimentales, quando tratan de las enfermedades miradas con diferentes respetos: mas no son Sistemáticos, y Experimentales, ni pueden serlo, respeto de un mismo asunto: porque en la descripción histórica todos son Experimentales, sin poder ser en ella Sistemáticos.

23 Y al contrario, en la explicación, y discurso de las causas, todos son Sistemáticos, sin poder ser en ello Experimentales: y en esto no hay diferencia entre los Autores: Luego sobre un mismo asunto, mirado debaxo de una misma formalidad, y respeto, no hay Autores, que sean Experimentales, y juntamente otros, que sean Sistemáticos. Y lo que el *Dr. Piquer* devia provar, para informar, y establecer la distinción, que pretende, entre Sistemáticos, y Experimentales; es, que respeto de un mismo asunto, mirado debaxo de una misma formalidad, ò consideración, hay Autores, que son Experimentales, y otros que son Sistemáticos: lo que todavía no ha podido hacer, y será dificultosillo.

24 De lo dicho hasta aquí se colige, que *Aretéo* fue Sistemático, de la misma forma, que los demás. No hablo ahora del significado, que dan los Eruditos à esta voz *Sistema*: porque, en el sentir de estos, ya prové, que *Aretéo* fue Sistemático;

tico; sino del que usan comúnmente los Medicos, y Philosophos: en este pues, digo que *Aretéo* fue Sistemático en la explicacion, y discurso de las causas de las enfermedades, y Symptómas, que las acompañan: para cuya explicacion se vale del Sistema *Pneumatico*, reduciendolo, y acomodandolo todo à la varia disposicion del Espiritu, como lo tengo provado por sus Escritos mismos: es tambien Experimental en la descripcion historica de las enfermedades, de la misma manera, que los demás Escritores; de suerte, que en esto no hay diferencia entre aquel, y estos: la diferencia de *Aretéo* à otros muchos Escritores, consiste en que éste fue mas exacto, y puntual en la descripcion historica de las enfermedades, que otros; pero en el asunto, en que *Aretéo* es Experimental, lo son tambien los demás, aunque no sean tan exactos; y en esto está la equivocacion del *Dr. Piquer*: mas en orden à ser Sistemático, y experimental, lo es, como todos los demás sin diferencia alguna. Es lastima por cierto ver una equivocacion como esta, propuesta por el *Dr. Piquer* en tono de advertencia.

25 Y lo pruebo con evidencia de la misma definicion, que señala de Sistemáticos, y Experimentales. *Sistemáticos*, dice, *son aquellos, que todo el fondo de las cosas, que tratan, le ponen en el Sistema.*

Esta

Esta proposicion es equivocada: porque, por ser doctrinal, equivalente à universal, puede tener este sentido: *Sistemáticos son aquellos, que todo el fondo de TODAS las cosas, que tratan, le ponen en el Sistema:* y puede tener éste otro: *Sistemáticos son aquellos, que todo el fondo de las cosas, que tratan, esto es, de las cosas, que son tratables sistemáticamente, le ponen en el Sistema.* Pregunto yo ahora al *Dr. Piquer*: ¿entiende dicha proposicion, y nos la emboca en el primer sentido, ¿en el segundo? Si en el primero, es notoriamente falsa: porque no hay Autor alguno, que trate de las enfermedades, que todo el fondo de todas las cosas, que trata, le ponga, ni le pueda poner en el Sistema: porque todo lo que se trata de las enfermedades perteneciente à la dignocion, y muchas de las cosas, que pertenecen al pronóstico, y curacion; no son tratables, ni se pueden alcanzar por el Sistema, sino por la observacion; y por consiguiente ha de ser tambien falsa la otra proposicion suya, es à saber: *Experimentales son aquellos, que todo el fondo de las cosas, que tratan, le ponen en la observacion;* si se toma en el sentido universal ya explicado: *Todo el fondo de todas las cosas, que tratan.*

26 Con que nos emboca por definicion de Sistemáticos, y Experimentales, dos proposiciones absolutamente falsas: porque es notoriamente falso, que, aun los Escritores, que están tenidos en el co-

mun

mun sentir de los Medicos; por Experimentales; pongan, ni puedan poner todo el fondo de *todas las cosas*, que tratan, en la observacion; porque hay muchas cosas, que no son tratables por la observacion, sino por el Sistema; como es la explicacion, y discurso sobre las causas de las enfermedades: y, aun: que las causas de muchísimas enfermedades se hayan averiguado, ò descubierto por la disseccion anatómica, y esto penda de la observacion, è inspeccion ocular: sin embargo, si los Escritores han de razonar sobre esto, es preciso, que se valgan de algun Sistema, y si no, serán *Empíricos*.

27 Pero, si las referidas proposiciones se entienden en el segundo sentido, son certísimas: mas en este sentido no hay diferencia alguna entre los Autores: porque todos hacen empeño de tratar, y explicar por sus Sistemas las cosas, que son tratables sistematicamente: y *todo el fondo* de las cosas, que son tratables sistematicamente, le ponen en el Sistema, y no en la observacion: y, al contrario, todo el fondo de las cosas, que son tratables experimentalmente, le ponen en la observacion, y no en el Sistema: luego, si las proposiciones del *Dr. Piquer* tienen el primer sentido, son notoriamente falsas; y, si el segundo, no distinguen los Sistematicos de los Experimentales.

Responde el *Dr. Piquer* en la pag. citada, que

Are-

Aretéo no hizo servir el Sistema *Pneumatico* para ser Medico, sino la observacion. Esta mas puede llamarse fuga, ò dicho libre, que respuesta: porque *Aretéo*, para ser Medico *racional*, como lo fue, hizo servir el Sistema *Pneumatico*; sin el qual hubiera sido *Empírico*.

28 Ya expliqué brevemente todo esto en la pag. 4. de mi *Respuesta* sobre la nota de Sistematico, que el *Dr. Piquer* le impuso à *Galeno* en la pag. 8. de su *Manifestacion*: y dixé entonces, que *Galeno* ni fue, ni pudo ser Sistematico en el asunto de ésta controversia: porque se trata de la descripción historica de la calentura hética, perteneciente solamente à la parte dignóstica. Mas claro: se trata de la pura narracion de aquellas señales, ò Symptómas, con que se manifiesta claramente la calentura hética, y se distingue de otras enfermedades: y es certísimo, que *Galeno* en referir puramente estas señales, no fue; ni pudo ser Sistematico; porque refirió fiel, verdadera, y legalmente, lo que notó, y observó en los héticos. Fue *Galeno* Sistematico en la explicacion, y discurso, que hace sobre dichas señales: mas sobre éste punto todos los Escritores deven ser Sistematicos, y si no, serán *Empíricos*.

29 De lo dicho se infiere, que *Galeno* en referir puramente el aumento de calor despues de la

1

co-

comida ; como una de las señales de la hética , no fue , ni pudo ser Sistemático : porque en esto no hizo , ni pudo hacer otra cosa , que estar à la observacion. Pero, quando Galeno da la razon del aumento de calor en los héticos despues de la comida , explicandola , y fundandola en la hipotesis de la sequedad de los enfermos , en quienes el alimento hace , lo que el agua , quando se mezcla con la cal ; en dicha explicacion , y en el exemplo , con que lo demuestra , es Sistemático , y sobre éste punto lo deven ser todos.

30 Y si no ; pregunto yo al *Dr. Piquer* , suponiendo , que admite este aumento de calor en los héticos , aunque no sea preciso , ni señal característica , como pretende defender en sus *Reflexiones Criticas* : en los héticos , en quienes se observa este aumento de calor ; de que causa proviene? Como se aumenta? Porque se aumenta despues de la comida , y no antes? Y porque en unos se aumenta en su sentir , y en otros no? A todas estas preguntas responderá lindísimamente por el Sistema Mecánico , valiendose de lo mas exquisito de la Física Moderna , y de las Leyes del movimiento : mas en la explicacion , y discurso de estas cosas , será Sistemático , como lo fue Galeno.

31 En suma , los que lean la *Manifestacion* del *Dr. Piquer* , y el voluminoso Papel de sus *Reflexiones*

nes Criticas , sobre este asunto ; si que estrañarán en un Professor , la rara noticia de que Galeno fue Sistemático en la pura descripcion historica de la hética , perteneciente à la parte dignostica , que es el asunto de esta controversia ; y estrañarán tambien las razones , que propone , para provarlo , confundiendo la explicacion , que hace Galeno segun su Sistema del aumento de calor ; que observó en los héticos (en la qual fue Sistemático) con la pura narracion de la dicha señal , y de otras , en que puramente fue Experimental.

32 No puedo passar por alto , lo que dan de sí las palabras , con que el *Dr. Piquer* prueba , que Galeno fue Sistemático , en la pag. 36. en donde dice : *Porque para mostrar (Galeno) que los héticos han de tener aumento de calor despues de la comida , no tanto lo funda en observancia , quanto en la hipotesis de la sequedad de los enfermos , en quien el alimento ha de hacer lo que hace el agua , quando se mezcla con la cal.* En las quales hallo , que la sequedad de los enfermos , en quien , es expresion enferma del mal , que llaman *Solecismo* , por no estar en el mismo numero el antecedente *enfermos* , y el relativo *quien*. Y quien no vé , que , para mostrar que los héticos han de tener , &c. no tanto lo funda en observancia , quanto en la hipotesis ; es clausula imperfecta? Porque havia de decir , para no serlo : para mostrar , que los

héticos han de, &c. no tanto se vale de la observancia, quanto de la hipótesis; ò, no tanto se funda en la observancia, quanto en la hipótesis.

33 La observancia no hay duda, que es virtud muy loable, y mas, quando tiene por blanco obedecer los decretos Pontificios; uno de los quales es de Innocencio XI. expedido en 4. de Marzo de 1679. que va al pie de las 65. Proposiciones, que condenó dicho Papa; y dice así:

Finalmente, para que los Doctores, ò Escolasticos, y otros qualesquiera, se abstengan en adelante de contiendas injuriosas, y, à fin de que se conserve la Paz, y caridad; el mismo Santissimo Padre les manda en virtud de santa obediencia, que tanto en los libros, que hayan de imprimirse, y manuscritos, como en Conclusiones, Disputas, y Sermones, se guarden de toda censura, y nota, y tambien de qualesquier palabras injuriosas contra aquellas proposiciones, que hasta ahora se contravierten de una, y otra parte entre Catholicos, hasta tanto que, reconociendolas la Santa Sede, dé sobre las mismas proposiciones su sentencia. Llamar à la Philosophia Natural, que siguió Galeno (que realmente es la de Aristoteles, fundada en los elementos, qualidades, calor innato, y humedo radical, &c. que se lee publicamente en tantas Universidades celebres, que la ilustró Santo Thomas, y sigue su Escuela) llamarla, digo, quimera, y à sus principios,

qui-

quimeras; yo no sé, si es observancia del copiado Decreto Pontificio: sé ciertamente, que el Dr. Piquer en la pag. 36. ya citada, antes de las palabras referidas sobre el Sistema de Galeno, le da esta censura, y pone esta nota, que no es honorífica, pues dice así: „ Suele tambien hablar (Galeno) „ Sistemáticamente, esto es, explicando con ra- „ zonamientos fundados en su Sistema de los ele- „ mentos, calidades, calor innato, humedo ra- „ dical, foco de la putrefaccion, y otras semejantes „ quimeras, haciendo empeño de reducir las à sus „ imaginaciones. Buelvo à decir, que no sé, si este modo de censurar, y notar es observancia del citado Decreto. Otro lo juzgará.

34 Para autorizar el Dr. Piquer su discurso en orden à este punto, cita à Boerhaave, Rega, y à Monsieur le François; y Don Mathias de Llanos añade à Cornelio Celso, que, dice, trata de proposito de semejante distincion, y muy largamente. Y, aunque ni Don Mathias, ni el Dr. Piquer han citado los lugares de estos Escritores; sin embargo, se han buscado, y leído los capitulos, donde podian tratar de semejante distincion: mas no hablan de tal cosa. Y, para que los Lectores puedan formar cabal juicio de esto, pondré de manifesto las doctrinas de los Autores citados, que tienen alguna semejanza con lo que el Dr. Piquer pretende persuadir.

Cor-

35 *Cornelio Celso* lib. 1. fol. 2. dice: *Verùmque est, ad ipsam curandi rationem nihil plus conferre, quàm experientiam. Quamquàm igitur multa sint ad ipsas artes propriè non pertinentia, tamen eas adjuvat, excitando artificis ingenium. Itaque ista quoque naturæ rerum contemplatio, quamvis non faciat Medicum aptiorem, tamen Medicinæ reddit perfectum.*

Quiere decir: „ Y es verdad, que para el mismo modo de curar, nada ayuda mas, que la „ experiencia. Y así, aunque haya muchas cosas, „ que propriamente no pertenecen à las mismas „ artes; sin embargo, la experiencia las ayuda, „ moviendo el ingenio del Artifice. Por lo qual „ tambien esta consideracion de la naturaleza de „ las cosas, aunque no haga al Medico mas apto, „ sin embargo, le perficiona en la Medicina.

39 En el mismo folio dice de varios accidentes, y Symptomas: *Hæc autem cognosci experimentis, & in omnibus ejusmodi cogitationibus in utramque partem differi posse. Itaque ingenium, & facundiam vincere, morbos autem non eloquentiâ, sed remediis curari.* Quiere decir: „ Que estas cosas se conocen por la „ experiencia, y que en todos estos pensamientos, „ ò dudas puede disputarse por una, y otra parte; y „ así que el ingenio, y la facundia, ò fluencia de „ palabras, puede ganar en la disputa; pero que las „ enfermedades no se curan con la eloquencia, sino

„ con

„ con los remedios. Y algunas lineas antes, dice: *Repertis deinde medicinæ remediis, homines de rationibus eorum differere cœpisse, nec post rationem medicinam esse inventam, sed post inventam medicinam, rationem esse quasitam.* Quiere decir: „ Despues de „ esto, hallados los remedios de la Medicina, em- „ pezaron los hombres à disputar de las naturale- „ zas de ellos; y „ que no se halló la Medicina des- „ pues de la razon, ò discurso; sino que despues „ de haverse hallado la Medicina, buscaron los „ hombres la razon de ella.

37 Por los referidos lugares, y otros del mismo tenor, que se hallan en *Cornelio Celso*, quiere *Don Mathias de Llanos* persuadirnos, que este Escritor habla largamente de la distincion entre Sistematicos, y Experimentales, que pretende establecer el *Dr. Piquer*. Mas en esto da à entender *Don Mathias de Llanos*, Cirujano Latino, quan flaco se halla en la Latinidad, y quan torpe en la version de *Cornelio Celso*: porque los lugares citados, como consta de la version adjunta, no hablan de tal cosa; sino que antes bien confirman mi dictamen, y especialmente el segundo texto. *Hæc autem cognosci experimentis, &c.* en donde, hablando de las enfermedades, dice: *que estas se conocen por la experientia*; que es lo mismo, que decir: que la dignocion de ellas pende de la experiencia, y obfervacion: y

so-

sobre este punto ya dixé , que todos los Autores son Experimentales, y ninguno puede ser Sistemático: Luego de *Cornelio Celso* consta , que en orden al conocimiento, y distincion de las enfermedades, todos los Escritores son Experimentales: y la diferencia grande entre ellos, consiste en que unos son mas exáctos, que otros.

28 Prosigue el texto: *Et in omnibus ejusmodi cogitationibus in utramque partem differi posse.* Quiere decir: ,, Y que en todos estos pensamientos, ò dudas, puede disputarse por una, y por otra parte. Aquí si que tiene lugar el Sistema, y aun es preciso; porque para disputar, y razonar sobre los Symptomas, ò señales, con que se manifiestan las enfermedades, es menester valerse de alguno de los Sistemas: y sobre este punto todos deven ser Sistemáticos; y sino, serán Empíricos.

39 Hallanse tambien en *Rega* al fol. 353. in Schol. Aphor. 664. estas palabras: *Vera ergò, inquit Verdries, ad veram artem perveniendi via est, diligens, diuturna, constansque observatio, & infallibilis ex observatis recto prudentis animi sensu ratiocinatio. Illa experientem, hæc prudentem, utraque verum facit Medicum.* Quiere decir: ,, Y así el verdadero camino, ,, dice *Verdries*, para hallar la verdadera arte, es la ,, diligente, larga, y constante observacion, y el ,, infalible discurso del ánimo prudente formado

de

de las cosas observadas con recto juicio. Aquella hace experto, ò experimentado, éste prudente, y entrambos verdadero Medico.

40 A estas palabras de *Verdries* añade *Rega*: *Porro hæc addisci non possunt ope Systematum, sed solummodo per studium observationum, quas Medici desuper fecerunt, & collegérunt.* Quiere decir: ,, Estas cosas ,, no pueden ciertamente aprenderse con la ayuda ,, de los Sistemas, sino solo por medio del estudio ,, de las observaciones, que hizieron, y recogieron ya los Medicos.

41 Quien no admirará, que el *Dr. Piquer*, para persuadir su intento, cite con tanta satisfaccion à *Rega*, quando las palabras de éste confirman claramente mi opinion, y debilitan la suya? Es certísimo, que estas cosas, es à saber, la diligente, larga, y constante observacion, y el infalible discurso, que se forma de las cosas observadas, con recto juicio, no se pueden aprender por los Sistemas, sino por el estudio, ò cuidado de las observaciones: porque de la diligente, larga, y constante observacion, y del infalible discurso, formado de las cosas observadas con recto juicio, pertenecientes à la dignacion; resulta el perfecto conocimiento de la naturaleza de las enfermedades: y es constante, que éste no puede tenerse por los Sistemas; sino por sola la observacion. Esto es, lo que dice *Rega*, y es lo mis-

K

mo,

mo, que dixé yo en mi *Respuesta*, y buelvo à decir ahora, esto es: que el conocimiento de la hetica no puede tenerse por el Sistema; y que por lo mismo *Galeno* no fue, ni pudo ser en él Sistemático, ni hay Autor, que en él pueda serlo.

42 De la misma manera, de la diligente, larga, y constante observacion, y del infalible discurso formado de las cosas observadas con recto juicio, pertenecientes al pronóstico, y curacion, nace el acierto en la curacion, y pronóstico. Y es igualmente cierto, que todo lo que se observa constantemente en el curso de qualquiera enfermedad, perteneciente al pronóstico, y curacion de ella; no puede alcanzarse, ni aprenderse por medio de los Sistemas, sino solo por el diligente estudio de las observaciones.

43 Hará mas claro este discurso el exemplo, que ya tengo propuesto, de la descripcion historica del dolor de costado. Esto es, que, de haver observado los primeros Medicos diligente, larga, y constantemente, que el dolor de costado se ha manifestado siempre con tos, pulso duro, dolor agudo, y pungitivo, que es mas intenso en la inspiracion, y menos en la expiracion, calentura aguda, y continua, y grande ardor; ha resultado el infalible discurso formado de estos Symptómas, observados con recto juicio en los dolores de costado singula-

res;

res; para afirmar, que todo dolor de costado se manifiesta con dichas señales, y para descrivirle por ellas: de forma, que este discurso es científico; y por esso le llama con gran propiedad *Verdries*, *infalible*: por consistir en el modo de arguir, que llaman los Logicos *Induccion*. Así mismo la diligente, larga, y constante observacion, que hizo *Hippocrates* sobre el dolor de costado en orden à ser mas breve, si luego à los principios empieza à correr el esputo, y el infalible discurso formado con recto juicio de esta observacion; fue motivo, para dexar à la posteridad la Sentencia XII. del lib. I. de sus *Aphor.*

44 Todas estas cosas, y muchas otras pertenecientes à la dignicion, pronóstico, y curacion de las enfermedades, no pueden aprenderse con el focorro de los Sistemas; sino solo por el estudio de las observaciones; ni es otro, lo que dice *Rega* citado: *Porro hæc addisci non possunt ope Systematum; sed solummodo per studium observationum.* Ni en este genero de cosas cabe el Sistema, ni hay Autores, que sean Sistemáticos; sino que todos deven ser Experimentales: mas, si ha de explicarse la naturaleza de estas cosas, y sus causas; es preciso valerse de alguno de los Sistemas, como lo hace *Rega*, explicandose por el Sistema Mechanico; y sobre este punto todos los Escritores son Sistemáticos: Luego *Rega*

K 2

no

no establece distincion alguna entre Sistemáticos, y Experimentales, ni de sus palabras puede inferir, ò provar el *Dr. Piquer* la pretendida distincion: porque para esto era preciso, que provasse con doctrina de *Rega*, que hay Autores, que pretenden aprender por los Sistemas las cosas, que dice éste, que no pueden aprenderse, sino solamente por el estudio de las observaciones; y esto no lo ha podido provar el *Dr. Piquer* hasta ahora, y será dificultosillo.

45 En resolucion, todos los Escritores son Experimentales en la descripcion historica de las enfermedades, y todos son Sistemáticos en la explicacion, y discurso de las causas. La diferencia grande consiste, como queda dicho, en que unos son mas diligentes, puntuales, y exactos, que otros; pero los que no son tan exactos, tambien son Experimentales, y no se pueden llamar Sistemáticos, sino poco exactos: y en esto consiste la grande equivocacion del *Dr. Piquer* en tener por Sistemáticos en la descripcion historica de las enfermedades à los Autores, que no son tan diligentes, ni exactos en ella; en la que ni cabe, ni puede haber el Sistema. Lo mismo, que brevemente dicen *Verdries*, y *Rega* copiados, y traducidos, dice con mas diffusion en substancia, y nada mas, *Boerhaave* en la pag. 1. de la Prefacion à la Edicion en folio de *Aretio*: con que
pa-

para el caso presente le cita el *Dr. Piquer* tan de gracia, como à los demás, sin excluir de este numero à *Monsieur le François*, el qual, aunque no he podido verle, creo dirá lo mismo, que *Rega*, una vez que éste le cita para autorizar su dicho: *François Reflexions critiq. tom. 1. fol. 89. tom. 2. fol. 5. 18. Project. &c.* Siendo esto así, bien podrá parecer à alguno, que lo que de *Pedro Default* dixo bien el Señor *Astruc*, no vendria mal aqui: *Somniabat enim, quidquid volébat, &c.*

46 Con lo que hasta aqui he dicho, queda abundantemente provado, que *Aretio* fue Sistemático de la *Señta Pneumatica*: que lo prueba *Junckero*, y asegura *Freind*; y, que las tres equivocaciones, dos pequeñas, y una grande, que me nota, y abulta el *Dr. Piquer*, no son mias, sino suyas: así mismo, que no me finjo yo la definicion del Sistema, y Sistemáticos, sino que propongo, la que dan los Eruditos. Y es certísimo, que, al hacer reflexion sobre la variedad inutil de definiciones de Sistemáticos, que da el *Dr. Piquer*, que principalmente consiste en expresiones obscuras, y multitud confusa de especies, y voces ruidosas, casi no significativas: se me figura, y renueva la idea de una Relacion burlesca, ò Romance jocosó, que hizo un desocupado de buen gusto, para hacer ver, quan malo le tienen los picados de Poetas, pagados de voces, que solo llenan,

y aturden con su estruendo los oídos, por la fuerza del consonante; pero sin hebra, ni concepto, de que haga pasto el entendimiento: y se me representa con viveza un pedazo, que dice así:

*Con el Marrano embestí
Tan satirico, Lombardo,
Y sebopeluste, fan;
Que los dos bien agarrados,
Era la guerra de Griegos,
Y batallon de Troyanos.*

47 Qualquiera hombre de juicio podrá hacer ya la reflexion siguiente à poca costa. Si de 73. hojas en 4. que ocupan las *Reflexiones Criticas* del *Dr. Piquer*, solo 3. ò poco mas (por no haverlas escrito con la reflexion, crisis, verdad, y solidéz, que abulta su titulo, y promete en la Introduccion su Autor) ofrecen tanto que examinar, y no aprovar, por los muchos descuydos, y equivocaciones del mismo, por las repetidas veces, que cae en los mismos vicios, que con sobrecejo reprehende en los Escritos de sus Competidores, como tengo manifestado: quanto podrá discurrirse, que habrá que impugnar en las 70. hojas, que quedan?

48 Bastantemente podrá colegirse de lo que hasta aqui llevo dicho, y solidamente he impugnado. Al modo que la desmedida grandeza de aquel Cyclópe, que pintó como dormido en una tablilla

pe-

pequeña *Timantes* con dos *Satyros*, que con un thyrsó, ò hastil de lança, le estaban midiendo el dedo pulgar, se inferia bien de este acto, como nota *Plinio el Mayor Natur. Hist. lib. 37. cap. 10.* Porque lo medido hasta ahora con el thyrsó, ò hastil de la razon, y autoridad, aun no vienè à hacer el dedo pulgar del abultado cuerpo de dichas *Reflexiones Criticas*. A las quales podian bastar los Exámenes passados, para darlas Dimissorias: mas, para que se haga mas notoria, y quede mas calificada su suficiencia, ò insuficiencia; será preciso llamarlas à otros Exámenes.

EXAMEN IV.

*DEL TEXTO DE ARNOLDO
de Vilanova, que en alabança de Hippocrates, y Galeno propuse en
mi Respuesta.*

1 **E**Logiando à *Hippocrates*, y à *Galeno*, escriví yo en la pag. 11. de *mi Respuesta* estas palabras: *Bien dixo Arnoldo de Vilanova: Propterea non in scripturis student, in quibus Ars traditur supra dicta Galeni, & Hippocratis: à quibus Medicinam divinà concessione veraciter, & perfectè novimus esse revelatam.* De la qual autoridad en la pag. 41. num. 44.

de

de sus *Reflexiones Criticas* dice el *Dr. Piquer*, que quiere decir: Por tanto no estudian en las escrituras, en que se muestra el sobredicho arte de Galeno, è Hippocrates, por quienes sabemos, que la Medicina ha sido por concession divina verdadera, y perfectamente revelada.

2 Mas yo digo, que no es esto, lo que quiere decir con toda propiedad; sino lo siguiente, que es algo distinto: Por esse motivo no estudian en los escritos, en que se enseña la sobredicha arte de Galeno, y de Hippocrates: los quales conocemos, que por concession divina descubrieron verdadera, y perfectamente la Medicina: ò por romance pasivo al modo pueril: Por los quales conocemos, que por concession divina fue verdadera, y perfectamente descubierta la Medicina. Esto dice, y quiere decir el citado Texto de *Arnoldo*, que el *Dr. Piquer* vierte, como va arriba, tal vez para hacer en esto sospechoso à *Arnoldo*, y à mí odioso; como puede conjeturarse de las palabras, que luego añade à su version, que son: ,, Si solamente hubiera dicho esto *Arnoldo de Vilanova*, no nos maravillaramos, porque sabemos que fue poco piadoso, y que muchas de sus Obras están prohibidas, por contener proposiciones dignas de censura ... pero que afirme el *Dr. Nicolau* una proposicion semejante, asegurando, que bien dixo *Arnoldo de Vilanova*: Propterea, &c. es cosa, que no le sucediera, si mirara los libros con reflexion, y cuydado.

Esta

3 Esta ultima expresion, con que me honra el *Dr. Piquer*, descubre, que virtió con estudio: Por quienes sabemos, que la Medicina ha sido ... verdadera, y perfectamente revelada: para hacerle decir à *Arnoldo de Vila Nova*, que Galeno, è Hippocrates tuvieron revelacion, ò fueron organos, por quienes el Espiritu Santo reveló la Medicina: como si el participio *Revelatus*, ta, tum, no tuviera otra significacion igualmente propria, y mas natural, que es, descubierto, descubierta; la qual da *Antonio* en su Vocabulario al verbo *Revelo*, as. Descubrir lo cubierto.

4 Y *Pedro Danét*, Autor Francés, de buen gusto, en su grande *Diccionario Latino-Galico* le enseña esto mismo: *Revelatus*, ta, tum, (du verbe inusité, *Revelo*) *Ovid. Découvert*, masc. *Découverte*, fem. En esta significacion, y sentido dixo *Tertuliano*, *Apologet. Cap. VIII. Omnia tempus revelat*: quiere decir: Todo lo descubre el tiempo. En la misma dixo à Dios *David*, *Psalm. 118. vers. 18. Revela oculos meos. Destápame los ojos: Quita el velo de mis ojos: Abre-me, ò alumbrame los ojos*, como interpreta el Docto *P. Jacobo Tirino* de la Compañia de Jesus: *Revela*, id est, *velo deduclo, áperi, illumina oculos.*

5 El *Dr. Piquer* con su acostumbrada propiedad, y diligencia, naturalmente vertiria: *Revela mis ojos*: como traduxo *revelatam*, à la letra, reve-

L

la-

lada. Mas quien le aprobará la version , deviendo ser , *destápame los ojos , ò quitame el velo de los ojos*: Si el *Dr. Piquer* tuviera quitado de los suyos el de la preocupacion ; no huviera dado al participio , *Revelátus*, la significacion, que le dió: ni al verbo *Traditur*, el inepto romance, *se maestra*; sino , *se enseña*, que es el proprio en el lugar citado: ni huviera cometido el solecismo Castellano de el *sobredicho arte*; ni en la pag. 45. me huviera repetido el eco de la *revelacion* con tanta gracia : *Sino que lo sepa por las revelaciones de Arnoldo de Vilanova*: ni huviera dado con tanta certeza la censura : *No ay que dudar , que semejante proposicion en boca de Arnoldo de Vilanova, es un poco sospechosa, y la aprovacion del Dr. Nicolau algo ligera*. Porque no hay que dudar , que semejante proposicion vertida con la propiedad , que falta à la traduccion , que hace de ella el *Dr. Piquer* , no admite sospecha alguna, y mi aprovacion nada tiene de ligera.

6 Y la razon es bien patente: porque, aunque *Arnoldo de Vila Nova* haya dicho mal en otras materias , y llevádose la censura merecida ; sin embargo, no la llevó en lo que yo le copié en alabanza de *Hippocrates*, y *Galeno*. Ni por esso me prohibí yo los despropósitos, y expresiones, en que se mostró temerario, ò menos pio. Porque yo no le propongo, como Maestro en materia de Religion; ni , como

Di-

Director de las buenas costumbres. Y , aunque un Escritor se haya deslizado en uno, ò mas errores; no por esso es consecuencia forzosa , que todo quanto escribió, sea error. Cayó en algunos *Origenes*, precipitóse en otros *Tertuliano*: sin que por esso lo demás de sus Obras dexé de leerse con fruto, y aun citarse en los Pulpitos. Y por consiguiente el haver yo citado en abono de la excelente doctrina Medica, y profundo saber de *Galeno*, à *Arnoldo de Vila Nova*; no es prueba , de que no mire yo los libros con *reflexion*, y *cuydado*; ni, que tenga à dicho *Arnoldo* por algun Apostol, ò Santo Padre. Y , si en la Critica del *Dr. Piquer* el haver citado yo à *Arnoldo de Vila Nova*, Autor de algunas proposiciones poco sanas, es delito: será virtud citar el *Dr. Piquer* à *Boerhaave*, à *Jacobo Mangeto*, y à otros del mismo calibre de *Arnoldo*? Díscurralo el Lector.

7 *Don Mathias de Llanos* en la Carta *Joco-Seria* al *Dr. Mariano Seguer*, se jacta de que no satisfizo éste al reparo , que hizo en sus *Reflexiones Criticas* el *Dr. Piquer* sobre la referida proposicion de *Arnoldo*; y así en la pag. 6. dice *Don Mathias*: „ El *Dr. Piquer*, „ *quer desaprovò en sus Reflexiones* esta proposicion „ de *Vilanova*: *La Medicina es veraz, y perfectamente* „ *revelada por concession divina por Hippocrates, y* „ *Galeno*: y dixo, que en boca de *Arnoldo* parecia algo „ sospechosa. El Autor de la Carta no satisface à

L 2

„ esto,

„ esto, ni dice, si esta proposicion es tolerable, ò
 „ no, . . . para el presente caso conducia sacarle à
 „ paz, y à salvo del atolladero de tan estraña pro-
 „ posicion, y haver explicado, *que revelaciones fue-*
 „ *ron las de Arnolde de Vila Nova*, y como podemos
 „ creer, que *Hippocrates*, y *Galeno* nos han revela-
 „ do la Medicina por divina concession, y esto no
 „ ha podido hacerlo el Autor de la Carta. Y serà
 „ dificultosillo.

8 Dificultosillo? Mas dificultoso le ha sido al *Dr. Piquer* el traducir bien, y en el sentido natural, el Texto de *Arnolde de Vila Nova*: pues hasta ahora no ha podido hacerlo: sino es, que lo haya querido hacer mal, por aumentar tiznes, y manchar lo limpio, en quien cita à *Vila Nova*. Vierta en el sentido proprio el Texto, como se le vierto yo, y daràn luego en tierra *sus sospechas, dissonancias, estrañezas, y revelaciones abultadas*: y vera, que la proposicion algo sospechosa es la Castellana del *Dr. Piquer*, no la Latina de *Vila Nova*: porque el participio, ò adjetivo, *Revelatus*, significa propriamente *descubierto*: en Italiano, *svelato*: como puede verse à mas de los Autores citados, en *Jacobo Facciolato*, que tengo en mi poder, y en prueba trae el verso 619. del lib. 6. de los *Fasts.* de Ovidio: *Ore revelato qua primum luce patebit Servius, &c.* Quiere decir: *El primer dia, que la imagen de Servio se dexara ver à cara des-*

descubierta; no, à *cara revelada*. Y asì, amigo *Don Mathias*, es menester confessar, que ni usted, aunque se precia de Cirujano Latino, ni su Clientulo el *Dr. Piquer* han sabido traducir el Texto de *Arnolde de Vila Nova* en el sentido proprio, y natural; y, que en estas cosas es necessaria la Critica, pero sin las preocupaciones, que hacen odiosa la de usted, y la del *Dr. Piquer*.

9 Pero dexémos la proposicion de *Arnolde de Vila Nova* en los terminos de la version del *Dr. Piquer*: *La Medicina es veraz, y perfectamente revelada por concession divina por Hippocrates, y Galeno*. Y veamos, porque es algo sospechosa, estraña, è intolerable? Porque *Hippocrates*, y *Galeno* eran Gentiles, y pecadores? Si essa es razon de dissonancia, y repugnancia; es muy frivola. Porque, para tener revelaciones de Dios, no es condicion indispensable, ò, *sine qua non*, el estar en su gracia. En la qual no estava *Nabuchodonosor*, pecador muy obstinado: y, sin embargo, tuvo la revelacion de Dios en aquel sueño misterioso, y vision de la Estatua, cuyo misterio le explicó Daniel. *Daniel, cap. 2. vers. 1. 31. & sequent.*

10 Pecador era *Baltasar*, y sacrilego; y esso no quita, que tuviesse la revelacion divina de la division de su Reyno, y aceleracion de su muerte, en aquella mano, que vió, que escrivia en la pared las

las palabras: *Mane, Thecel, Phares*, que le interpretó Daniel. *Daniel. cap. 5. v. 5. 25. & sequent. Balaám* pecador era: y, esso no obstante, le reveló Dios el mal estado de su alma, tomando por medio las quejas de su alma, infundiendo à ésta las expresiones racionales (Num. cap. 22. vers. 28.) *Quid feci tibi? Cur percutis me, ecce jam tertio?* Luego, aunque *Hippocrates*, y *Galeno* fuessen, como lo fueron, Gentiles, y pecadores; no por esso eran incapaces de revelaciones divinas, que yo no les concedo, ni me passa por la imaginacion. Con esto ya podrá suspender el *Dr. Piquer* sus palmarotas, y confessar à pies juntos, que no es imposible, lo que tiene mas de un exemplo en la Escritura.

II Si pretendiere el *Dr. Piquer*, que las palabras: *Concessiōne divīnā*, signifiquen la gracia sobrenatural santificante, con exclusion de todo don natural, deberá provarlo, y será dificultosillo. Porque no hay bien, ò don alguno, aun natural, que no lo tengan las criaturas por concessiō de Dios, como enseña bien claro el Apostol (Act. 17. v. 25.) *Cum ipse* (Deus) *det omnibus vitam, & inspirationem, & omnia*. Y por esso en la Epist. 1. Cor. 4. v. 7. arguye altamente: *Quid autem habes, quod non accepisti?* Y que tienes, que no lo hayas recibido? Que es, como si dixera: *Nada tienes, que no lo hayas recibido de la mano de Dios: porque él lo da todo: Cum ipse det*
om-

omnia. Y consiguiente à esto en la 2. Cor. 3. v. 5. dice: *Non, quod sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est.*

¶ Advierto que, aunque el *Dr. Piquer*, y su Patrono *Don Mathias de Llanos* siempre escriven *Arnaldo de Vilanova*, yo escrivo *Arnoldo de Vila Nova*, siguiendo en esto à *Juan Freind*, *Histór. Medic. A. D. 1300. pag. 343. & seqq.* por ser Autor mas exacto: y si alguna vez he escrito su apellido *Vilanova* como una voz sola, ha sido por seguir el exemplo de los dos.

EXAMEN V.

DE LA NACIION, Y PATRIA DE Celio Aureliano.

I **P**Ag. 46. num. 47. dice el *Dr. Piquer*: *Quiere el Dr. Nicolau provar otro error en estas palabras de mi Manifestacion: Yo tengo à los Griegos Aretéo, y Celio Aureliano, &c. porque dice: Celio Aureliano no fue Griego, sino Africano.*

2 Una vez que el *Dr. Piquer* da por cierto en su *Manifestacion*, que *Celio Aureliano* fue Griego, y yo se lo niego; le incumbe provarlo, para no confessar con el silencio el error. Y, si yo no niego bien, veamos, que responderá à esta mi pregunta:
Ce-

Celio Aureliano fue cierta, ò seguramente Griego? Pag. 48. num. 49. de sus *Reflexiones Criticas*, responde el *Dr. Piquer*: Yo à la verdad no puedo asegurar, que (*Celio Aureliano*) sea Griego. Lindamente! Luego es error manifesto el haver dado por cierto, y leguro en la pag. 15. de su *Manifestacion*, que *Celio Aureliano* fue Griego, como *Aretéo*. Y así, para redarguirme, como buen Critico, ò Logico, ante todo havia de provar el *Dr. Piquer*, que *Celio Aureliano* fue Griego: por ser esto lo primero, y principal, que yo le negué. Mas, difundirse en buscar, ò dudar, si *Celio* fue *Indiano*, *Portugués*, *Francés*, ò *Africano* (que es lo segundo de mi dicho) no libra la proposicion del *Dr. Piquer* del insinuado error, que no puede defender, por mas que se fatigue en quererle escusar.

3 No pudiendo provar el *Dr. Piquer*, que *Celio Aureliano* fue Griego (que es, lo que unicamente devia hacer, para salvar su dicho, y echar à tierra el mio) no dexa piedra por mover, para enflaquecer la opinion de que fue *Africano*; que es, lo que hace menos à su proposito. Dixelo yo, y no me defdigo, cité en prueba de mi dicho las palabras de *Renato Moreau*, *De Misione sanguinis in plenitudine*, pag. 28. *Lucius Caelius Aurelianus patria, & stilo Africanus*. Y, como *Juan Freind* (que murió de 52. años en el de 1728.) tom. 2. de *Febribus* nota tam-

bien

bien la Barbarie del estilo de *Celio Aureliano*; pareciendome, que adheria al juicio de *Renato Moreau*, le cité por la misma opinion primero, aunque no como à principal en la mía, sino como auxiliar. Y aun en éste sentido, soy tan ingenuo, que no niego, que funda debil conjetura su dicho. Fundala mayor el de *Juan Sichardo* en la Dedicatoria de las Obras de *Celio Aureliano* à *Filipo Buchamero*, Medico (que en la pag. 48. num. 48. cita, y copia el *Dr. Piquer*) *cognomento*, dice, *satis divinâre licet, Afrum fuisse, quod ipsam per se, vel tacente me, ipsa satis dictio clamat*. Quiere decir: Por el sobrenombre puede conjeturarse bastantemente, que fue Africano: lo qual por sí, aun sin decirlo yo, lo grita bastantemente el mismo estilo.

4 Añade el *Dr. Piquer* à las palabras Latinas, que no virtió, éstas: *En esta Clausula están las razones para conjeturar, que este Escritor fue Africano, y se reducen à dos, que se toman del estilo, y del nombre*. Pero engañale en lo segundo: porque *Sichardo* no toma en boca el nombre, sino el apellido: ni *cognomento* significa el nombre, sino el sobrenombre, ò apellido. *La del estilo barbaro* (prosigue el *Dr. Piquer*) es conjetura vanissima. Mas yo digo, que no lo es tanto, como abulta el *Dr. Piquer*; y esto, no solo, hablando del *estilo barbaro*; sino aun del culto, y limado. Porque sé, que el libro de San *Fulgencio Obis-*

M

po

po de Rufpa, *De Fide ad Petrum Diac.* muchos hombres grandes le han tenido muchos siglos por Obra de San *Agustin*, y le han acumulado à sus Obras, solo por ser semejante su estilo al de San *Agustin*; hasta que hallaron mejores, y mas bien fundadas noticias, para restituirle à San *Fulgencio*, entre cuyas Obras va yà, haviéndole sacado del Apendix del tó. 3. de las Obras de S. *Agustin* cõ la advertécia oportuna.

5 *La del nombre*, prosigue equivocado, tiene poca fuerça. Diga la del *cognomen*, ò *sobrenombre*, como deve; y tendrá mas fuerça, para hacerle Latino, que todas las suyas para asegurarle *Griego*. Y porque tiene poca fuerça? Porque *hubo muchos*, dice, que se llamaron *así* entre los Romanos, y Griegos. Continúa, virtiendo mal *cognomentum*, que es el *sobrenombre* por lo mismo, que *Nomen*, el Nombre: siendo así, que qualquiera niño, que sea capaz de leer con inteligencia à *Calepino*, hallará en él, que entre los Romanos (no entre los Griegos) el nombre proprio se dividia en 4. especies, que eran *Prenomen*, *Nomen*, *Cognomen*, y *Agnomen*. *Prenombre* era, el que se ponía antes del nombre proprio; y era tan poca su variedad, que apenas se encontrarán 30. diferentes. *Nombre* era aquel, con que se llamaban los Ciudadanos Romanos por razon de la descendencia de alguna Gente: como *Cornelius*, *Fabius*, *Lentulus*, *Tullius*, y era comun à muchas familias de una misma

Gen-

Gente. *Cognomen*, esto es, *Sobrenombre*, ò apellido, era proprio de cada familia, como *Scipion* de la de los *Scipiones*, *Ciceron* de la de los *Cicerones*. *Agnomen* era, nombre que distinguia las personas, como de *Publio Cornelio Scipion*, *Africanus*, comparado con su hermano *Lucio Scipion*, que, por haver vencido al Rey *Antiocho*, y avassallado el Asia; tuvo por *Agnombre*, *Asiaticus*.

6 Bien que los Autores Latinos solian confundir el *Cognomen*, y *Agnomen*: y de hecho los confundió *Ciceron* *Orat. pro L. Murena*, cap. 14. en donde, queriendo significar el *Agnomen* de P. Corn. *Scipion* *Africano*, dice, *Africã oppressã, cognomine ipso præferêbat, &c.* Mas *Nomen*, y *Cognomen* no los confundian, como los confunde aqui por descuydo, ò con cuydado, el *Dr. Piquer*, diciendo: *Que hubo muchos, que se llamaron así entre Romanos, y Griegos.* No hay duda, que muchos Romanos tuvieron el *Prenomen*, *Lucius*; y que muchos tuvieron el Nombre, *Cælius*, que hasta un Monte le tiene en Roma: Pero el *Cognomen*, ò *Cognomentum*, *sobrenombre* *Aurelianus*, (que funda mas, que leve conjetura) que Griegos hay entre *essos muchos*, que le hayan tenido? Y, aun entre los Romanos, no hallará tantos, como tiene en la barriga aquel *muchos, que se llamaron así.*

7 *Jacobo Facciolato*, Critico es de buen gusto, y de buena nariz: y esso no obstante, no hace à

M 2

Ce-

Celio Aureliano Griego, sino *Latino*. Lorenzo Beyerlinck *Theatr. vit. hum. tom. V. verbo Medicina*, assertivamente dice: *Celius Aurelianus Afer*, *cujus opera hodie exstant*. En el nombre, ò por mejor decir, *sobrenombre*, sé que no andan del todo conformes los Autores: porque la *Bibliotheca*, que ultimamente aumentó, y divulgó en Zurich año 1583. *Jacobo Frisio*, *Tigurino*, Protestante, dice: *Lucius Celius Arrianus Medicus*, *cujus opera Celii Aureliani nomine circumferuntur*. Y cita à *Hadriano Junio*, Medico, tambien Protestante, que murió año de 1575. y es el primero, que yo sepa, que llamó à éste Autor *Celio Arriano*: y por conguiente es mas antiguo, que el *Padre Miguel de San Joseph*, que trasladó esta noticia à su *Bibliographia Critica*, que dió à la Estampa en Madrid el año 1740. Pero esto es question de nombre, que embaraza poco, conviniendo todos en el hombre.

8 *Juan Junckero*, *conspect. Physiologie Tabula I. saculo II. pag. 30. num. 6.* dice: *Celius Aurelianus, ex Methodicis superstes, aliàs Soranus LATINUS diētus*. Y fue Griego?

9 Por las palabras expressas de *Renato Moreau*, y *Lorenzo Beyerlinck*, por la conjetura de *Sichardo*, por el juicio de *Facciolato*, y *Juan Junckero* se ha descubierto hasta aqui la Nacion de *Celio Aureliano*, que aun la hace mas provable su patria. Porque en la pag.

pag. 46. al fin dice lo que es del intento el *Dr. Piquer*: *Es cierto, que hay algunos, que hacen à Celio Aureliano natural de Sicca, Pueblo del Reyno de Tunez en Africa*. Sicca, segun *Antonio*, es Pueblo de la *Numidia*, la qual *Danet* quiere que sea Provincia del Reyno de *Argel*, y no de *Tunez*. Sea lo que fuere, infiero: Luego la Nacion, y Patria de *Celio Aureliano* no se ignora tanto, como supone, abultando dudas, el *Dr. Piquer*; puesto que es cierto, que hay algunos, que le hacen natural de *Sicca en Africa*, y en las fachadas de sus Obras ya confiesa en la pag. 48. num 48. que se pone, *Celii Aureliani Siccensis*. Y que mejor señal, para conocer que fue Sicca su patria? Porque el ir en el titulo de las Obras, *Celii Aureliani*, es lo que desde el principio acredita ser *Celio Aureliano* su Autor: pues porque el ir en la fachada *Siccensis*, no ha de ser motivo ponderoso, para que *Celio Aureliano* sea tenido mas, que conjeturalmente, por natural de *Sicca*?

10 Y, para que no se dude de la patria de éste, no solo antes de la Prefacion à sus 5. libros, sino en el titulo de todos ellos, y en todos los folios, se lee *Celii Aureliani Siccensis*, en la Edicion del año 1547. en Venecia, à diligencias, y en la Imprenta de *Aldo Manucio*, Critico diligentísimo, que no lo huviera puesto, si no lo huviera hallado en MS. antiguo de su satisfaccion. Porque esta impresion

(cuyo titulo es: *Medici Antiqui omnes, qui Latinis literis divi fororum morborum genera, & remedia persecuti sunt*) tengo por cierto, que fue la primera. En la qual al folio 159. empieza la *Isagoge Latina Sorani Ephesii, insignis Peripatetici*: y al folio 249. las Obras *Cælii Aureliani Siccensis*. Y puede merecer mas fe esta Edicion, por su antigüedad, y correccion, que otras muchas menos limadas. Siendo pues esta la mas antigua, y mas correcta: y constando de ella la Nacion, y patria de *Celios*, porque hemos de mendigar uno, y otro de otras menos antiguas, como lo son todas, y menos correctas? He dicho, que tengo por cierto que esta Edicion de *Celio Aureliano*, y de otros Autores Medicos del año 1547. por los cuydados de *Albo Manucio*, fue la primera; aunque el *Dr. Piquer* menciona otra de 18. años antes, esto es, del año 1529. porque, no habiendo podido verla yo, escarmentado, dudo, si habrá trocado los numeros, escribiendo año 1529. por 1592. como lo hizo en el de la Edicion de *Lindenio renovado*, poniendo el año 1689. por 1686.

10 Responde muy satisfecho el *Dr. Piquer*, que el ponerse *Cælii Aureliani Siccensis*, en las fachadas de sus Obras, es por los que las han comentado, ò ilustrado, porque en algunas Ediciones no se halla el *Siccensis*; y es, por que no se hallaria en el Original. Ilustre Critica, y Logica! Por los que han comentado, ò ilustrado,

es?

es? Luego, segun buena Critica, y Logica, ò à lo menos segun la del *Dr. Piquer*, porque *Santo Thomas de Aquino* comentó, ò ilustró las Obras de *Aristoteles*, en las fachadas de éstas podrá ponerse: *Opera Aristotelis Aquinatis*? Y, porque el Cardenal *Thomas de Vio*, natural de Gaeta, comentó, ò ilustró las Obras de *Santo Thomas de Aquino*; podrá ponerse tambien en las fachadas de estas: *Opera D. Thomæ Cajetani*? Alguna regla de Critica muy sellada habrá para éste modo de arguir, que solo le he visto en el *Dr. Piquer*. Es por los que las han comentado, ò ilustrado? Y esto es verdad? Pues que tantos Comentadores de las Obras de *Celio Aureliano* ha havido hasta hoy naturales de *Sicca*? Sabe el nombre de algunos, ò ha visto alguno el *Dr. Piquer*? Señálenos uno por su vida, y nos quitará el trabajo de buscar Delfines por los Montes, y Corços por los Mares.

11 Y el que en algunas Ediciones no se halle *Siccensis*, es porque no se hallaria en el Original? De donde le consta al *Dr. Piquer*, que las Ediciones, en que no se halla, se compulsaron con el Original, y no las demás, en que se lee? Quien vió jamás provar en buena Logica una conclusion absoluta, es, por una causa totalmente incierta, ò casi merè posible, porque no se hallaria en el Original? Quien se lo ha revelado que no se hallaria en el Original? *Arnoldo de Vila Nova*? Fuera de esto, tengo por cierto,

to,

to, que no hay Edicion alguna de *Celio Aureliano*; en que no se halle el *Siccenfis*: porque en la mas antigua, y correcta, que es la de *Aldo Manucio*, se lee en todos los folios, *Siccenfis*: y, no citando el *Dr. Piquer* à lo menos una Edicion, en que no se halle el *Siccenfis*, tengo por fixo, que no la hay.

12 Prosigue el *Dr. Piquer*, y en la pag. 47. dice: *Pero hay otros, que dudan de la patria, y del tiempo de Celio Aureliano, y lo que es mas, está aun en duda quien haya sido, y como ha de llamarse.*

13 Quienes son, y quantos, los que dudan de la patria, y del tiempo de *Celio Aureliano*? Bien me atrevo yo à asegurar, que no son tantos, como los que absolutamente le hacen Africano. *Estar en duda, como ha de llamarse*, no es, ni puede ser lo mas: porque el *Dr. Balaguer* se sabe, que es Español, y Valenciano; y, sin embargo, se duda, si ha de llamarse *Bagner*, ò *Balaguer*. El Autor Anonimo del *metodo de estudiar la Medicina* dice, que le ha tenido por *Sorano de Epheso*, prosigue el *Dr. Piquer*, y añade la erudicion de que hubo dos Medicos de este nombre (*Sorano*) que vivieron en distintos tiempos. Pero es engaño, que haya havido dos. Uno hubo, que fue *Sorano* natural de Epheso, el qual vivió en Alexandria, de donde pasó à Roma, y exercitó alli el Arte Medica, siendo Emperadores *Trajano*, y *Hadriano*, segun *Suidas*: de los quales *Trajano* entró en el

Im-

Imperio el año de Christo 98. Y *Hadriano* en el año 117. y vivió en él hasta el año 138.

14 „ De éste *Sorano* conservó la memoria, y „ las suposiciones, ò hypothesis con sus Escritos „ *Celio Aureliano*, natural de *Sicca*, discipulo, y se- „ guidor suyo constantissimo, como asegura *Junckero*, *Tab. I. Conspect. Physiologie* pag. 22. y 23. *cujus* (*Sorani*) *memoriam*, & *hypótheses* (dice) *scriptis suis conservavit Celius Aurelianus Siccenfis*, *Sorani auditor*, & *áspecta constantissimus*. Y no fue discipulo de *Sorano* como quiera, sino que oyó de su boca la doctrina, auditor. Y, porque dicho *Celio* fue, como mona de *Sorano*, por lo que afectó imitarle en el modo, y metodo de tratar de la Medicina; advierte oportunamente *Junckero* en la pag. 30. citada, que, para significar esto, le llamaron por otro nombre, *Sorano Latino*: *Aliás Soranus LATINUS dictus*. Y lo dicho lo contesta el mismo *Celio Aureliano* al fin de su Prologo, por estas palabras: *Soranus plenissimè cunctarum passionum diligentiam tradidit, atque speciale corpus scriptur.e formavit, de passione capitis initia sumens: quod nos quoque faciendum assúminus*. Y de hecho al primer cap. del lib. I. ya le puso el titulo: *De passione capitis*. Luego no hubo dos *Soranos*, que vivieron en distintos tiempos, sino uno, que vivió, y exercitó la Medicina en Roma en tiempo de los Emperadores *Trajano*, y

N

Ha-

Hadriano; y Celio Aureliano, que fue llamado Sorano, por las razones ya dichas, que vivió en el mismo tiempo, que Sorano de Epefo, porque fue su discípulo, oyó su doctrina, y siguió constantemente sus maximas. De lo dicho se infiere, que el tiempo, en que floreció Celio Aureliano, no es tan incierto, y dudoso, como pretende persuadir el Dr. Piquer, puesto que acaba de colegirse, que vivió en tiempo de Sorano de Epefo, y éste en tiempo de los Emperadores referidos.

15 Concluye el Dr. Piquer: Bien es verdad, que el Anonymo por las dudas, que hay en esto, dice, que no está bien asegurado. Sepamos, que es esto, de que, por las dudas que hay, no está bien asegurado el Anonymo? Cierro, que el Dr. Piquer parece que tiene gracia gratis data, para obscurecer lo que está claro, omitiendo con estudio lo que perjudica à su idea. El Anonymo en la pag. 495. Muchas veces (dice) *tude à este Autor* (habla de Celio Aureliano) por Sorano natural de Epefo, aunque obstan algunas razones; pero casi creeré, que Sorano de Epefo escribió en el Africa estas Obras, y, que Celio Aureliano las tradujo en Latin; mas de esto no estoy del todo cierto hasta ahora: Sed de hoc certus non sum omnino adhuc. Y, refiriendose hoc, à lo mas cercano, ò ultimo, que dixo, que es, que Sorano de Epefo escribió estas Obras Medicas en Africa, y que en ella las Virtus en Latin Celio

lio Aureliano; esto solo es, de lo que dice, que no está aun del todo cierto. Pero de que Celio Aureliano fue Africano, no muestra tener la menor duda; antes lo supone, ò muestra, que se inclina à ello: y aun por esso, pocas lineas antes nota, que escribió en Latin: *Scriptit Latinâ linguâ*: lo que sería del todo inverisimil, si creyera que Celio Aureliano fue Griego: porque no ignorava, que los Griegos se precian de tener el don de juntar con el saber, el primor del estilo, ò la eloquencia, sin codiciar otro, que la alabança: como lo cantó Horacio in *Arte Poëtic. vers. 323.*

*Gravis ingenium, Gravis dedit ore rotundo
Musa loqui, præter laudem nullius avâris.*

16 Ni el socorro de la regla de Critica, que dá à todos en la pag. 47. num. 48. llega à tiempo, para la defensa: Es regla de Critica, dice, que para saber un hecho historico de tiempos muy apartados, es necesario, que tengamos la noticia, ò del mismo à quien aconteció el suceso, ò de testigos coetaneos, ò poco posteriores que lo supieran por segura tradicion. El mismo Celio Aureliano no habla de su patria, ni se halla memoria de ella en los Escritores antiguos, como Celso, Galeno, &c.

17 Passe por ahora todo esto. Pero arguyo así: siendo constante, que Celio Aureliano no habla de su patria, y el silencio de los coetaneos, ò

poco posteriores, y el de otros de aquellos tiempos, que se juzgan cercanos à el mismo *Celio Aureliano*, no la manifiesta, ni aun insinúa ligeramente, que fue Griego: como el *Dr. Piquer*, pisfando su propria regla de Critica, dió en su *Manifestacion* por cierto, que *Celio Aureliano* fue Griego? Luego la regla de Critica, que nos propone, es facta, que se buelve de punta contra el que la disparó.

18 Ya me veo precisado aqui à hacer alguna reflexion contra mi proposito: porque el oír un *hecho historico* me hace reteñir los oídos: pues *historico* es, lo que es proprio de la Historia, como el orden, el estilo, la narracion: porque los *hechos*, ò acciones, se llaman buenas, ò malas; *physicas*, ò morales; *politicas*, ò militares, &c. pero *historicos*, ò *historicas*, es epicheto tan desusado, que ni en los *Synonymos* impressos año 1742. en Leon, que ya cité, ni en la palabra *Aclio*, ni en *fácinus*, ni en *factum*, he podido descubrirle. Por lo qual le contemplo ave peregrina, venida de Berbería; y, que sería menos forastera, si se dixera: *Saber con certidumbre historica un hecho*; que *saber con certidumbre un hecho historico*: porque esta denominacion de *historico* es muy extrínseca, y posterior al ser, y naturaleza de qualquiera hecho.

19 Mas, ya que esto es hecho, hago otra reflexion, y pregunto: Es tambien regla de Critica, que,

que, para saber con certidumbre un hecho muy antiguo, es necessario, que tengamos la noticia de testigos anteriores al hecho mismo? Creo que el *Dr. Piquer* dirá, que no; porque así deverian ser Profetas los testigos. Y dirá bien. Pues como pone la fuerça en que de la patria de *Celio Aureliano* no se halla memoria en los Escritores antiguos, como *Celso*, *Galeno*, y otros? Porque en *Celso* no puede hallarse, sin que éste sea Profeta: porque *Celso* es anterior à *Celio Aureliano* un siglo, ò poco menos: puesto que el *R. P. Juan Domingo Musancio* de la Compañia de Jesus, en su *Fax Chronológica* pone à *Celso* en el siglo primero de Christo: pues segun el *Cardenal Bona*, murió, reynando *Tiberio Cesar*, que falleció el año 37. despues del Nacimiento de Christo, y el mismo *Padre Musancio* à *Celio Aureliano* le coloca en el siglo segundo despues de Christo. Y por tanto de *Celso* ya hace memoria *Quintiliano* lib. XII. cap. ult. como de Autor passado: Luego *Celso* havia de ser Profeta, para hablar de *Celio Aureliano*.

20 En la pag. 47. num. 48. *El testimonio* (dice) de *Renato Moreau* es de poco peso para esto, porque fue *Escrítor de el siglo pasado*. Al de *Lorenço Beyerlinck* dirá naturalmente lo mismo, ò poco menos: como si en el siglo, y siglos passados no pudiesen examinar la verdad, ò tuvieran menos juicio, que el *Dr.*

Dr. Piquer, los que escribieron en ellos. Sin embargo, passemosle la falida, y permítanos hacer otra reflexion. El testimonio de los dichos, por ser del siglo pasado, ò poco antes, *es de poco peso*, para persuadir que *Celio Aureliano fue Africano*. Luego el del *Dr. Piquer*, Escritor del siglo, y de los dias presentes, y el de los Autores, que expressamente cita, que todavia no han nacido; es de mucho menos, ò aun de ningun peso, para hacer inclinar al assenso de que dicho *Celio* fue Griego.

21 Pag. 48. num. 49. de su *Reflexiones Criticas*, sacando fuerças de flaqueza, *Tengo motivos muy fuertes*, dice, para nombrarle (à *Celio Aureliano*) como à uno de los Griegos. Muy fuertes? Veámoslos. El primero, porque los imitó tanto, que no puede verse cosa mas semejante en la descripcion de las enfermedades. Confieso, que es tan fuerte este motivo, que solo él basta para nombrar al Poeta *Lucano*, como uno de los Italianos, aunque no haya duda en que fue Español, natural de Cordova: porque imitó tanto à *Virgilio*, Poeta Italiano, en aquella magestad, y singular elegancia del verso, y frase de *Virgilio*; que no puede verse cosa mas semejante. Con el mismo motivo se concluirá fuertemente, que *Virgilio* por una parte fue Siciliano: porque en las *Elogas*, y *Poesias Pastoriles*, imitó à *Theócrito*, natural de Zaragoza de Sicilia: y por otra, que fue Griego:

por-

porque en la *Enéida* imitó à *Homero*, Poeta Principe de los Griegos.

22. Imitó tambien con tanto estudio, y propiedad *San Fulgencio* Obispo à *San Agustín* en el ardor en defender la Fé, en la eficacia en impugnar los Hereges; en el zelo en promover lo bueno, y reprehender lo malo; en la reflexion, y agudeza en descubrir falacias solapadas, y en el uso frecuente de la Figura *Similiter cadens*; que pudo dar motivo, para que se aplicasse à *San Agustín*, como à su legitimo Autor, el libro *De Fide ad Petrum Diac.* del qual lo es *San Fulgencio*: luego esta es prueva, y motivo fuerte, para nombrar, como à uno de los Africanos, à *San Fulgencio* Obispo, natural de la nueva Cartago, esto es, de Cartagena, patria, que le señala la Iglesia? Y que à éste modo de discurrir tan libre, tan ligero, y mal fundado, dé el *Dr. Piquer* el especioso titulo de *Reflexiones Criticas*? Vamos al segundo motivo fuerte.

23. Demás de esto, dice, parece que tomó à su cargo encomendar à sus discipulos el Estudio de la *Literatura Griega*, y alguna vez confiesa, que deve todas sus cosas à los Griegos. No sé, si à vista de razones tan frivolas, por no decir ridiculas, podré yo repetirle aqui al *Dr. Piquer* el saynete del hemistichio de *Horacio*, con que me honra en la pag. 43. num. 45. *Risum teneatis amici?* Empiezo por el Estudio

dio de la *Literatura Griega*, que supongo es el estudio de la *Grammatica Griega*: porque, como advierte *Facciolato*, *Grammaticae* en Griego, es à la *Literatura*. Y, si con estos terminos quiere significar doctrina mas alta el *Dr. Piquer*; tambien parece que toma él à su cargo encomendar, no solo à sus discipulos, sino aun à los Maestros, el estudio de la *Literatura Griega*: supuesto que en su *Manifestacion* embocó à todos, sin excepcion, los versos 268. y 269. de el *Arte Poetica* de *Horacio*, como si hablasse de proposito con los Medicos:

----- *Vos exemplaria Graeca*
Nocturnâ versâte manu, versâte diurnâ.

24 Con lo qual tacitamente confiesa, que deve el aprovechamiento en su Facultad Medica, à los Griegos: luego esto es motivo muy fuerte, para que nombremos al *Dr. Piquer*, como à uno de los Griegos? Demàs de esto *Ciceron* muestra tener un conocimiento exacto de la Filosofia Moral Griega de *Panecio*; y *Santo Thomàs* muestra tenerle de la Filosofia Racional, Natural, y Moral Griega de *Aristoteles*: Luego *Ciceron* fue Griego? Luego *Santo Thomàs* fue Griego? ò lo dicho es motivo muy fuerte, para nombrar à uno, y otro, como à uno de los Griegos? En que Logica?

25 Ya se vé (continúa el *Dr. Piquer*) que todo esto no basta para assegurar, que fuese Griego. Pues

à

à que fin lo amontona, si todo esto no basta? Luego ya se vé, que tampoco basta todo esto, para sacarse la punça de haver asegurado en su *Manifestacion*, ò dado por supuesto, que fue Griego. Y, si se mira con reflexion Critica, ò juiciosa, ni aun basta, para hacer una debil conjetura de que fue Griego. Y son motivos muy fuertes? A quien lo hará creer? Pero no constando de su patria (prosigue) es bastantísimo para contarle entre los *Escritores de la Grecia*; al modo que, quando sabemos, que un hombre, de quien ignoramos la patria, es muy afecto à un Reyno, solemos darle el nombre de aquel País, por donde es mas conocido, como lo usaron los Romanos con *Cipion*, à quien llamaron *Africano*, porque se hizo memorable con las Conquistas de *Africa*, siendo en realidad natural de *Roma*.

26 Así habla de *Scipion*, como si huviera sido uno solo. Sin embargo, infiero: Luego qualquiera que ignore la patria del *Dr. Piquer*, y sepa que es muy afecto à los Griegos, tendrá bastantísimo fundamento, para contarle entre los *Escritores de la Grecia*. Y la prueba es: Al modo, que, quando sabemos, que un hombre (de quien ignoramos su patria) es muy afecto à un Reyno, &c. Lo que me admira, es, que no pudiese la paridad de este modo: Al modo, que, quando sabemos, que un hombre saca muelas, le llamamos *Polaco*: porque hiciera

o

po-

poco menos al caso. *Al modo, que, quando, &c. como lo usaron los Romanos con Scipion.* Que usaron los Romanos con Scipion, para echarle el como? Donde está aqui la paridad, ò semejança? Ignoravan acaso los Romanos la patria de Scipion? Fue Scipion muy afecto al Reyno de Africa, y su hermano Lucio Scipion, à las Provincias de la Asia? Pues donde va, *Al modo, que?* Y à que viene, como lo usaron los Romanos con Scipion?

27 El Dr. Piquer parece que hable con Caballeros barbaros, que no entienden de símiles, ni conseqüencias. Y, supuesto que es tan afecto à los Griegos, lea por su vida à Plutarco, aunque sea vertido en Latin, en la Vida de Scipion; y verá claro, *sin como*, el como, y *porque* distinguieron los Romanos à los dos hermanos Scipiones con los Agnombres de Africano, y Asiatico. *Publii autem filii fuere Scipiones duo, egregia sine dubio proles: quorum alterum ob Asiam devictam Asiaticum; alterum verò domitorem Africe, ob memorabilem victoriam de Hannibale, & de Pœnis Africanum appellaverunt.* Hago pues ahora yo esta reflexion, que ciertamente no me comunicó el Dr. Seguer: Si Publio Cornelio Scipion aborrecia de muerte à los Africanos, y les puso el pie al cuello, arrasada Carthago; si Lucio Scipion su hermano no podia ver à los Asiaticos, que lo yugó à fuerza de armas: no me dirá, que compara-

cion, paridad, ò semejança hay, ò puede haver entre estos, y el hombre, cuya patria se ignora, y que es muy afecto à un Reyno, para soler llamarle Polaco, si saca muelas? Esto en buen romance es echar bocanadas, que aturden à los poco instruidos en historia, muelen à los Lectores amantes de la concision, ofuscan la verdad, y hacen perder el tiempo, y casi el juicio, à los que han de rebatirlas.

28 Lo cierto es, que gran parte de las que el Dr. Piquer llama *Reflexiones Criticas*, viene à parar en ruido de palabras sin substancia, que se compara bien con el tiro sin vala, que todo es ruido, y humo sin estrago mas, que de la polvora. Lo qual tiene Ciceron por desvario: è impugna desabrido éste abuso con las siguientes palabras, que trae, si mal no me acuerdo, en el libro I. De Oratore: *Quid est enim tam furiosum, quàm verborum, vel ostentivorum, atque ornatissimorum sonitus inanís, nullá subjectá sententiá, nec scientiá?*



EXAMEN VI.

DEL DISTICHO, QUE PUSE EN
mi Respuesta, formado del Anagramma
puro del nombre Galenus, en alabanza de
Galeno, que trae Lucas Tozzi en la
fachada del fol. antecedente al del Proe-
mio del Tom. V. de la Edicion de
Venecia de 1721.

1 PAg. 42. al fin del num. 44. pone lo si-
guiente: Dice el Dr. Nicolau, y Lucas
Tozzi, comentando un libro de Galeno, para que no
se admirassen los Lectores, escribió:

Galenus nomen presert, mihi crede, verendum:
Angelus, inverso nomine, nomen erit.

2 Y, como si fuera consumado en la Poesia
Latina, y muy noticioso de la cantidad de las
silabas, hecho otro Aristarco, dice en el num. 45.
„ Son estos versos disparatadissimos, è insolentes,
„ porque el Anagramma le conviene tanto à Ga-
„ leno, como al gran Turco, y la Latinidad no es
„ muy primorosa.

3 Si la Latinidad es, ò no, muy primorosa,
no es de mi cuenta: y aun es mas primorosa, que
la

la puntuacion del Dr. Piquer. El qual, si llama
los versos insolentes, como parece, por el adjeti-
vo Verendum; se alucina, y no poco: porque su
significado ni suena, ni puede sonar mal à los
oídos de quien tiene ojos, como lo persuade éste
hemistichio de Ovidio 4. Metamorph. vers. 540.

Majestatemque verendam ----- Imposuit.

Y el verso,

Curia cum fuerit Patribus stipata verendis,
del lib. 3. De Ponto, Eleg. I. Quanto mas, que,
Insolente en Español significa cosa no acostumbra-
da, desusada: y figuradamente se toma por cosa soberbia,
arrogante, atrevida: y finalmente, cosa immoderada,
destemplada.

Y en estos dos ultimos significados es cierto,
que no conviene à los versos (que en elogio de
Galeno trae Tozzi) el epitheto insolentes. El
qual tampoco les quadra en el primero: porque no
hay cosa mas comun, y ordinaria en todas las
Rhetoricas cabales, que explicar el artificio, y
uso del Anagramma, assi para vituperar, como
para alabar: Luego no son insolentes, por
el Anagramma, aunque sean, y puedan llamarse
hyperbolicos?

4 Llamar dichos versos disparatadissimos, por
el Anagramma de Galenus; es querer el Dr. Piquer,
que aplique alguno esse mismo epitheto à su jui-
cio.

cio. Porque el R. P. *Joseph Favencio* de la Compañía de Jesús, en el lib. V. de la *Institucion Poetica*, que añadió à la *Rhetorica* del R. P. *Domingo de Colonia* (que tengo yo à la disposicion del Dr. *Piquer*) cap. IV. §. 2. De *Anagrammate*, entre otros exemplos trae el *Anagramma*, *Galenus; Angelus*; y en seguida fundado en él, un *Epigramma* de cierto Poeta, que no nombra, y empieza así:

Angelus es: bonus, ànne malus, Galène? salutis

Humane custos: Angelus ergò bonus.

5 Luego este erudito Padre, que trae el *Anagramma*, y *Epigramma* referidos, propone *disparates insolentes* para exemplo de los aciertos? concederá la consecuencia el Dr. *Piquer*: Porque el *Anagramma* le conviene tanto à *Galeno*, como al *Gran Turco*. Mas tiene poca razon: porque *Celio Rhodigino* lib. 30. cap. 12. colun. 1684. dice: *Galenus ex Græce lingue proprietate quietum, tranquillumque signat*. Y el Angel bueno se llama à veces Angel de paz; y entre éste, y aquel epitheto hay alguna analogia. Y finalmente *Angelos*, en Griego es en Latin *Nuncius*, el que trae nuevas: porque pues, trayendolas *Galeno* de las enfermedades, y de sus remedios, no le convendrá por translacion, ò metaphora, el *Anagramma mas, que al gran Turco*: Y mas, si se advierte, que el Angel *San Raphael* llevó à *Tobias* la nueva de que recobraría la vista, como de

de hecho se la restituyeron el *Arte de Galeno*, aplicandole la hiel de un pece à los ojos.

6 Aun prosigue su zumba: *Affertivamente dice* (el Dr. *Nicolau*) que *Lucas Tozzi* escribió el *Disticho del Anagramma*, y no es cierto. Esta es mi primera equivocacion. No es cierto? Pues *assertivamente* digo, que *Lucas Tozzi* escribió, ò hizo escribir dicho *Disticho*, y me confirmo en ello: porque, si él no le huviera dado manuscrito al *Impressor*, éste no le huviera estampado en su libro. Si *Tozzi* hizo, ò compuso el *Disticho*, ò no; esso es vino de otra cuba: y yo ni lo afirmo, ni me cuido de ello. Ni tampoco pretendo (para ocurrir à la otra equivocacion, que me achaca) que *Tozzi*, ni otro alguno tenga por Angel bueno, ni malo, à *Galeno* en la naturaleza; aunque digo, que el *Anagramma* de su nombre sirve para elogiar su gran viveza de ingenio, y el profundo conocimiento, que tuvo de enfermedades, y remedios: pues no ignora el Dr. *Piquer*, que el *Anagramma* se reduce al lugar de arguir de los *Rhetoricos*, que llaman *Notatio nominis*.

7 Y, aunque yo dixera *assertivamente* no solo que *Tozzi* escribió, sino que hizo, ò mandó hacer el *Anagramma*, y *Disticho* expresado; nadie pudiera notar me de ligero, ò temerario: porque, siendo *Tozzi* inteligente en la lengua Griega, co-

mo manifiesta en el frontispicio de su Obra, en que pone dos lineas en lengua, y Carácterés Griegos; siendo, como es cierto, apasionado de Galeno, cuyo ingenio, y doctrina alaba en el Proemio; y, sabiendo, que *Angelos* en Griego; es en Latin *Nuncius*, y *Galènos*, segun la propiedad de la lengua Griega, *quiètus*, & *tranquillus*, quieto, y sossegado, como notó *Celio Rhodigino* en el cap. citado, epithetos, que se aplican al Angel bueno (que se llama mensajero, ò dador de nuevas, y Angel de paz) havrá hombre prudente, que juzgue temeridad, ò ligereza el attribuir à *Tozzi*, como à Autor, el Disticho, y Anagramma laudatorios de *Galeno*, que van en la primera plana de la hoja, sin nombre de Autor, despues del frontispicio, y avisos del Impresor à los Lectores? No me lo persuado.

8 Quanto mas, que, no firmandose el Autor del Anagramma, y Disticho referidos; uno, y otro antes deve atribuirse al Autor del libro, que à otro alguno. Y aun por esso, el que no es Autor del libro, sino amigo del Autor, debaxo del *Oëtaficho*, y sobre el *Disticho*, que compuso, y escrivió al dorso de la misma hoja en elogio de *Tozzi*, se firmó así:

Amicus Addictissimus,
Franciscus Coccioli.

Y luego despues repitió:

Ejus-

Ejusdem

DISTICHON.

9 Luego no es verisimil, que él mismo sea Autor del Anagramma, y Disticho en alabanza de *Galeno*, no firmandose, como se firma en el *Oëtaficho*, y Disticho en elogio de *Tozzi*. Supuesto esto, es muy facil conocer la facilidad, con que infiere el *Dr. Piquer* lo siguiente: *Facil es conocer, que fue uno mismo el Autor del Epigramma, y Anagramma, y que devió de ser algun discipulo de Tozzi*. Repáre el Lector ante todo, que al *Oëtaficho*, que quiere decir, Poema de 8. versos, en alabanza de *Tozzi*, y encierra dicho Anagramma, para diferenciarle del Disticho, que encierra el Anagramma mismo en elogio de *Galeno*; el *Dr. Piquer* le llama Epigramma, como si el Disticho no fuera tambien Epigramma, ò tuviera impedimento dirimente, para serlo: y al Disticho en alabanza de *Galeno* le llama absolutamente Anagramma, incluyendose éste tanto en dicho Disticho, como en el *Oëtaficho*, cuyo verso quinto empieza: *Angelus, & Galenus idem est.*

10 Ahora es de alabar la facilidad de decir que, *facil es conocer, que fue uno mismo el Autor del Epigramma, y Anagramma, y que devió de ser algun discipulo de Tozzi*. Porque el Autor del llamado Epigramma ni es, ni devió de ser algun Discipulo de *Tozzi*, sino *Francisco Coccioli*, intimo amigo su-

P

yo,

yo, como consta de la firma. Y así es facilísimo de conocer el engaño del *Dr. Piquer*; pues no es lo mismo ser amigo, que discípulo: éste, en quanto tal, es inferior al Maestro: y el amigo se compará, como igual à su amigo, ò como otro él, segun *Ciceron* (De amicit. cap. 21.) *Est enim is (amicus) quidem, tamquam alter idem.*

11 Permitáseme aquí, aunque sea contra mi proposito, hacer una reflexion sobre el *Porque*, ò razon, con que el *Dr. Piquer* intenta provar, que yo soy digno de risa, *Risum teneâtis amici?* por decir assertivamente, que *Lucas Tozzi* escribió el *Disticho*, y *Anagramma*: y no es cierto, dice, antes es muy verosímil lo contrario. Porque? Atención. „ Porque „ *Tozzi* comentó el *Arte Medicinal de Galeno*, y entre sus Obras de la Edicion de Venecia del „ año 1728. al principio del Tom. V. se halla el „ Frontispicio, en que ofrece este Comentario, y „ luego se siguen los avisos del Impresor à los „ Lectores, y acabado el aviso (acabados los avisos, „ diria yo) se leen estas palabras: *Galenus, Anagr. Pur. Angelus. Distichon: Galenus nomen præfert,* „ &c.

12 Pregunto: y esta es la razon, porque no es cierto, que *Lucas Tozzi* escribió el *Disticho*, y *Anagramma*, ò, por la que es muy verosímil lo contrario? Esto es, porque *Tozzi* comentó el *Arte Medicinal de Galeno*;

leno; ò, porque al Frontispicio se siguen los avisos del Impresor à los Lectores? como podrán estos leer sin risa tal razon, aunque sean amigos? *Risum teneâtis amici?* No es verosímil lo contrario. Verosímil dice el *Dr. Piquer*, aunque no le apruebe la voz el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia de Madrid. Será acaso la razon, porque en el libro de *Tozzi* se leen estas palabras: *Galenus, Anagr. Pur. Distichon, &c.* esta digo, será razon, que prueve que *Tozzi* no escribió, ò hizo escribir uno, y otro? No lo alcanzo. Porque el leerse en el libro de *Tozzi*, sin nombre de Autor alguno, antes puede hacer creer, que él lo escribió, ò hizo escribir: porque quien havrá tan temerario, que en libro ageno se atreva à escribir, ni una palabra, sin orden, ò consentimiento del Autor? Pues porque no es cierto, que *Lucas Tozzi* lo escribió, ò mandó escribir?

13 Si dixere, que la razon, y causal está en las palabras siguientes à las que llevo copiadas: vamos à ellas. Al dorso de esta hoja se halla (dice) un *Epigramma* en alabanza de *Tozzi*, y en el *Epigramma* ay estos versos:

Angelus, & Galenus, idem est. Hunc instruis. Ergò Angelicum superas ingenio ingenium.

Y, porque al dorso de la hoja hay un *Epigramma*, en que hay estos dos versos en alabanza de *Tozzi*, no es cierto que *Tozzi* escribió el *Anagramma*, y ver-

fos de la llana antecedente? De donde se infiere? Y despues de todo esto en una boja separada viene el Proemio de Lucas Tozzi à sus Comentarios. Si? y esta es la razon, que hace fuerça? Confieso que la haria mucho mayor, si despues de todo esto viniese el Gran Turco à caballo espada en mano. Diga el Lector, si en todo lo dicho vé razon, ò sombra de ella: porque yo ingenuamente confieso, que no alcanzo este *porque*, ni el hilo del discurso referido, ni la perfeccion de sus Oraciones, que parecen de ciego; por no venir al mucho, ni al llueve. Y assi se vé bien claro, quan fria, y desgraciada es la bufonada, que me aplica, del Conjurador idiota, que, viendo despues del titulo con letras coloradas: *Antuerpie ex Officina Plantiniana*, le pareció por su ignorancia, que ya tocava en conjuro, y lo decia à gritos, para ahuyentar los demonios: con la qual quiere entretener, ò alucinar al Lector, para que no eche de ver lo desgreñado de su razon.

14 Hay otro *Porque*? Si. Y *porque estas farandulas de versos, y Distichos à los principios de los libros no son de los Autores de ellos, sino de sus Discipulos, ò Amigos*. Este *porque*, como doctrinal, equivale à universal, y en substancia dice, que *estas farandulas de versos, y Distichos NUNCA son de los Autores de los libros*. Para falsificar esta proposicion universal, basta leer al dorso del Frontispicio de la Gram-

Grammatica Latina de Juan Bautista Conrado (con que restablece, ò ilustra la de Donato Maestro de San Geronimo) el siguiente *Disticho* del Autor:

Auctoris Distichon ad Lectorem.

*Quisquis avert praecepta brevi Romana tenere,
Donatum hunc nostrum verset utraque manu.*

15 Luego *estas farandulas* de versos, y Distichos à los principios de los libros, alguna vez son de los Autores de ellos. Pues, como Conrado puso al principio de su Obra, con que ilustra à Donato, el Disticho en alabança de éste; porque en la Obra, con que ilustra à Galeno Tozzi, no pudo poner él mismo el referido *Anagramma*, y *Disticho* en elogio de Galeno? Y, para que no piense taparme la boca con el adagio de Aristoteles lib. 1. Ethicor. cap. 7. *Una hirundo non facit ver, nec unus dies*: ahí le doy dos exemplos mas. El primero de Juan Pellisson en la ilustracion de la Grammatica de Juan Despaunterio, despues del Prologo al Lector, donde escribió un Poema de 14 versos, tambien antes de la Obra, poniendo al pie de ellos la substancia en prosa.

El segundo del R. P. Fr. Alfonso de Casanbios en el Compendio de los Privilegios de los Frayles Menores, que ilustró con Notas el R. P. Fr. Geronimo de Sorbo, Capuchino: en cuya Edicion de Colonia Agripina de 1619. antes del Prologo al pie de la pag. V. se lee:

Au-

Auctor.

y debaxo este Tetrásticho:

*Munera Sacra Patrum, quisquis longo ordine, magnæ
Francisci Sóboli præstita, nosse cupit;*

Me legat, & summo referat perlæcta Tonanti:

Inclæta sat laus hæc, sat mihi dignus honos.

Y, para que vea que esto ya lleva muletas, Antonio de Lebríxa al dorso de la hoja primera de su Arte impresa en folio en Alcalá de Henáres año 1523. antes de la Dedicatoria puso una Poesia de 18. Distichos, que compuso à dicha su Arte, con esta Inscripcion:

Ad Artem suam Auctor,

y luego al primer Disticho dice:

O mihi per multos castè nutrita labores,

Ars mea, quam genui, tempus in omne vale.

16 Es algo esto? Vale, ò no vale? Y universalmente estas farandulas de versos, y Distichos à los principios de los libros no son de los Autores de ellos? Ya he provado que hay ocasiones, en que lo son. Pero digame, que es farandula, para llamar farandulas à los versos, y Distichos, que van à los principios de los libros?

17 El Diconario grande de la Real Academia Española enseña, que farandula tiene tres significaciones. La primera es la Profesion de los Farfantes. La segunda se toma tambien por algun exerci-

cicio, ò comercio, en que entran varias personas: y así se dice: *Todos son de la farandula*. La tercera, por transilacion se toma, por trapaza, embuste, ò entredo, para engañar, ò haucinar à otro.

18 Digame ahora por su vida el Dr. Piquer, en que significado de los tres pueden llamarse farandulas los versos, y Distichos à los principios de los libros, no siendo Farfantes, ni Personas, que entran con otras en algun comercio, ò exercicio; ni trapazas, ò embustes, para engañar à otro? Digalo, si lo sabe. Y sino, diga que no sabe lo que se dice.

19 Esto parece propriamente el chiste, que se refiere, que sucedió à Felipe IV. el qual, paseandose por su Real Palacio del Escorial, oyó que un Soldado, que iba mirando sus primorosas pinturas, decia, y bolvia à decir: *Que bravo angulo que es éste!* y, acercandose à él le preguntó: *Digame usted, Señor Soldado, que es angulo?* Respondió corrido el Soldado: *Que ha de ser? me quetrefe: Hablar un hombre lo que no sabe, ni entien.le.*

20 No pára aqui: porque en la misma pag. 43. num. 45. del verso, que puse yo en mi *Respuesta* pag. 17.

Quot, precor, Hippocrates, quot habet plebs nostra Galenus! dice: Y yo hallo poco conformes los Galenos de estos versos, por que la sílaba *d* de Galenus en el Disticho es lar- que

ga, y la misma sílaba del Galenus del último verso se ha-
ce breve. Tal vez, como son distintos los Galenos, de
que se habla en estos versos, habrá parecido al Poeta di-
ferenciarlos, alargando el uno, y estrechando al otro.
Es de alabar la propiedad: porque la sílaba no se
divide en ancha; y estrecha; sino en larga, y breve.
Y así hallo yo poco conforme à las reglas del Arte
esta crisis: en la qual pone su Autor dos barbaris-
mos, escribiendo sílaba, y la misma sílaba con v, con-
sonante, donde devia haver b, y decir sílaba. Es
otro disparate decir la sílaba A, de Galenus, si pien-
sa hablar con propiedad; por suponer falsamente,
que una sola letra, aunque sea vocal, hace, ò es
sílaba con propiedad. Porque la sílaba es compre-
hension de letras, que se pronuncia sin distancia
con un acento, ò aliento, y como que de un gol-
pe: como Ga-lè-nus: luego devia decir, la sílaba
Ga, si tuviera presente, lo que de la sílaba dexó
escrito Terenciano:

*Una vocalis (dice) jugata consonanti, aut pluribus,
Syllabam reddat, necesse est: Syllabam Græci vocant,
Ore quòd simul profectæ, còpulant unum sonum:
Vinculum nam signat ista congregatè dictio.*

14 La sílaba Ga de Galenus, si el Dr. Piquer
hubiera leído la Profodia del R. P. Juan Bautista
Ricciolio de la Compañia de Jesus, sabria que es
breve: y conoceria, que, aunque quiere picar al
ver-

verso suelto, tiene corto el pico, para herir la Ga
de Galenus. Sino es que quiera picar tambien al que
Don Nicolás Antonio en el Tom. I. de su Biblioth.
Hispan. nov. pag. 488. llama elegantissimo, y doc-
tissimo Poeta, esto es, à *Bautista Agnesio*, de quien,
*Ingenium, quo pollebat (dice) eximium, elegantissimis
versibus... etiam doctissimis approbavit.* El qual *Ag-
nesio* In colloquio Romani Paschimi, & Valentini Gon-
nari, fol. 56. en elogio de Valencia dice:

Mille Dioscorides hic sunt, hic mille Galeni.

y tres versos despues prosigue:

Quot Fabios, quot Fabritios hac credis in Urbe?

22 A cuya imitacion hizo alguno el verso,
que cité en mi *Respuesta*; y no me persuado que
sea de *Agnesio*, por mas que *Rodriguez* en su Biblio-
theca Valentina pag. 343. dé motivo, para que se
le aplique: al modo que el centon, ò verso vulgar,

Regis ad exemplum totus componitur Orbis,

no es de *Claudiano*, sino de otro, que le forjó de dos
hemistichios de aquel: es à saber el primero -----
Componitur Orbis; y el segundo, *Regis ad exemplum.*
Y así ya podrá dexar de hacerle novedad al Dr.
Piquer la primera sílaba de *Galenus*, breve. Y no
por esso está mal el otro verso, en que la misma
sílaba Ga se hace larga: porque los Synonymos im-
pressos en Leon año 1742. le enseñan, que es per-
mitido hacer larga dicha sílaba Ga. Siendo pues tan
bar-

barbara, y desatinada su crisis, y, equivocandose tres veces en una sola linea el Dr. Piquer; nadie podrá dudar, que le conviene mas, que à mi, el hemistichio del verso 5. de Horacio (in Art. Poët.) con que pretende hacerme objeto de risa, diciendo: „ El „ Dr. Nicolau se equivoca dos veces en poco mas „ de linea, y media: *Resum teneatis amici?* „ Esta es la practica de las reglas de caridad, que tan de proposito se puso à dar para las Apologias en su Introduccion? Vamos à otro Examen.

EXAMEN VII.

DE LACRISIS, Y REFLEXIONES,
que hace el Dr. Piquer sobre el Epigramma, que el Dr. Joseph Manuel Morera puso al principio de su Satisfaccion Apologetica: *el qual es como se sigue.*

ANTE tuum scriptum vadebam porrò securus;
Post lectum vado tutior ipse quidem,
Ut lego, nam video jam, te supponere falsum,
Falso ex supposito plurima falsa sequi:
Sectari dicis multos jurasse Galenum,
Atque Modernos tu veriùs ipse quidem,
Dico,

Dico, jurasti sectari: idcirco Modernus
Nunc album censet ipse fuisse nigrum.
Rideo, dum cerno, tibi contradicere te ipsum
In quo fundaris, rideo, miror ego.

1 En la pag. 49. num. 50. de sus *Reflexiones Criticas* llama à juicio el Dr. Piquer este Epigramma, despues de la severa critica sobre los versos del libro de *Tozzi*: los quales sacados à paz, y à salvo, no será fuera de proposito examinar las reflexiones, que hace sobre el propuesto Epigramma. Para lo qual es de notar, que en la pag. 6. num. 8. alaba à un Autor Critico, que *provò la necesidad, que hay de este Arte* (de la Critica), quando se exercita con moderacion: y en la pag. 49. num. 50. da un notable exemplo de la moderacion de la suya: porque con el destemplado conato de impugnar dicho Epigramma, le llama *barbaro, lleno de ripios, è imperfecciones, que parece haverse fabricado en los tiempos de la barbarie*: y concluye su exordio con decir, que *contiene barbarismos, &c.*

2 Luego despues de esta carga cerrada, entra con bayoneta calada: y al primer entubion ya da por verdad infalible, que VADEBAM, en el primer verso, *está puesto con suma impropriedad*. Suma impropriedad es, la que no tiene igual, ò superior; y por esso prosigue: *Y no ha de hallarse exemplar semejante en la lengua Latina. Solamente era capaz de*

poner allí el *Vadebam* un muchachuelo de aquellos, que no leen más, que à *Calepino*, y ignoran la propiedad, y uso de las voces. Si esto es así, no tiene vado este Rio. No ha de hallarse exemplar semejante en la lengua Latina? No? Pues luego le podrá ver, y verá, que tira sin apuntarse, y que su Critica ignora la moderacion. Solamente era capaz de poner allí el *Vadebam* un muchachuelo de aquellos, que ignoran la propiedad, y uso de las voces?

3 Acháquele pues tambien à *Ciceron* essa censura: y dele plaza de muchachuelo de aquellos, que ignoran la propiedad, y uso de las voces: puestto que *Ciceron* tuvo osadia de decir: *Ad eum postridie manè VADEBAM, quum hæc scripsi*, sin consultarlo antes con el *Dr. Piquer*: que, si le huviera oído, pudiera ser que no lo dixera. No le cito el lugar, porque no creo, que hombre de tanta crisis, y lectura le ignore, ò, de tan sabido, no le tenga ya olvidado: pues qualquiera muchachuelo de aquellos, que no leen más, que à *Calepino* (si es el de *Jacobo Facciolato*, que tambien tengo à la disposicion del *Dr. Piquer*) lo hallará en él. Pero, para que no piense, que yo me lo finjo; lea à *Ciceron* lib. IV. ad *Attic. epist.* 10. in fin. Y, si el Infinitivo *Vadere*, le hiciere igual novedad, que *Vadebam*, con leer à *Manilio* en los libros 3. y 5. se le quitará el escrupulo.

El

4 El *Porrò* (prosigue) es ripio, quitefe, y quedará el verso en el mismo sentido. Sepamos, si es *En*, ò *Con*, porque *EN*, huele algo à solecismo. El *Porrò* es ripio? Se engaña. Porque *Porrò*, unas veces es adverbio de aumentar, y significa lo mismo, que *Valdè*, mucho, en grande manera: otras lo es, de afirmar, ò assegurar; y vale *certò*, *sanè*, *profectò*, ciertamente, realmente, en verdad: y en uno, y otro significado puede modificar el del verbo, y el sentido del verso, sin ser ripio. Esto un muchachuelo de aquellos, que no leen más, que à *Calepino*, lo hallará notado en él à la palabra *Porrò*.

5 No para aqui. La primera sílaba de *Securus* es larga, dice, y deviera ser breve, porque es la tercera del pie *Dactilo*, que corresponde al quinto, que devien tener los versos *Exametros*. Este reparo ya es algo más racional, si en él no escribiera sílaba con *V* consonante en lugar de *B*; y *Exametros*, sin nota de aspiracion *H* en la primera sílaba, en vez de *Hexametros*, con ella, que son dos barbarismos: à que se añade el tercero en impropio en lugar de impropio.

6 Estamos seguros: Es verdad que la primera sílaba de *securus* es larga: pero no la ha menester breve el quinto pie del notado verso, por no ser *Dactylo*, como no lo es en los siguientes *Hexametros*:

An

An cælum nobis ultrò natura corruptum.

Lucret. lib.6. vers. 1133.

Sceptra Palatini, sedémque petivit Evandri.

Virg. lib.9. Æn. v.9.

Erigit ad cælum facies, atque invocat Jesum.

Prudent. in Apotheósi.

Sancta Bethlem caput est orbis, quæ protulit Jesum.

Prudent. in Enchirid. vers. 101.

7 Arrimado à estos exemplares el *Secûrus* del *Dr. Morera* no está tan poco seguro, como juzgó el *Dr. Piquer*: el qual prosigue: *En los dos versos siguientes queda la oracion imperfecta, como puede conocerlo qualquiera, si repara un poco.* Antes qualquiera, si repara un poco, y pone sola coma, ò punto y coma al fin del primer Disticho, y suple algo (como deve hacerse frequentemente en el Metro) conocerá, que puede quedar, y queda perfecta la oracion. Puede ser esto licencia Poetica (prosigue) pero con la misma podría decirse, que los *Delfines* andan por los *Montes*, y los *Corços* por los *Mares*. Si estas palabras quiere referirlas el *Dr. Piquer* no solo à la oracion, que tilda por imperfecta; sino tambien al quinto pie, cuya tercera sílaba es la primera de *Secûrus*, como parece: habiendosela tomado antes, que el *Dr. Morera*, los tres celebres Poetas citados, tambien podrá hacer zumba de ellos con el *laynete* de *Horacio*: esto es, que con la misma licencia Poetica,

tica, podrán decir los tres, que los *Delfines* andan por los *Montes*, &c.

8 Poco antes de estas palabras, *El Vado*, dice, del segundo verso, es tan impropio como el *Vadebam* del primero. Sea muy enhorabuena tan impropio: porque, no siendolo el *Vadèbam*, como he provado, tampoco lo será el *Vado*. Y, si es sumamente impropio (que esso quiere decir aquel *Tan*) apenas podrá librarse de la crisis del *Dr. Piquer* el Evangelista San Juan, ò su Interprete, que en el cap. 7. de su Evangelio vers. 33. dice; *Vado ad eum*. Y en el cap. 8. vers. 14. y 21. repite: *Et, quò vado. Ego vado*. Y en la misma primera persona del presente hasta el cap. 21. lo buelve à decir catorce, ò mas veces.

La voz *Modernus*, prosigue el *Dr. Piquer*, no es Latina, y ha empezado à usarse en los siglos barbaros. Verdad es, que no es del siglo de oro; pero lo es tambien, que mas de doce siglos hà, que la usó *Cassiodoro*, Autor de mejor Latinidad, que el *Dr. Piquer*: cuyas voces, *acabamente*, y *responsable*, son menos antiguas entre Españoles, que *Modernus* en la Lengua Latina: y al contrario, *Discernimiento*, tiene la propiedad, ò accidente, que el tocino de dos años. En la pag. 5. num. 5. dice, que cree que yo seré responsable de las impugnaciones, &c. Confieso, que no entiendo muy bien esta Syntaxis,
Ref-

Responsable de las impugnaciones: porque la voz nueva, *Responsable*, significa el que está obligado à responder, ò satisfacer por algun cargo, ò à algun cargo; no de algun cargo. Y, si hay analogia entre *responsable*, y *recomendable*, no será *responsable* el Cura, sino el cadaver del Difunto, ò Difunta, ò el alma de ellos.

Aun carga el *Dr. Piquer* la fuerza en un *fuisse* del Epigramma, y dice de su Autor: „ Tal vez no „ podría componer el verso con el *esse*, y se vió „ obligado à poner un desatino en el *fuisse*. „ Diga tambien, que Virgilio en el lib. VI. *Æneid.* vers. 79. se vió obligado à poner un desatino con el *Excussisse* por *Excútere*: porque escribió:

Magnum si peccore possit Excussisse Deum.

En donde Servio dice: *Excussisse pro excútere. Tempus pro tempore. Est autem Attica figura: hac licenter utuntur Poëtæ.* Pues, una vez que el Autor del Epigramma haga de Poeta, aunque con menos primor, acierto, y fortuna; no se le ha de conceder alguna licencia de tomar un tiempo por otro, quando no hay cosa mas comun, aun entre Historicos, y Oradores?

Añade aun: „ Por otra parte están los versos „ mal formados, y sus pies se hallan enfermos; „ porque de ordinario abundan de superfluidades, „ como el *jam* del verso tercero, &c. y estos males „ fin

„ sin duda se huvieran corregido con una purga „ del *Helleboro*. Esto ya pica mas alto para quien sabe el uso del *Heléboro*. Y no pareceria mal, que el *Dr. Piquer* remitiese algo de la severidad de su Critica contra el pobre Epigramma, haciendose cargo, que *Ciceron*, con ser Padre de la eloquencia, pareció à algunos *mal Poeta*: que hay pues que extrañar, que el Autor del Epigramma propuesto no lo parezca bueno? Y mas, no haviendole propuesto como exemplar, para la imitacion, por conocer que es humilde, pobre, desnudo de sales, y primores; sino solo por modo de juguete, ò entretenimiento. Y, no soñando en ser *Poeta*, no puede llevar bien que, para retraerle, aun lo que admite alguna venia, se le agrave, como pecado contra el Espiritu Santo.

Bolviendo pues sobre las palabras del *Dr. Piquer*, ò del que ha querido descansarle: porque, aunque la voz parezca de Jacob, las manos son en mi juicio de Elau; confieso, que los versos están mal formados: y lo mas notable es, que (como llevo provado) à los versos se parece la *crisis* del *Dr. Piquer* en la *formacion*. Pero añado, que no están enfermos los pies de modo, que no sea tan facil, como he mostrado, su curacion, sin necessitar de purga de *Heléboro*. Ni son los pies los que abundan de *superfluidades*, quando ninguno tiene mas silabas,

R

bas,

bas, que las precisamente necesarias : y por consiguiente esta censura podría aplicarse con menos impropiedad à los versos compuestos de los pies, que à éstos. No es harta lastima , que un Critico, y Medico, que da reglas de Critica , tenga tan poca crisis , y conocimiento de enfermedades ; que juzgue , y diga , que el achaque del cuerpo está en los pies ; y, estando enferma en el arte de juzgar su cabeza , recete la purga del Heleboro para las *superfluidades*, que no tienen los pies de los versos!

Ea atíense mejor , y no eche universales , aun en materias , que pueda decidir mejor. *No ha de hallarse exemplar semejante en la lengua Latina ? Ya se lo he hallado con solo ver à Calepino. Porvò es ripio? Ya he mostrado, que no lo es. Fuisse por esse, desuino? Ya le he hecho ver que no. Los pies de los versos abundan de superfluidades? Donde están, si ninguno tiene ni una sílaba mas , que las constitutivas de su especie? No vé , que todo esto es irrefragable argumento de extraordinaria ligereza? Confiese pues que es hombre , como los demás; y , que tambien coge gato por liebre , como cualquiera pobrecito : porque lo que juzgava irrefragablemente verdadero , he hecho ver mas de una vez , que es falso. Y así dexese de dar reglas de Critica, y exercitela con moderacion , escudriñando con mas sosiego la verdad : supuesto que vé en esto*

esto poco , que el *Dr. Morera* le podrá cantar aquel pedacito de Evangelio : *Medice cura te ipsum*. He querido hacer esta insinuacion de defensa del expresado Epigramma , aunque conozco que es flaco ; para descubrir las equivocaciones del *Dr. Piquer* , y apoyar la verdad ; y, *porque deseo que brillen los Profesores de esta Insigne Universidad , y que por-todas partes sean venerados sus escritos, y dictámenes* , palabras, que de la pag. 1. de mi *Respuesta* trasladó por zumba el *Dr. Piquer* à la impugnacion del Epigramma de la *Satisfaccion Apologet.* del *Dr. Morera*.

No pára aqui : porque poco despues de las referidas palabras, para dar la ultima mano al desprecio, y chànça, que hace del propuesto Epigramma, y de su Autor , concluye : *Vienen de molde à este Poeta los versos que los Diaristas de España atribuyeron al Autor del Poema de San Anton.*

*Est quidem in triviis quem dicunt esse Poetam
Non quod odiffear , aut magna Poemata condat,
Sed quoniam pueros genitricis ab ubere raptos
Ille docet , pe o po , e , poe , te a ta , Poeta.*

Viene nacido aqui el adagio comun : *Dignum patellâ opérculum !* Porque en estos versos ridiculos (dexando à parte su mala puntuacion) à la conjuncion causal, *quod* le falta el acento grave, à *Poetam*, y *Poemata*, la nota de *Digresis* ; y al nombre *Odyffear*,

seas, la Y Griega, cuyo lugar ocupa mal la I Latina. Mas, omitiendo todo esto, una vez que el *Dr. Piquer* no dice cosa à pie fixo en la *Crisis* del celebrado Epigramma, de sus versos, silabas, y pies; en justa correspondencia podrá decir el *Dr. Morera*, que le viene de molde al Autor de esta Crisis el ferio Epigramma 32. de Claudiano à un gotoso de pies, y Censor de versos.

*Que tibi cum pedibus ratio? quid carmina culpas?
Scándere qui nescis, versiculos láceras.
Cláudicat hic versus, hæc inquit, syllaba nutat;
Atque nihil prorsus stare putat pódager.*

EXAMINASE

ULTIMAMENTE,

*SI EL AUMENTO DE CALOR
despues de la comida es una de las señales
precisas, características, constantes, è
inseparables de la fiebre
hetica.*

1 **D**Escubierta ya en los passados Exámenes la insubsistencia de muchísimas cosas pertenecientes à la Historia, y solo indirectamente al punto centrico de esta Disputa, que casi de gracia

cia mezcla en sus *Reflexiones Criticas* el *Dr. Piquer*: falta ahora examinar, si en lo que mira directamente al principal objeto de la controversia, añade algo, que confirme su dictamen, y debilite la fuerza de mi *Respuesta*.

2 Pag. 83. num. 96. dice el *Dr. Piquer*: *Ahora añadido, que esta señal no es propia de la hetiquèz, porque se observa en otras calenturas, y enfermedades, que no es por sí sola bastante distintivo de las heticas, de modo que fiandose solo en ella dexaràn los Médicos de conocer muchos heticos; que esta señal, que consiste en el aumento de calor, està expuesta à mil dudas; y en fin que el verdadero conocimiento de la hetiquèz ha de resultar del complexo de todas las señales, que hay en el enfermo, y no de la observacion de esta sola.*

3 Lindamente! luego, aunque el verdadero conocimiento de la calentura hetica no resulte de la observacion de esta sola señal del aumento de calor despues de la comida; esso no obstante, resulta de ella junta con las demás, ò del complexo de todas. Luego el aumento de calor despues de la comida, es una de las señales, que constituyen dicho complexo, de que resulta el claro, y perfecto conocimiento de la hetica; y por contiguente es una de las señales características de ella.

4 Yo no digo, ni me ha pasado por la imaginacion, lo que en las palabras copiadas parece su-

supone el *Dr. Piquer*: esto es, que el verdadero conocimiento de la hética resulte de esta sola señal; ni, que sea *por sí sola bastante distintivo de las héticas*. Porque ni dixe tal en mi *Respuesta*, ni hay Escritor alguno, que describa la heticúez por *solo el aumento de calor despues de la comida*; sino por el agregado, ò complejo de muchas señales, entre las quales cuentan el aumento de calor, como constitutivo parcial: mas ninguno le tiene por constitutivo, y distintivo adecuado. Y así no sé à que viene, ò contra quien va éste razonamiento del *Dr. Piquer*, que tira à probar, que el verdadero conocimiento de la hética no resulta de la observacion de esta sola señal, sino del complejo de todas: porque yo digo esso mismo; ni puedo pretender otro, sino, que el aumento de calor despues de la comida, sea una de las señales constitutivas del complejo de caracteres, con que claramente se da à conocer la calentura hética; y, que el verdadero, y seguro conocimiento de la heticúez ha de resultar del complejo de todas las señales, que hay en el enfermo; y no de la observacion de esta sola. Y es cierto, que si él se mantuviera firme en esta razon, ya estava acabada la disputa.

5 Mas, como el *Dr. Piquer* en los numeros siguientes habla con tanta variedad sobre este asunto; y en las frivolas interpretaciones, que da

à

à las autoridades de tantos, y tan graves Escritores, como le cité en mi *Respuesta*, se muestra tan poco constante; que, lo que dió por cierto en su *Manifestacion*, no dice enteramente con lo que enlaza en sus *Reflexiones Criticas*; y aun en estas va culebreando, sin seguir hilo recto de razon, tirando à confundir la mente de los Lectores: será preciso poner en algun orden sus proposiciones, à fin de que se haga mas inteligible su sentido, y la fuerça, ò flaqueza de mis impugnaciones.

6 En la pag. 15. de su *Manifestacion* dixo:
 „ Puedo asegurar, que en ningun otro de los antiguos Griegos se halla esta señal por distintivo
 „ de los héticos, hasta *Galeno*; y creo yo, que este
 „ fue el primero, que la propuso, *Bien sé, que algunos tienen esta señal por unica, è infaliblemente*
 „ *distintiva de la heticúez*; mas son aquellos, que
 „ juraron defender à *Galeno*, y que le figuen como
 „ *Massarias* Professor de Padua, que solia decir:
 „ Antes quiero errar con *Galeno*, que hablar verdad
 „ con otros.

7 En la pag. 16. escribió: „ Es de sospechar,
 „ que los Medicos hablan de esta señal con tanta satisfaccion, mas por haverla leído en los libros, que
 „ por haverla observado en los enfermos; y en los libros se halla, porque *Galeno* lo dixo, y los demás
 „ lo han copiado de él.

No

8 No es menos de admirar la comprehension de los Autores, que con las palabras referidas abulta el *Dr. Piquer*, que la libertad, con que tilda de faciles, y demasidamente credulos à los Escritores Medicos mas puntuales, y exactos; notandolos, como si fuera el tercer *Caton*, de poco diligentes en la observacion, y descripcion de las enfermedades: *Porque hablan de esta señal, mas por haverla leído en los libros, que por haverla observado en los enfermos.* En cuya consecuencia le viene de molde el verso 39. de la *Satyra 2. de Juvenal*:

-----*habeat jam Roma pudorem:*

Tertius è Cælo cecidit Cato.

9 Bien se, dice, que algunos tienen esta señal por unica, è infaliblemente distintiva de la heticuez. Pues yo digo, que no lo sabe bien; porque no encontrará Autor alguno, que admita por señal unica de la hetica el aumento de calor despues de la comida. Y, aunque todos los Escritores en la descripcion de la hetica mencionan por una de las señales de ella el aumento de calor despues de la comida: mas ninguno dice, que sea unica. Verdades, que algunos Autores tienen esta señal por la mas segura, para resolver en asunto de heticos, atribuyendole por este motivo varios epithetos; pero ninguno le dá el de unica.

10 *Galeno*, dice, que el aumento de calor, es

se-

señal propria, è inseparable de las calenturas heticas: *Omnibus siquidem heticis febribus hoc proprium, & inseparabile adest indicium: allato cibo, caliditatem accendi.* *Alexandro Traliano* escribe, que el aumento de calor es la mayor señal de las calenturas heticas: *Maxima verò nota est heticarum, quod à cibo caloris incrementum fieri videatur.* *Aecio* dice, que es la mayor, y de ninguna manera dudosa: *Maxima quoque erit hæc, & minimè anceps nota, adhibito alimento, calor incenditur.* Esto es lo mas, que dicen los Autores de la sobredicha señal; pero ninguno le da el epitheto de unica.

II Y así es cierto, que de las doctrinas de los Escritores solamente se colige que, supuesto el concurso de las demás señales, el aumento de calor despues de la comida viene à ser un determinativo para asegurarse, y hacer juicio prudente, de que es calentura hetica: pero no consta de Escritor alguno, que esta señal por sí sola sea su constitutivo adecuado. Por lo qual, supuesta una calentura larga, lenta, y continua, con extenuacion notable de todo el cuerpo, si además de estas señales se observa el explicado aumento de calor; éste determina, y quita la duda, è suspension del juicio. Y por esso à esta señal llama *Aecio* la mayor, y que no admite la menor duda; en estos terminos, y sentido podrá llamarse, y aun ser, distintivo

s

ade-

adequado, ò señal, que la distingue de la calentura puramente lenta.

12 En efecto es constante, que el verdadero conocimiento de la hética no resulta de una, ò otra señal sola; sino del complejo de todas las que hay en el enfermo, que refieren los Autores en la Descripción histórica de la hética. Pero es igualmente cierto, que entre todas las señales de la hética el expresado aumento de calor, y la extenuación, ò flaqueza de todo el cuerpo, son las señales mas sobresalientes, ò fáciles de conocer. Y, así como por la flaqueza, supuesto el concurso de las demás señales, distinguen los Autores los tres grados, ò tiempos de la hética y de fuerte, que, aunque hay otras señales distintivas de dichos grados, se gobiernan todos los prácticos principalmente por dicha flaqueza, ò extenuación, por ser ésta la señal mas notable, y fácil de percibir, para resolver sobre este asunto: del mismo modo se deve discurrir del referido aumento de calor despues de la comida. El qual, para distinguir la calentura hética de la lenta, es entre todas las señales la mas notable, y segura, como consta de los textos de *Galeno*, *Aecio*, y *Alexandro*, ya citados.

13 Y, aunque el sobredicho aumento de calor, considerado generalmente, y por sí solo, no sea adecuado constitutivo de la hética, ni distin-

ti-

tivo de la lenta: no obstante esso, contrahido al caso práctico de una calentura larga, lenta, obscura, igual, y continua; es el complemento de la hética, que ciertamente la distingue de la calentura meramente lenta: porque en estos terminos quita la duda para resolver con seguridad, que no es solamente calentura lenta, sino hética, ò lento-hética: y por este motivo, y en estas circunstancias, el aumento de calor es señal propia, inseparable, definitiva de la hética, y que ciertamente la distingue de la lenta. Pero, que el aumento de calor ya explicado, mirado por sí solo, sea señal única, è infaliblemente distintiva de la heticúez; ni lo digo, ni aun lo he soñado; ni hay Escritor, que tal diga. Luego la proposición, que escribió el *Dr. Piquer* en su *Manifestacion*: *Bien sé, que algunos tienen esta señal por única, è infaliblemente distintiva de la heticúez*, es notoriamente falsa.

14 Veamos ahora la salida que da à las autoridades de *Galeno*, *Aecio*, y *Alexandro*. En la pag. 16. de su *Manifestacion* dice: *Fuera de esto; quando Galeno propuso esta señal, como definitiva de la heticúez, habla de la hética simple; y no de la compuesta.*

15 Estas palabras, con que el *Dr. Piquer* interpreta la mente de *Galeno*, solo son voces, que en substancia dicen nada: porque la hética compuesta, ò se considera en quanto es una parte de este compuesto.

S 2

puesto; ò precisamente la otra calentura comparte; ò esta, y aquella junta, en quanto forman el compuesto, ò complicacion de calentura hetica, por exemplo, y podrecida: Si el *Dr. Piquer* quiere decir, que segun *Galeno*, el aumento de calor no es señal difinitiva de este compuesto, ò combinacion; le hace muy poca merced, porque ningun racional puede decir lo contrario: como no pueden con una difinicion explicar se dos naturalezas totales, *primò dixerunt*. Y así el mostrador, ò señal difinitiva de dicho compuesto, ò agregado, no puede ser el explicado aumento de calor: porque éste solamente es señal difinitiva de la hetica, que es una parte del referido compuesto; mas no de todo el compuesto: porque no lo es, ni lo puede ser, de la otra calentura podrecida comparto de la hetica, que tiene otro mostrador, ò señal difinitiva.

16 Pero el *Dr. Piquer* quiere decir otra cosa muy distinta y contraria à la mente de *Galeno*: porque pretende significar, que, quando propuso *Galeno* esta señal como difinitiva de la hetica, solo habló de la hetica simple, solitaria, ò no acompañada de otra calentura, y, que de ésta sola es señal difinitiva, segun *Galeno*, el expresado aumento de calor, el qual constantemente se observa en la hetica simple; mas no en la compuesta, ò complicada: y esto es, lo que quiere decir el *Dr. Piquer* con las palabras

ci-

citadas, como se colige de las que luego añade, que son: Y por esto tal vez en las heticas secundarias, y complicadas (el aumento de calor) no se observa tan constantemente. Lo qual es engaño manifesto: porque, aun en la hetica compuesta, ò complicada, es imposible, que el aumento de calor explicado no la acompañe, y distinga sensiblemente de qualquiera otra, con quien pueda complicarse; y, que dicha señal se observe constantemente en la hetica simple, y no en la compuesta: y finalmente, si la hetica, quando simple, ò solitaria, lleva por señal difinitiva el explicado aumento de calor, necesariamente devé tambien llevarle, quando compuesta, ò complicada.

17 Porque ninguna enfermedad pierde su ser, ò naturaleza, por juntarse, ò complicarse con otra; ni la señal difinitiva, con que se conoce, y distingue de qualquiera otra: porque, si la perdiera, no podria conocerse, si verdaderamente hay complicacion, ò concurrencia de dos enfermedades, ò no. Y la razon es clara: porque el Medico solo puede conocer dicha concurrencia de enfermedades, observando el mostrador, ò señal difinitiva de cada una; y, faltando ésta, no sería conocer, sino adivinar: Luego, si el explicado aumento de calor es mostrador, ò señal difinitiva de la hetica simple, ha de serlo tambien de la compuesta, ò complicada.

Y

Y así no podrá el Médico hacer juicio, ni conocer, que hay concurrencia de calentura hética, por exemplo, con calentura podrecida; si realmente falta, ó él no observa la de las señales difinitivas de cada una de ellas.

18 Luego, quando Galeno propuso el aumento de calor, como à señal difinitiva de la heticúez, habló no de la hética simple solamente (como tan sin fundamento interpreta el Dr. Piquer) sino tambien de la compuesta, ó complicada. Y, hablando Galeno en terminos generales, no alcanço de donde sacó el Dr. Piquer la contraccion de su mente à la hética simple con exclusion de la compuesta; si ya no es que lo haya descubierro por las revelaciones de Arnoldo de Vila Nova.

19 Confírmase este discurso con la misma doctrina, que el Dr. Piquer enseñó en su *Manifestacion*. Galeno propuso la extenuacion, ó flaqueza de todo el cuerpo, por una de las señales de la hética; y el Dr. Piquer resuelve, que dicha flaqueza nacida de calentura larga, lenta, y continua, es señal difinitiva de ella. Pregunto pues ahora: una vez que admite, que dicha flaqueza es señal difinitiva de la hética, no es preciso que confiese, que deve estar presente tanto en la hética simple, como en la compuesta? Y, quando propone en su *Manifestacion* la mencionada flaqueza, ó extenuacion, como señal di-

difinitiva de la heticúez; dirá, que habla de la hética simple, y no de la compuesta? Claro está, que no. Pues porque, quando Galeno propuso generalmente, y sin limitacion alguna, el explicado aumento de calor, como señal difinitiva de la hética; interpreta tan libremente, que habla de la hética simple, y no de la compuesta?

20 Continúa el Dr. Piquer en poner de mala fé à Galeno: para cuyo fin en la pag. 37. num. 39. dice: *Empeñado el Dr. Nicolau en defender à Galeno, me dice que Freind le celebra como à uno de los mas exactos en la descripcion historica de las enfermedades: y se equivoca: porque Freind solo dice que Galeno fue hombre docto, y Medico insigne, que no solo fue el Medico mas perito de su tiempo, sino que aventajó à todos los demás en la varia erudicion, y doctrina critica.*

21 Así es? Luego Freind celebra à Galeno por uno de los mas Criticos: puesto que dice, que aventajó à todos en la doctrina critica. Arguyo pues ahora: „ Es officio de la critica (como nos enseña el „ Dr. Piquer) cultivar el juicio, apartar las preocupaciones, no dexarse llevar de las primeras apariencias, y representaciones de los objetos; advertir los errores, que los sentidos ocasionan; distinguir lo que es efecto, y lo que es causa, en las cosas sensibles; y en fin observar, y examinar con „ cuydado las cosas, no contentandose con lo su-

„ per-

pericial, que se presenta à los sentidos, sin sondear el fondo de ellas. Todas estas circunstancias deve tener el Critico perfecto: aqui estas las tuvo Galeno en grado superior, porque aventajó à todos en la doctrina crítica, como afirma Freind, y confiesa el Dr. Piquer: y el tenerlas, y no ser exacto, es imposible: luego, celebrando Freind à Galeno por Critico, y aun por superior à todos los demás en la Critica; inseparablemente le celebra por exacto, y por uno de los mas exactos.

22 Esto es lo que solamente dixé en la pag. 10. de mi Respuesta, en esta forma: *Que, aun Freind, muy remisso en alabar los Escritores de Medicina, celebra à Galeno, por uno de los mas exactos; y el Dr. Piquer, añade de su casa: en la descripción historica de las enfermedades: lo qual ni dixé yo que lo dice Freind; ni éste realmente lo dice con esta expresión, como se vé claramente en el texto, que cité de él en mi Respuesta, pag. 10. de la Edición en folio, que es, como se sigue: Galenus ipse non modò Medicus sui temporis peritissimus fuit, sed omnes etiam alios variâ eruditione, doctrinâque criticâ superavit.*

23 Y, aunque yo pretendo inferir, y provar del citado texto, que una vez que Freind generalmente celebra à Galeno por uno de los mas criticos, le celebra en esto mismo por uno de los mas exactos en la descripción historica de las enfermedades;

mas

mas no afirmo en mi Respuesta, que Freind lo diga con esta determinacion, ò limitacion: porque éste no determina los asuntos, en que Galeno aventajó à todos los demás en la doctrina crítica, y exactitud; ni yo tampoco digo, que Freind lo afirme: quien lo dice, es el Dr. Piquer, añadiendo las palabras citadas (que no encontrará en mi Respuesta; aunque se infieren) para que le sea mas facil la impugnacion; atribuyendome equivocacion, que no tuve.

24 He provado hasta aqui, que Freind celebra generalmente à Galeno, por uno de los mas Criticos, y por consiguiente por uno de los mas exactos; por ser inseparable la exactitud de la buena critica. Voy ahora à provar que fue celebrado por Freind por uno de los mas exactos en la descripción historica de las enfermedades. Freind escribió la Historia de la Medicina con una critica delicadísima, y puso en practica las reglas de la critica mas exacta. El afirma, que Galeno fue tan critico, que excedió à todos en esta doctrina: esto no lo pudiera afirmar éste famoso, y delicado Critico, si no huviera averiguado, que Galeno fue exactísimo en todos sus Escritos, ò en los mas principales; y no huviera visto practicadas en ellos las reglas de la critica mas delicada. Y, siendo cierto que el Escrito mas importante, y principal en la Facultad Medica, es la def-

T

crip-

cripcion puntual de las enfermedades; se deve creer, que , celebrandole *Freind* por uno de los mas criticos, y por consiguiente por uno de los mas exactos; le celebra como tal en la descripcion historica de las enfermedades.

25 Se añade à esto , que la proposicion de *Freind* , por ser doctrinal , equivale à universal ; y assi , celebrando à *Galeno* por uno de los mas criticos , y exactos , no determinando , ni limitando los asuntos ; se deve entender , que *Freind* le tuvo por uno de los mas exactos en todos sus Escritos , ò en los mas principales ; y por consiguiente en la descripcion historica de las enfermedades.

26 Es regla de critica, que han de tenerse por ciertas las cosas de hecho , quando son verisimiles , y referidas por hombres veraces , y de buena fé , y que las examinan cuydadosamente. Las señales de la hetica son cosas de hecho , y verisimiles ; las observó *Galeno* cuydadosamente , las refirió fiel , veridica , y legalmente ; fue hombre veráz , y de buena fé , ni en esto tuvo preocupacion alguna ; pues le huviera notado *Freind* de poco critico: Luego *Galeno* fue exacto en la descripcion historica de la hetica. De lo dicho se infieren dos cosas: la primera , que el expressado aumento de calor deve tenerse por señal cierta , y constante de la hetica ; porque es cosa de hecho , verisimil , referida por

Ga-

Galeno , que fué hombre veráz , de buena fé , y que la observó cuydadosamente. La segunda , que *Freind* tuvo à *Galeno* no solo por Medico insigne , y erudito ; sino tambien por exacto , y puntual en la descripcion historica de las enfermedades.

27 En suma , fue *Galeno* tan exacto , y diligente en lo que trató , que el Critico mas severo verá practicadas en sus Escritos las reglas de la critica mas exacta. El por el zelo , y amor al Arte Medica , hizo muchas peregrinaciones à diferentes Reynos. Navegó à la Isla de *Chipre* , donde observó en las minas , y fundiciones de metales , la *Cadmia* , que es la *Tutia* de las Oficinas ; la *Pómpholix* , ò *Tutia* verdadera , que es la parte mas tenue , y volatil , que se pega à la parte superior de los Hornos del cobre ; y la *Diphryges* , que es un genero de recremento , que tambien se encuentra en los Hornos referidos. Para ver pues , y examinar los dichos minerales , y sus virtudes , pasó à dicha Isla. Y , haviendo encontrado , que sirven para diferentes enfermedades de los ojos , y para ulceras de otras partes , en que suele haver mucha putrefaccion ; se llevó dichos minerales para el uso , y alivio de los de *Per-gamo*. Avertiguó tambien la virtud de la *Chalcitis* , recremento natural de metal , que tiene virtud mixta de astringente , y mas de acre ; pero quemada , lo es menos.

T 2

De

28 De Chipre pasó à *Palestina*, y en *Celen* observó el *Betún Judaico*, que es el *Asphaltito*, y se encuentra en el Lago *Asphaltites*. Así mismo examinó el *Opobalsamo*, que es un licor resinoso, que por incision, ò sajacion, se destila de ciertos arbolillos, ò parras balsamíferas; las que quedaron destruidas en la devastacion de *Jerusalén* por *Tito*, y *Vespasiano*: mas, como de antes havia transplantadas en *Egypto*, hoy se encuentra, aunque raro, el genuino *Opobalsamo* debaxo del nombre de *balsamo de Arabia*, ò de la *Meca*, ò *blanco*. Considére ahora qualquiera las incomodidades, y trabajos, que devió passar *Galeno* en estos viages, sin otro fin, que examinar por sí mismo los remedios referidos; y, con que cuydado, y diligencia los examinaria. *Y no fue exacto?*

29 Pasó despues à la Isla de *Lemno* para examinar la fabrica de la tierra *Lemnia*; y, entendiendo, que en *Lemno* havia sola una Ciudad, así como en la Isla de *Samo*, *Chio*, *Andro*, y *Tenedos*, que están en el mar *Egeo*; aportó à la parte Occidental, en donde está la Ciudad de *Myrina*; y no encontró allí el lugar de la fabrica de la tierra *Lemnia*: por cuyo motivo no lo pudo ver entonces. El no sabía, que havia dos Ciudades en la Isla; pero noticioso ya de que en la parte Oriental de dicha Isla estava la Ciudad llamada *Hephestiada*, en otro viage, que hizo

de

de *Roma* à la *Asia*, pasó à dicha Ciudad, donde vió la fabrica de las Pastillas selladas de la tierra *Lemnia*. En esta navegacion corrió diferentes Islas: estuvo en *Creta*, donde nace el celebrado *Dictamo*; en *Chio*, donde se encuentra la mejor *Almáciga*; y en *Ponto*, donde se halla el mejor *Rhapónico*, medicamentos, que entran en la composicion de la *Thriaca Magna*. Pasó tambien à *Egypto*, corrió la *Cilicia*, y la *Phenicia*, para el mismo fin, y casi toda la *Macedonia* à pie.

30 Y finalmente, viendo los Emperadores la diligencia, y cuydado, con que *Galeno* examinava las cosas del Arte, le hicieron fabricar muchas veces la *Thriaca Magna*: quedando con esto satisfechos de estar dicha composicion con todos sus cabales, y circunstancias. Y, *no fue exacto?* Luego *Galeno* no solo fue erudito, y Medico insigne, sino tambien *exacto*. Y, porque *Freind* tuvo presente todo lo que llevo dicho, y penetró la puntualidad, y exactitud de las Obras de *Galeno*; en la crisis, que hizo de éste, dixo: *Que excedió à todos en la doctrina critica*, y por consiguiente en la exactitud. Supuesto esto, será bien, que el Lector haga esta reflexion: Si el *Dr. Piquer* huviera hecho tantos viages, por mar, y por tierra, y aun à pie, para examinar algunos puntos Medicos, y asegurarse mejor de ellos; llevaria bien, que alguno osase llamarle

en

en voz viva , y en impressos , *Medico poco exacto* . Creeré que no , ni aun ahora , sin haverlos hecho .

31 De lo dicho inferirá facilmente qualquiera , que , si *Galeno* en lo que le costó tantas fatigas , y sudores , exponiendose à manifiestos peligros de la vida , fue tan puntual , que pasó gustoso por todo con el unico fin de descubrir la verdad : en lo que no le costava mas , que observar sentado à la cabecera del enfermo sus movimientos , y Symptómas , seria remisso , negligente , y poco exacto ? Yo confieso ingenuamente , que no hallo razon , ni sombra de ella , que me lo persuada : Luego en la descripcion de la *hetica* fue diligente , puntual , y exacto .

32 Pero lo mas gracioso es , lo que escribe en la pag. 38. de sus *Reflexiones Criticas* : Yo dixé , que *Galeno* fue excelente *Medico* , y no me atreví à decir que fue *Critico* , porque no le aborrecieran por esta circunstancia algunos *Medicos* . En la *Manifestacion* hizo quanto pudo , para poner de mala fe à *Galeno* , notandolo de *Sistematico* , y de poco exacto , haciendo diferentes razonamientos sobre este punto , que se dirigen à obscurecer la diligencia , con que observó , y la sencillez , y verdad , con que refirió las señales de la *hetica* ; excitando con esto los animos de los *Medicos* , para que le aborreciesen : pues para que nos viene ahora vendiendo juncia , di-

diciendo , que no se atrevió à decir que fue *Critico* : porque no le aborrecieran por esta circunstancia algunos *Medicos* ?

33 Fuera de esto , nadie ignora , que la exactitud es inseparable de la buena critica ; y , que la perfeccion del *Medico* consiste en exercitar la critica con moderacion . Pues porque havia de tener reparo el *Dr. Piquer* en decir , que *Galeno* fue *Critico* , una vez que supiese , que *Freind* le celebra como à tal , y aun por uno de los mas *Criticos* de su tiempo ? Porque con esto excitava los animos de los *Medicos* , para que le amassen , y no para que le aborreciesen : Luego el no querer decir , que *Galeno* fue *Critico* , no fue , porque no le aborrecieran algunos *Medicos* ; sino por no confesarle por exacto , y *Medico* perfecto ; ò , porque no tuvo noticia del texto de *Freind* , hasta que le vió en mi *Respuesta* .

34 En la pag. 34. num. 37. se quexa el *Dr. Piquer* , porque yo dixé , que no citó à *Galeno* , por ser la descripcion , que éste hace de la calentura *hetica* , absolutamente contraria à la suya : y dice así : La contrariedad de que se habla aqui , consiste en que *Galeno* puso por señal maxima de la *hetica* el aumento de calor despues de haver comido ; y si huviera el *Dr. Nicolau* pensado bien las palabras de mi *Manifestacion* , no tendria por absolutamente contraria la descripcion de *Galeno* à la mia . La

35 La contrariedad, de que se habla aqui, no consiste en que Galeno ponga por señal maxima de la hetica el aumento de calor despues de la comida: porque en esto no la hay. La contrariedad puede consistir en que Galeno afirme esto; y el Dr. Piquer lo niegue. Veamos pues ahora, si el Dr. Piquer niega, lo que Galeno afirma; y verán los Lectores, si en esto procedo con equivocacion, y si hay contrariedad, donde dixe. Es constante que Galeno afirma, que el aumento de calor despues de la comida, es señal propria, è inseparable de la hetica: es tambien cierto que el Dr. Piquer niega esto en su *Manifestacion*; y aun por esto dixo alli, que *los que tienen esta señal por propria, è inseparable de la hetica, son aquellos, que juraron defender à Galeno, y que le siguen como Massá-rias, &c.*

36 En las *Reflexiones Criticas*, pag. 83. num. 96. niega expressamente esto mismo por estas palabras, que ya cité en los numeros antecedentes: *Aora añado, que esta señal no es propria de la heticá; por que se observa en otras calenturas, &c.* Luego el Dr. Piquer en la descripción, que hace de la hetica, niega absolutamente, lo que Galeno afirma en la suya: atqui la oposicion, ò contrariedad entre dos proposiciones, consiste en que la una niegue lo que la otra afirma: Luego la descripción historica,

que

que hace Galeno de la hetica, es absolutamente contraria à la del Dr. Piquer. Y aun contradictoria (si se habla con todo el rigor Logico) porque la contrariedad; de que se habla aqui (dice el Dr. Piquer) consiste en que Galeno puso por señal maxima de la heticá el aumento de calor despues de la comida. Lindamente! estas dos proposiciones son contradictorias: *El aumento de calor despues de la comida, es señal maxima de la hetica: El aumento de calor despues de la comida, no es señal maxima de la hetica.* La primera es de Galeno; la segunda es del Dr. Piquer: Luego la proposicion de Galeno sobre la hetica, y la del Dr. Piquer son contradictorias. Juzguen ahora los Lectores, si me equivoqué yo en decir que la descripción, que hace Galeno de la hetica, es absolutamente contraria à la suya.

37 Con lo que hasta aqui he dicho, podrá qualquiera facilmente conocer, que no soy yo, sino el Dr. Piquer, quien lee los Autores principales por los indices; y, el que no extiende sus conocimientos mas, que hasta la superficie, ò corteza de las cosas. Porque apenas se encontrará *Reflexion* alguna, de las que llama *Criticas* en su *Impresso*, en que no se manifieste la propria satisfaccion, ò algun efecto de los que corrompen el juicio, ò otro vicio opuesto à las reglas de la buena critica: y qualquiera de estos vicios no le dexa fondear el fondo de las cosas,

V

fas, que trata. He querido advertir esto, para que los menos criticos, instruidos con esta advertencia, lean las *Reflexiones Criticas* del Dr. Piquer con mas reflexion, y juicio.

38 Pero en ninguna *Reflexion* se descubre tanto la ligereza del Dr. Piquer, y el destemplado conato de impugnar; como en la que hace sobre el texto de *Alexandro Traliano* en la pag. 111. num. 24. *Mis contrarios* (dice) *han puesto el texto arriba citado de Alexandro, impresso en letras coloradas, y yo quiero mostrar ahora, que no han entendido, ò han ocultado de intento el verdadero sentido, è inteligencia de lo que Alexandro dice en las palabras propuestas.*

39 El texto de *Alexandro*, que cité en mi *Reflexion*, es tan facil de entender, y está tan claro, y expresivo; que es muy dificultoso, y casi imposible, poder invertir, y ocultar el verdadero sentido, è inteligencia de sus palabras. Y, para que todos puedan hacer juicio cabal de esto, reproduciré el texto de *Alexandro*, y añadiré la version. El texto es este: *Maxima verò nota est hecticarum, quòd à cibo calòris incrementum fieri videátur: non est autem calòris incrementum, sed caliditatis in alto celatæ, occultæque argumentum. Quippe in his tale fieri contingit, quale in calce: etenim, ut ignis in hac celatus, ab injectâ aquâ deprehenditur; sic etiam in hecticis cibus assumptus calorem in alto delitefcntem forâs evocat.*

Quie-

40 Quiere decir: „Y la mayor señal de las fiebres hecicas es, que despues de haver tomado „ alimento, parece que se aumenta el calor; mas „ no es aumento de calor, sino prueba, ò manifiesta señal del calor encubierto, y oculto en el „ centro del cuerpo: porque en estas fiebres acontece hacerse, lo que en la cal: porque, así como „ el fuego encubierto en ésta, se descubre, despues „ de haverle echado agua; así tambien en los hecicos la comida introducida en el estómago, llama, „ ò hace salir à fuera el calor, que estava escondido „ en el centro, ò en lo interior del cuerpo.

41 Havrá alguno, por corto latino que sea, que no entienda el texto propuesto; ò tan artificioso, que oculte, ò invierta de proposito el genuino sentido, ò inteligencia de dichas palabras? Yo creo que sin quitar algunas palabras, ò añadir otras, no puede ocultarse el genuino sentido de las del texto referido, que ellas llevan consigo, y presentan, ò representan al entendimiento del Lector. Luego, aun sin la version adjunta no cabe el ignorar, ni ocultar de intento el verdadero sentido, è inteligencia de lo que *Alexandro* dice en ellas.

42 Porque *Alexandro* claramente dice, que en los hecicos despues de la comida parece, que se aumenta el calor, pero que no es verdadero aumento de calor; sino que el calor, que estava oculto,

ò reconcentrado, sale à la superficie exterior del cuerpo: y lo explica esto con el exemplo de la cal: pues así como el fuego, que está oculto en la cal, despues de haverle echado agua, se hace sensible, y perceptible, *deprebénditur*, dice el texto: de la misma manera el alimento introducido en el estomago descubre, manifiesta, y hace salir à fuera el calor, que estava oculto en el centro. No es esto lo que dice *Alexandro*: Bien está: luego los que tocan, y pulsan al hetico despues de la comida, necesariamente han de hallarle mas caliente, que antes: porque antes de la comida estava el calor oculto, y reconcentrado; y despues sale afuera: luego el calor en los heticos despues de la comida es sensiblemente mayor, que antes, aunque no lo sea en sus grados; ò entidad: luego los heticos tienen aumento sensible de calor despues de la comida, esto es, verdadera, sensible manifestacion de mayor calor; y esto es, lo que solamente dixe, y prové en mi *Respuesta*: Mas, si éste aumento de calor, que percibe el sentido del tacto, es verdadero, ò no; ni lo afirmo, ni me cuido de ello; y es impertinente para el asunto, de que se trata.

43 Arguyo pues ahora. El *Dr. Piquer* admite la doctrina de *Alexandro, Medico Griego*, en orden al constitutivo, y distintivo de la calentura *hetica*;

y

ÿ aun por esso nos encargó tanto en su *Manifestacion*, que leamos à *Alexandro: Ruego à mis Lectores*, dixo, *lean à Alexandro, Medico Griego, como distingue la calentura hetica de todas las demás*: atqui *Alexandro, Medico Griego*, admite que en los heticos, despues de haver tomado alimento, hay aumento sensible de calor, ò verdadera, sensible manifestacion de mayor calor; y dice, que ésta es la señal mayor, ò mas principal de las fiebres *heticas*: luego está tenido el *Dr. Piquer* à conceder, que en los heticos, despues de haver tomado alimento, se advierte aumento sensible de calor, ò verdadera, sensible manifestacion de mayor calor; y que ésta es la mayor señal, ò mas principal de las fiebres *heticas*. Y no puede decir, que en éste argumento me equivocó; supuesto que le fundo en el texto de *Alexandro, Medico Griego*: à cuya lectura remite él mismo à los Lectores, para que se instruyan sobre este punto.

44 Prosigue el *Dr. Piquer*, y en la pag. 112. de sus *Reflexiones* dice: *Si el aumento de calor no es verdadero, como le conocerà el Dr. Nicolau, aunque tocasse al enfermo?* Respondo, que, aunque no haya verdadero aumento de calor en los heticos despues de la comida, hay verdadera, sensible manifestacion de mayor calor, en sentir de *Alexandro*: atqui, haviendo despues del alimento

ver-

verdadera, sensible manifestacion de mayor calor, que antes, tocando el Medico al enfermo, es preciso, que le halle mas caliente, que antes; luego, aunque el aumento de calor no sea verdadero, bien puede percibir el Medico, que el calor, despues del alimento, es sensiblemente mayor, que antes; ò que hay verdadera, sensible manifestacion de mayor calor, que antes, aunque en la entidad, ò grados sea el mismo.

45 Responderá, que no puede entenderse, que el calor de los heticos, despues de la comida sea sensiblemente mayor, que antes, ò, que haya despues de la comida verdadera manifestacion de calor mas sensible, y perceptible, que antes; si los grados de calor son realmente unos mismos despues de la comida, que antes: *Porque en buena Filosofia* (dice el Dr. Piquer) *donde no hay mayor intensidad, esto es, el cuerpo en que los grados de calor son realmente unos mismos, los percibimos con una misma actividad; porque esta corresponde à los grados de calor, quando en las demás circunstancias no ay mutacion.* Pero yo distingo, y digo, que en buena Filosofia, si el sujeto es uno mismo, y con una misma disposicion; siendo los grados del calor realmente unos mismos, les percibimos con una misma actividad: mas, si el sujeto es diferente, y con otra disposicion (como lo es en el caso pre-

sente) no les percibimos, ni se pueden percibir en buena Filosofia, con una misma actividad.

46 Me explicaré mas claro. Antes de la comida el calor de los heticos está en el centro, y las partes internas, donde está reconcentrado, son el sujeto receptivo de dicho calor: despues de la comida hay variacion en el sujeto, y en la disposicion: porque despues del alimento el calor, que estava oculto en el centro, sale à la superficie exterior del cuerpo, como dice *Alexandro, Medico Griego*, por estas palabras: *Calorem in alto delitescentem foràs evocat*: Luego hay variacion en el sujeto: porque antes del alimento, el sujeto adecuado de aquel calor (que despues del alimento sale à la superficie exterior del cuerpo) solo son las partes interiores, donde está oculto, y reconcentrado; pero despues de la comida, los mismos grados de calor, ò el calor con la misma entidad, y grados, que antes estava oculto, y reconcentrado; por una nueva disposicion, que los solidos, y liquidos de nuestro cuerpo reciben de la humedad balsamica del alimento, passa, ò se difunde à la superficie exterior, la que necessariamente ha de calentar: y, como estos grados de calor antes del alimento no llegavan, ni tocavan dicha superficie, por estar ocultos en el centro; no podian ser advertidos, ni percebidos del tacto: mas, como

mo despues de la comida llegan hasta la superficie , y la calientan : es preciso , que en *buena Filosofia* , el que tocáre al enfermo despues del alimento , le halle mas caliente , que antes : luego en *buena Filosofia* , siendo los grados de calor realmente unos mismos , pueden percibirse con diferente actividad , por la variacion del sujeto , y su nueva disposicion.

47 Y , porque los Escritores mas diligentes , y exactos , han observado en los heticos esta novedad ; la mencionan en la descripcion historica de la hetica , por una de las señales de ella , y algunos por la mas principal. Mas el buscar , y examinar , si la verdadera , sensible manifestacion de mayor calor , que se observa , y percibe en los heticos despues de la comida , es , ò no , nueva produccion de calor , ò verdadera intension de calor ; es harina de otro costal , que no sirve para el caso de la disputa. Porque aqui solamente se busca , si despues de la comida tienen novedad los heticos respecto del calor: esto es, si hay sensiblemente mayor calor despues de la comida , que antes , prescindiendo de que sea , ò no , verdadero aumento: porque las señales de la hetica resultan de aquellas cosas , que constantemente se presentan á los sentidos , y ellos advierten , y perciben ; y para esto , tanto sirve haver en los heticos verdadera,

sen-

sensible manifestacion de mayor calor ; como si realmente huviera mayor calor. Siendo esto así , ya podrá acabar de admirar el *Dr. Piquer* , como , sin ser verdadero el aumento de calor , podrá conocerle el *Dr. Nicolau* , tocando al enfermo.

48 En la pag. 112. ya citada , num. 125. dice: *No le parezca al Dr. Nicolau* , que estas son voluntarias interpretaciones , porque dos graves Autores tienen en este asunto á *Alexandro Traliano* por contrario de *Galeno* , y por consiguiente por contrario del *Dr. Nicolau* , que en esto hace alarde de seguirle.

49 A mi no me parece , que estas son voluntarias interpretaciones ; sino juego voluntario de palabras , que suponen obscuridad , donde no la hay: porque el texto de *Alexandro* está tan claro , que basta , para entenderle , tener alguna tintura de latinidad , y no ignorar del todo la Medicina ; sin que sea menester interpretacion , ò comentario. Pero supongamos , que *Galeno* admita , que se aumenta verdaderamente el calor en los heticos despues de la comida ; y , que *Alexandro* le sea contrario en esto: de aqui no se infiere , que sea opuesta á la mia , la doctrina de *Alexandro*: porque ni dixe , ni soñé en decir , que en el calor , que despues de la comida percibe el tacto sensiblemente mayor , que antes , haya real , y verdadero aumento de calor: ni hay proposicion en mi *Respuesta* , de que se pueda

X

in-

inferir tal cosa; y en el *Examen* de éste punto, ya llevo provado, que es del todo fuera de proposito, para la presente disputa.

50 Fuera de esto, de lo que *Galeno* escribió sobre el asunto del aumento de calor en los heticos, no se puede colegir, que fué su mente, tener por verdadero aumento de calor, la manifestacion sensible del mayor calor, que se percibe en ellos despues de la comida: antes bien se colige lo contrario, como se vé en el texto de *Galeno* lib. 1. de *differ. febr. cap. 9.* que cita, y copia el *Dr. Piquer*, en la pag. 112. de sus *Reflexiones Criticas*, num. 124. *Si cibum homini obtuleris eo tempore, quo maximè omnes horas suspectas subterfuisse videtur, statim horâ unâ, aut duabus, post acceptum cibum quicumque egrotantem tetigerint, alteram febris accessiõnem adesse opinabuntur.*

51 De dichas palabras solo consta, que *Galeno* dice, que qualquiera, que tocãre al enfermo una, ò dos horas despues de haver tomado alimèto, harã juicio, que hay otra accessiõ de calentura. Arguyo pues: hacer juicio de que hay nueva accessiõ de calentura, no es decir, ni hacer juicio de que hay verdadero aumento de calor; sino, que al tacto aparece mayor calor: porque, aunque la accessiõ sea aumento de calentura, ò manifestacion sensible de mayor calor; pero no consta, ni està definido, si

di-

dichò aumento de calor, en que consiste la accessiõ, es intensivo, ò extensivo solamente: y es muy provable, (y en mi dictamen mas verisimil) que la accessiõ de las calenturas consista en aumento extensivo de calor, y no en intensivo; ò, q̃ la accessiõ sea manifestacion sensible del calor, que estava oculto, y no produccion nueva de calor: Luego del citado texto nunca se puede colegir, que tuviesse *Galeno* por verdadero aumento de calor la manifestacion sensible de mayor calor, que se percibe en los heticos despues de la comida: antes bien se colige lo contrario, y se vé claramente en el exemplo, que propone *Galeno* en el lib. y cap. citados, donde dice: *Id enim eis contingere videtur, quod in calce, ac lapidibus calefactis: si enim aquam frigidissimam infuderis, multò calidiores sentiuntur.* Quiere decir: „ Porque parece que les sucede, lo que „ en la cal, y piedras calientes se experimenta: que, „ si se les echare agua muy fria, al sentido se percibe „ ben mucho mas calientes: „ y por esso no dice, „ *sunt*, tienen; sino, *sentiuntur*, : las percibe el sentido.

52 Arguyo pues ahora: en el asunto presente la mente de *Galeno* es, que en los heticos despues de la comida sucede, lo que en la cal, quando se le echa agua (porque de otra suerte sería importuno, por no decir inepto, el exemplo, de que

X 2

se

se vale:) atquí, quando se le echa agua à la cal , no hay en ella verdadero aumento de calor ; sino sensible manifestacion del calor , que estava oculto: luego la mente de *Galeno* no fue afirmar , ni admitir verdadero aumento de calor en los heticos, despues de la comida; sino solo manifestacion sensible del calor , que estava antes oculto ; como acontece en la cal , quando se le echa agua. Luego *Galeno* en este assunto no fue contrario de *Alexandro*; ni de las palabras de aquel , léidas con atencion , se infiere que errasse *Alexandro* ; sino antes bien , que el dictamen de éste es muy conforme al de *Galeno*: y por consiguiente , que en este punto el que erró, no fue *Alexandro*, sino *Mercurial* , y *Heredia* , citados del *Dr. Piquer*, los quales comentando à *Galeno*, sin penetrar bien su mente , le aplican à *Alexandro* el error , que no cometió.

53 *Don Mathias de Llanos*, dice en la pag. 19: que sobre lo de *Ecio* dirà el *Dr. Piquer*, que no le nombrò, porque éste Autor va casi siempre à grupa con *Galeno*, y queda su autoridad satisfecha con lo mismo que de *Galeno* se dixo. Pues yo digo, que esta no es respuesta, ni solucion ; sino fuga, ò juguete. Porque, aun dado caso que *Acio* fuesse casi siempre à grupa con *Galeno*; sin embargo, no va así en el caso presente: porque de la señal del aumento de calor dice algo mas, que *Galeno*: supuesto que afirma, que es la ma-

yor,

yor , y que no admite duda alguna. De lo que es con-
siguiente , que no va à grupa , sino por su pie , ha-
viendo sacado no de *Galeno* , sino de su diligente
observacion , lo que resuelve , y enseña. De lo
qual se infiere ; y no mal , que lo dice mas por ha-
verlo observado en los enfermos, que por haverlo
léido en los libros de *Galeno*. Pero demos de gracia,
que en este assunto vaya *Acio* à grupa con *Galeno*, y
figa el dictamen de éste: que no por esso se infiere,
que no vaya bien sentado. Porque *Galeno* (cuya
doctrina sigue *Alexandro*) en la materia presente va
sobre tan seguros estrivos , como prové ya en los
numeros antecedentes.

54 Finalmente en la pagina 117. num. 132: pretende dar salida el *Dr. Piquer* , y desvanecer las autoridades de los muchos , graves, y eruditos Escritores , que le cité en mi *Respuesta* : y à este fin dice : Cita despues el *Dr. Nicolau à Lomio*, *Bellini*, y *Pison*, para probar, que estos Autores admiten en los heticos el aumento de calor despues de la comida; y, si como ha citado estos , y algunos pocos mas, huviera querido citar quinientos , le huviera sido facil, y le serà facilissimo à qualquiera que tenga copiosa Libreria, porque las opiniones comunes siempre tienen abundante numero de Patronos.

Dice muy bien: pero hago yo ahora este discurso : las cosas , que puramente penden de la obser-

fer-

servacion , quanto mas son los Escritores , que las han observado , y tocado con sus manos en el exercicio de visitar ; tanto deven juzgarse mas ciertas , constantes , y seguras : atqui el aumento de calor despues de la comida en los heticos , es cosa , que puramente pende de la observacion , quiero decir , de los que la tocan , y , pulsando al hetico despues de la comida , le hallan mas caliente , que antes de ella : luego , quanto mas sean los Autores , que hayan observado , y tocado por sus manos este aumento de calor ; tanto será dicho aumento de calor señal mas cierta , constante , y segura de la hetica. El *Dr. Piquer* confiesa , que todos los Escritores , que cité yo en mi *Respuesta* , y muchos mas , aunque huviera querido citar quinientos (*que será muy facil à qualquiera , que tenga copiosa Libreria*) han observado en los heticos dicho aumento de calor despues de la comida : luego este aumento deve tenerse por señal segura , constante , y cierta de la calentura hetica.

55 Explicome mas. La opinion en question de hecho , y que pende del sentido del tacto ; tanto es mas fundada , y segura , quanto es mayor el numero de Patronos , que la hayan observado , y percibido sensiblemente : atqui respeto del aumento de calor en los heticos despues de la comida , la opinion , que yo sigo , y defiendo , es sobre question de

de hecho ; y que pende de la percepcion del sentido del tacto : luego tanto es mas cierta , constante , y segura ; quanto es mayor el numero de Patronos , que observaron , y sensiblemente percibieron dicho aumento : y por consiguiente la opinion expresada , siendo sobre question de hecho , está tan lejos de perder , ò caer de su estado , *por comun* , y *patrocinada de muchos* ; que antes bien es por esse titulo mas segura : y por lo mismo están obligados los Medicos à seguirla , prefiriendola à qualquiera otra , que no lo es tanto. Y con esto queda concluído este Examen , y Discurso : cuya doctrina conviene , en mi juicio , que el explicado aumento de calor despues de la comida , es señal precisa , constante , segura , inseparable , y característica de la fiebre , ò calentura hetica. Así lo siento en Valencia à 26. de Mayo de 1747.

56 Antes de acabar de poner en limpio este ultimo Examen de las *Reflexiones Criticas* del *Dr. Piquer* , me sucede una cosa muy semejante à lo que al capitulo 18. dice el Eclesiastico que experimentará , el que se pusiese à registrar las Obras de Dios : esto es , que , quando acabare el hombre de considerarlas , entonces empezará à entenderlas : *Cum consummaverit homo , tunc incipiet*. Porque realmente empiezo à entender ahora , lo que siempre havia ignorado : esto es , que el *Dr. Piquer* tu-
vies-

viessé por medio oportuno para defender sus dichos, y opiniones, los fusiles; y por autoridad, ò texto, para dar salida fundada à los argumentos, las bayonetas. Bien havia oído el dicho vulgar, que Mahoma ordenó à los de su Secta, que no pensassen en defender el Alcorán, y sus maximas con la razon, ni con la pluma, sino con la espada, y con la lança: mas no havia llegado todavía à mi noticia, que essa fuesse tambien arte, ò moda de defender, è impugnar opiniones en Certámenes Escolasticos.

57 Por lo qual, dia 25. de Mayo del corriente año 1747. me causó gran novedad el saber, que al lleno de medio dia un Notario, escoltado de Soldados con bayoneta calada, se echó en casa de *Joseph Thomas Lucas*, Impresor, y cogió de sorpresa las pruebas, y pliegos, que iba imprimiendo yo, para manifestar la insubstancia de los reparos, y razones, que contra las doctrinas de mi *Respuesta* dió el año pasado à la Prensa el *Dr. Piquer*. El qual con falso supuesto, ò informe menos verdadero, alcanzó el exprestado auxilio Militar para lo dicho, del Superior mal informado: porque, si éste huviera sabido, que la Dissertacion, que se imprimia, era mia; y, que tenia la Aprovacion, y Licencias necesarias de los Superiores, (que le presenté el mismo dia, para su defengaño) creo, que

no huviera condescendido tan facilmente à peticion tan descomunal, è irregular.

58 Verdad es, que el *Dr. Piquer*, con este ruidoso hecho me honra sobre mi merito, aun sin querer; porque con él da un público testimonio de que los grosseros partos de mi corto ingenio, y los borrones de mi mal cortada pluma, son tan robustos, que solo puede hacerles frente, y detener su curso con el terror de los fusiles, y fuetça de las bayonetas. Ni admite duda, que, quien solicitó éste socorro, para atacar, y defarmar la tropa arreglada de mis discursos, da claramente à entender, que tiene aliança con el Maestro de *Diogenes*, con *Antisthenes*, digo, Filosofo Stoico, de quien era opinion singular, è inalterable maxima: que no se pueda contradecir: *Non posse contradici, ut placet Antistheni*; como refiere *Aristoteles* lib. 1. topic. cap. 9.

59 Extraño capricho; y desusado empeño! Decir de qualquiera, y contra quien se le autoje, quanto le ocurra, en su Impresso, y por otra parte, como si sus *Reflexiones Criticas* fueran texto Canonico de la Sagrada Escritura, pretender, que todos à boca, y ojos cerrados, las veneren, aun en perjuicio de la verdad, y de su honor: y, en caso de querer alguno dar salida à sus reparos, gran parte aparentes, è impugnar sus resoluciones; salir luc;

go à la defenfa, contra el eftilo de la Escuela; no con la razon, y doctrina, fino con el fusil, y la bayonera: como si, fer Cathedratico de Medicina, y Autor de un Papel, fuera fer General de un Exercito, ò Capitan de Granaderos.

60 Hagome cargo de que yo me tengo en parte la culpa: porque, siendo el blanco de sus *Reflexiones Criticas* sostener una opinion contra el dictamen, y sentir de todos: la Respuesta mas propria devia ser el desprecio, en sentir de *Aristoteles*: el qual la que yo he trabajado con incomodidad, y hurtando tiempo al tiempo, me la califica de locura: porque, en su juicio, el cuidarse, ò hacer pressa de lo que qualquiera dice contra la opinion, y sentir de todos, es locura: *Nam curare, que quisque contra opinionem, & sententiam omnium afferat, amentia est.* Aristot. lib. I. topic. cap. 9. Sin embargo, fue preciso hacerlo, como lo ideé: para que no engañasse à los incautos lo falso con apariencias de verdadero: Porque no hay Arte, que no tenga entre los suyos, Sylogismos, ò razonamientos falsos, y aparentes: como hay en la Geometría Geometricos, y en la Medicina Medicos, en sentir del mismo Filósofo: *Quandoquidem nulla sit ars, que suos non habeat falsos Syllogismos: véluti in Geometria Geométrici, in Medicina Medici.* Aristot. lib. de reprehensionibus Sophistarum cap. 8.

Ha

61 Ha llegado à mis oídos mas de una vez, que la Respuesta à mi *Dissertacion* hay quien dice, que está hecha en quatro dias. No lo dudo: porque tal puede ser la habilidad del Autor, ò la calidad de la Respuesta. Bien puede hacerla el *Dr. Piquer*, si gustare; con el seguro de que no pondré medio alguno, que le embarace su Impresion. Y, como no sea, dando palos de ciego, ò una en el clavo, y otra en la herradura; mezclando historiones, y cuentos impertinentes, ò digresiones ineptas; sino, que en juicio de los prudentes, sea satisfactoria, y que suelte con solidéz mis reparos, retorsiones, y argumentos: la leeré con mucho gusto, y le repetiré las gracias; porque lo que me ha estimulado à escribir esta *Dissertacion*, no es la porfia, sino sólo el amor de la verdad. El qual, y el de mi honor, me precisó à poner Instancia en el Real Consejo, para que examinasse mi *Dissertacion*; y hallandola digna de darse à la Estampa, me diesse para ello su Licencia, como de hecho me la dió en fuerza de su Decreto, que gané en 22. de Março del corriente año 1748. despues de oído el Señor Fiscal, y haver dado su Aprobacion el Real Protomedicato: mandando como mandó, que en su consecuencia se me desembargassen, y entregassen los pliegos impresos, y parte del Original, que con el dicho Decreto tengo dias ha en mi poder.

Y 2

BRE-

BREVE CRISIS
DE ALGUNOS PUNTOS DE
la Carta Joco-Seria, que escribió Don
Mathias de Llanos, Cirujano
Latino, al Dr. Mariano
Seguer.

Esta Carta Joco-Seria, que con mas propiedad podria llamarse *Irrisoria*, por sí misma manifiesta, quan addicto es su Autor al *Dr. Piquer*, y, que afecta ser su mona, como *Celio Aureliano* afectó serlo de *Sorano de Epheso*: porque, hasta en las voces menos usadas, quiere parecersele, como se vé claro en las de la pag. 5. y 6. *Discernimiento*, *observancia* (de las enfermedades) y el determinado punto del tratamiento de las enfermedades, que no son del todo fuera de proposito, para hablar con la madre de Evandro. Y, aunque en toda la Carta parece, que, como *sabio consumado*, lleva en triunfo, como prisionero de Guerra, al *Dr. Seguer*: sin embargo este mismo estilo, ageno de Profesores Christianos, acredita, que esta muy lexos de hallar la verdadera Sabiduria en sentir del Sabio, que, *sin hablar como Virgilio*, dice altamente en sus Proverbios cap. 14. v. 6. *Querit devisor sapientiam, & non invenit.* Y,

Y; no dexa de ser cosa graciosa, lo que en la pag. 13. dice, para ocurrir à la objeccion del *Dr. Seguer*, sobre haver mudado el *Dr. Piquer* los nombres de *Francisco*, en *Juan Torti*, y de *Miguel de San Joseph*, en *Joseph de Santa Maria*. Esto es: Dirá el *Dr. Piquer*, que fueron estos yerros pequeños, inevitables en los Escritos, y que deven à los que los cometen à veces, corregirselos con suavidad, porque así lo executan los hombres de juicio. Si? Así lo hacen los hombres de juicio? Pues como teniendo tanto el *Dr. Piquer*, y el Señor Don *Mathias de Llanos*, no lo executan así? Porque, siendo yerro menor el de una letra mal puesta, ò sílaba mal escrita (que esto se llama *Barbarismo*) ni el uno, ni el otro le disimula, ni le corrige con suavidad, ni le disculpa en sus Antagonistas: sino que antes bien, afectando triunfos en el principio de sus *Reflexiones Criticas*, les da en rostro el *Dr. Piquer* que cometen *solecismos*, y muchos *barbarismos*?

3 Lo mejor es, que, al trocar los nombres, y apellidos de los Autores, llame *faltillas*, y yerros pequeños el Señor Don *Mathias*; quando esto viene à ser lo mismo, que fingir los Autores, para que qualquiera que no tuviese conocimiento anticipado de ellos, ò de sus Obras, se vacie inutilmente los sessos en buscarlos, sin contingencia de descubrirlos, aunque lea muchos Indices, y Bibliothecas

enteras. No vé, que, descargando con espada, y bayna sobre sus competidores, les pone en estrecho de hacer con él lo mismo, ò poco menos, aunque sea con mas modestia? Porque no hay cosa tan sabida, como aquel texto del Evangelio: *Eâdem quippe mensurâ, qua mensi fueritis, remetiêtur vobis.* Conforme al qual se le medirá ahora con la misma medida, bien que con mas moderacion, y verdad, ésta como ultima voluntad del *Dr. Piquer*, que ha querido explicar, ò interpretar, el Señor *Don Mathias de Llanos*: à fin de que vea mas claro, que en ella cae en las mismas faltas, que exagera, y reprehende en los demás.

4 Para cuya demostracion, supongo con *Calentino*, que el *Barbarismo* es vicio, que se comete en una sola palabra, escribiendola, ò pronunciadola mal. No me hago cargo ahora de los descuidos, y faltas de *Don Mathias* en la puntuacion, que son algunos: Pero si, de que en la pag. 1. escribe, y bien, *ofadia*; en la 5. *que haya quien ofe*; y en la pag. 23. *offadia* con dos *ff*, cometiendo dos *Barbarismos*. Dirá tal vez, que la primera *offadia* la deriva del participio *Aufus*; y la segunda, y el *offe*, de aquel *offum*, careado de puro añejo, que usó con estudio alguna vez *San Agustin*, para hacerse entender; del qual da tambien razon en el cap. 10. del lib. IV. de *Doctrina Christianâ*. Pero, si esso dixere, bravo huefso nos dará à roer.

La

5 La *Observancia* de las enfermedades de la pag. 6. en lugar de *Observacion*, es locucion muy forastera à la lengua Española, como puede verse en su Diccionario de la Real Academia de Madrid, donde se nota, que *Observancia*, es virtud, con que los Inferiores, y Vassallos reverencian, y honran à los Superiores, y Principes; y, que por lo mismo, el cumplimiento, ò acto de guardar las Leyes, ò preceptos, se llama tambien *Observancia*. Y *Juan Friderico Noltenio* en la pag. 285. de su *Diccionario Antibarbaro* observa, q̄ se dice *Observantia pro observatiõne, barbarè*. Luego, no siendo las enfermedades Leyes, ni Superiores, respeto de ellas no hay *Observancia*, aunque puede haver *Observacion*; para notar sus Symptõmas, y particularidades; y es cierto, que no aplicar à esto el juicio, es descuydo reprehensible en quien se precia de Critico, y aun de *Maestro de Critica*, dando reglas para ella; como el escribir *Dicernimiento* con *C* sola, quitandole la *S*, que deve precederle.

6 En el discurso de dicha *Carta* se lee el nombre adjectivo, *proprio*, su compuesto, *improprio*, y el abstracto, *impropriedad*, nueve veces sin *R* antes de la *I* penultima, que son otros tantos *Barbarismos*: porque devian tenerla alli. En la pag. 15. se lee *Refleccion* con dos *CC*, deviendo escribirse *X*, en su lugar, *Reflexiones*, como lo puso bien en la pag.

1.

1. Y, si me notte, que el verbo *escribir*, lo escribo con *V*, consonante; responderé, que es provechable, y que en todas lenguas es perfeccion la suavidad, que lleva consigo la *V*, consonante mas, que la *B*, que es de sonido mas aspero. En la pag. 13. en solo un nombre proprio, *Ptolomeo*, comete dos *Barbarismos*: porque devia escribir *Ptolemeo* sin *H* en la primera sílaba, y con *E*, no con *O*, en la segunda; como puede verse practicado repetidas veces en el tom. 1. *Rationarii temporum* del Reverendo P. *Dionysio Petavio*, y en qualquiera Diccionario correcto; y lo confirma la Ciudad de *Ptolemaida*, que tomó su nombre de *Ptolemeo*, y lo advierte de proposito, *Heineccio* Fundamentor. *Stili Cultior*, parte 1. cap. 1. §. X. *Noltenio* in *Antibarb.* pag. 85. Tambien en la pag. 14. escribió: *Podrá decir lo que la Mosca de Isopo*; deviendo escribir, *Esopo*, que es en Latin *Æsopus*: de cuyo Diphthongo mal pronunciado, dexando la *A*, sirve de inicial al nombre la *E*, como *Æneas*, *Enéas*, *Ætas*, la Edad, *Æthiops*, Etiope.

7 Pag. 11. escribe en Castellano, *Ecio* por *Aécio*; y copia mal el texto de *Freind*, que dixo de él: *Primus Græcorum Scriptor è Christianis nisi fallor, Ætius est.* Porque no pone, *nisi fallor*, entre comas, como devia; y hace trisílabo el nombre *Ætius*, que *Freind* siempre hace quadrisílabo, escribiendo-

dole, como deve, sin Diphthongo, y con la nota de *Diæresis*, así: *Ætius*. Baste haver notado estos descuydos, y naderias de passo: aunque 18. *Barbarismos* para un escrito tan corto, y Escritor tan largo, y profundo en la Critica, algo son. Vamos à lo que tiene mas tomo.

8 En la pag. 5. refiere las palabras de la Carta del *Dr. Seguer*; esto es: „ *Bonèto altamente alabado*, y „ por ellas he conocido, dice, que el Autor de ella „ habla, como *Virgilio*, que en la primera *Æneida*, „ dice: *Manet alta mente repostum*. Pero quisiera saber, que quiere decir la primera *Æneida*? No me hará favor de decir, *quantas Eneidas escribió Virgilio*? Qualquiera muchacho pelón sabe, que la *Eneida de Virgilio*, aunque dividida en doce libros, es unica. Y para esto basta leer el capitulo decimo del lib. XVII. de las *Noches Atticas* de *A. Gelio*, donde dice, que *Virgilio*, ya moribundo, rogó encarecidamente à sus mayores amigos, que borrassen su *Eneida*, que no havia acabado de limar: *Petitavit, oravit que à suis amicissimis impensè, ut Æneida, quam nondùm satis eliminasset, abolerent.* Pues à que viene, ò donde va el termino respectivo à la segunda, ò mas, la primera *Æneida*? Esto si que está altamente escrito; y el Autor de tan desatinado dicho habla no, como, sino mejor, que *Virgilio*, que en el lib. I. de su *Eneida* dice: *Manet altâ mente repostum!*

A que no obliga el destemplado conato de impugnar, y la vana satisfaccion de saber, aun lo que no se estudió:

9 Pag.6. dice *Don Mathias*: „ El *Dr. Piquer* „ desaprobo en sus *Reflexiones* ésta proposicion de „ *Vilanova*, la Medicina es veráz, y perfectamente „ revelada por concession Divina por *Hippocrates*, „ y *Galeno*: y dixo, que en boca de *Arnaldo* parecia algo sospechosa. El Autor de la *Carta* no satisface à esto, ni dice, si esta proposicion es tolerable, ò no... Para el presente caso solo conducia facarle à paz, y à salvo del atolladero de tan estraña proposicion, y haver explicado, que *Revelaciones* fueron las de *Arnaldo de Vilanova*, y como podemos creer, que *Hippocrates*, y *Galeno* nos han revelado la Medicina por Divina concession, y esto no ha podido hacerlo el Autor de la *Carta*. Y será dificultosillo.

10 *Dicultosillo*? Mas dificultoso le ha sido al *Dr. Piquer* el traducir bien, y en el sentido natural, el texto de *Arnoldo de Vila Nova*: pues hasta ahora no ha podido hacerlo: sino es que haya querido hacerlo mal, por aumentar tiznes, y manchar lo limpio en quien citó à *Vila Nova*. Vierta el texto en el sentido proprio, como arriba se le vertí yo: y darán luego en tierra todas sus sospechas, dissonancias, estrañezas, y revelaciones abultadas; y verá, que

que la proposicion algo sospechosa, es la Castellana del *Dr. Piquer*, no la Latina de *Vila Nova*: porque el participio, ò adjetivo, *Revelatus*, significa descubierto, en Italiano *svelato*, como con mas diffusion, y solidéz, llevo provado en el *Examen IV*. Si el Autor de la *Carta* satisface, ò no, allá se las haya: que edad, y tiempo tiene, para defenderse: y esto no es de mi cuenta. Y así amigo (palabras son, con que concluye su Discurso *Don Mathias*) *Amigo es menester confessar*, que en estas cosas es necesaria la *Critica*. Verdad es, pero ha de estar libre de las preocupaciones, que hacen odiosa, por no decir ridicula, la del *Dr. Piquer*, y de su Patrono *Don Mathias*, que en el citado *Examen IV*. podrá ver largamente, que *Revelaciones* fueron las de *Arnoldo de Vila Nova*.

11 Pag.8. habla así *Don Mathias*: „ Dice el „ Autor de la *Carta*, que el *Dr. Piquer* dió por disparatadissimos, è insolentes los versos, que se atribuyen à *Tozzi*, y que no dava la razon, lo qual es manifestamente falso: porque el *Dr. Piquer* dixo, que el Anagramma convenia tanto à *Galeno*, como al *Gran Turco*, y esta sola razon basta para provar su intento. Esta sola, con licencia del Señor *Don Mathias*, no fue, ni es razon, sino dicho simple, que devia provar su cliente el *Dr. Piquer*; cuyo dicho tuviera menos de arrogante,

si constará, que el *Gran Turco* es hombre de letras, y excelente ingenio, como lo fue *Galeno*: cuyo elogio, aunque hyperbolico, contiene el Anagramma de su nombre, y el Epigramma fundado en él, de que se dixo bastante en el *Examen VI.* y así no hay para que cansar aqui con ello la paciencia del Lector.

12 En la misma pag. poco despues dice *Don Mathias*: *La defensa del otro verso: Quot praeor Hippocrates, quot habet, &c. es impertinente.* Mas lo que es impertinente es su mala puntuacion, y Orthographia; con la qual da à entender, que sabe muy poco de versos: pues no repara, que no puede haver pie Daçtilo con la segunda silaba larga, y, que tal es la segunda del primer pie, que es la primera del verbo, *praeor*, una vez que la escriba como la estampó barbaramente con Diphthongo de *AE*, y sin poner el *praeor*, entre comas, como devia. Y añade: „ Que el *Dr. Piquer*, solo se aprovechó del verso citado, por ser bueno para provar „ que el Disticho era malo: porque, si la primera silaba de *Galenus* en este verso, que está bien hecho, es breve, y en el otro larga, la perfeccion „ de éste arguye la imperfeccion de aquel; y burlandose el *Dr. Piquer*, de que no se advirtiese „ esto, dixo, que pareció al Poeta diferenciarlos alargando el uno, y estrechando el otro. Si? Esto dixo,

bur-

burlandose el *Dr. Piquer*? Muy bien hizo: que de tal mano, tal dado. Pero bien será creible, que à un hombre tan versado en Letras Humanas, le sean tan forasteras las Divinas? Porque yo, sin frequentar mucho su leccion, me acuerdo de un texto, que, si mal no me engaño, es de *Isaias*; y dice así: *Vae, qui spernis, nonne & ipse sperneris? Cum fatigatus desideris contemnere, contemneris?*

13 Pues ya estamos en el caso, Señor *Don Mathias*, *Cirujano Latino*, porque V.m. y su cliente el *Dr. Piquer*, parece que buscan con candelilla, que les digan, que saben, ò entienden tanto de verso Latino, y de cantidad de silabas, como el *Gran Turco*; y, que el *Dr. Piquer* tiene su *Logica* en Anagramma puro, que es *Caligo*. Porque, como si no hubiera medio entre ser larga, ò breve la silaba, que es ser Indiferente, ò Comun; de que sea breve la primera silaba de *Galenus*, en el verso *Hexametro*: *Quot, praeor, Hippocrates, &c.* que está bien; infiere, que el Disticho, en que dicha silaba se halla larga, está mal. Que primor de *Logica*, y *Critica*! No se infiere esso, Señor *Don Mathias*; porque hay medio: y por esso, aunque en aquel verso vulgarizado de *Ovidio*:

Et primò similis volucris, mox vera volucris,
la silaba *LV*, primero breve, al fin del verso se haga larga; no está mal el verso, como no nos

atè-

atámos à la *Logica* del *Dr. Piquer*, y de *Don Mathias*: porque dicha sílaba *LV*, es *Indiferente* en la cantidad: y tal es por costumbre la primera de *Galénus*, aliàs *breve* por naturaleza, como se lo enseñan los *Synonymos*, que ya le cité, impresos en Leon año 1742. Si yo fuera de otro humor, no pudiera con razon burlarme de que por no advertir esto el *Dr. Piquer*, y *Don Mathias de Llanos*, vayan dando palos de ciego por derrumbaderos, burlandose sin porque, ni para que, de quien puede con fundamento reirse de entrambos?

14 Con esto se ve claro, quan oportuno es, lo que en el mismo parrafo de la pag. 8, añade con ceño *Don Mathias*, donde dice: „*En lugar de esta importuna satisfaccion*, hubiera sido mejor „provar con reglas de *Profodia*, q̄ ambos versos „están bien, no obstante la variedad del acento „en la sílaba primera de *Galénus*: mas como esto „es difícil, tuvo el *Autor de la Carta* por cosa con- „veniente omitirlo. Respondo, que en el numero antecedente le doy provado con reglas de *Profodia*, que ambos versos están bien, y con mas extension en el num. 20. y los siguientes del Examen VI. Y añado, que en lugar de este importuno razonamiento, *disparatadissimo*, è *insolente*, hubiera sido mejor callar, que dar materia à la pregunta epigramática de *Horacio*: *Risum teneatis amici?*

Se-

15 Señor *Don Mathias*, vamos claros, y expliqueme, que quiere decir la algaravía, *No obstante la variedad del acento en la sílaba primera de Galénus?* Si supiera que, y de quantas maneras es el acento, sabria tambien, que no hay variedad alguna de acento en la sílaba primera de *Galénus*, porque siempre se pronuncia con acento, ò tono grave, aunque no se escribe, ni deve escribirse con él. La variedad está solo en la cantidad de dicha sílaba, que en un verso es *breve*, y en otro se hace *larga*; no en el acento de la primera. En el acento de la segunda si que hay variedad; porque en *Galénos*, *Acusativo* del plural, lleva acento agudo; y en *Galénus* *Nominativo* del singular, le lleva circunflexo, sin variedad en la cantidad. Y la *Logica*, que confunde uno, y otro *sin discernimiento*, quien dirá, que no es en *Anagramma* puro, *Caligo?* Mire, si esto es difícil. Aunque *Galeno*, fuera *Angel*, temo, que le sería difícil curar esta enfermedad de *Don Mathias*, que es presumir de *Aristarco*, sin atinar aun los terminos facultativos de la *Profodia*, ni el titulo de la principal Obra de *Virgilio*, cuyo primer libro llamó palurdamente la primera *Aeneida* de *Virgilio*. Luego mejor le hubiera sido callar.

16 En la pag. 9. menciona con igual acierto la reimpression de las Obras de *Aretéo*, y dice: *En*

el

el asunto de las Ediciones de *Aretéo* tiene el *Dr. Piquer*, completa satisfaccion. En esto habló, sin pensar, como Profeta: porque en el *Examen primero* de mi *Dissertacion* tiene el *Dr. Piquer*, y tambien *Don Mathias*, completa satisfaccion en el asunto de las Ediciones de *Aretéo*: y por lo mismo es por demás fatigar aqui con ella los Lectores. Porque basta advertirles, que *Don Mathias* en solo este parrafo de 18. lineas (en que se jacta de que es *Cirujano algo curioso*) lo es tan poco en la *Orthographia* del apellido *Boerhaave*; que comete 14. Barbarismos, escribiendo 7. veces *Boberave*.

17 En la misma pag 9. dice, hablando de *Celio Aureliano*, que los Autores, que aseguran, que fue *Africano*, y de *Sicca*, son modernos, y el mas antiguo de ellos no excede dos siglos de antigüedad, y por las reglas de conjetura quedan excluidos los que no son, ò contemporeos, ò poco posteriores al suceso. Altamente! Luego por las mismas reglas de conjetura queda excluido de hacerle *Griego*, el *Dr. Piquer*, que ni es coetaneo, ni poco posterior, ni tiene Autor semejante, ni desemejante à su favor; sino solo las razones frivolas, que dexo largamente impugnadas en el *Examen V. de mi Dissertacion*. A que añado esta pregunta: De donde consta, que las Obras de *Celio Aureliano* son de éste? Dirá el *Dr. Piquer*, y su Patrono, que del titulo de ellas,

ellas, en que va su Nombre: porque, excluida ésta luz, no se, por donde lo rastreará: atqui el mismo *Dr. Piquer* confiesa, que en el titulo, ò fachada misma de dichas Obras se pone igualmente su patria en la palabra, *Siccensis*: luego fue *Africano*, y de *Sicca*: porque este mostrador es tan antiguo, como las Obras mismas, ò poco menos. Y, si no lo es, diga, si puede, el *Dr. Piquer*, en que año, ò siglo, començó à ponerse en la fachada de dichas Obras el adjetivo, *Siccensis*, indice de la patria de dicho *Celio Aureliano*. Y, no pudiendo decirlo con cercidumbre, por su mucha antigüedad; de tanta deven juzgarse los Autores, que lo afirman, fundados en este principio, y no de solos dos siglos, aunque realmente solo haya dos siglos, que lo escribieron. Al reparo de *Freind*, y de *Juan Sichardo*, y à la comparacion inepta de *Scipion*, en mi *Examen V.* queda abundantemente respondido.

18 En la pag. 11. desprecia *Don Mathias*, al *Dr. Seguer*, porque nombra como Griegos à *Ecio* (*Accio* devia decir) y *Oribasio*, no habiendo nacido en la Grecia. Y aun añade: *Ni Aretéo fue Griego*, porque era natural de *Capadocia* Provincia de *Asia*. Aqui ya dexa la abogacia de la causa, como ésta consecuencia manifiesta: luego el *Dr. Piquer* erradamente hizo *Griego* à *Aretéo* en su *Mani-*

festacion; donde dixo: *Tengo à los Griegos Aretéo; y Celio Aureliano, &c.* y por consiguiente en la pag. 13. dice falsamente *Don Mathias: El Dr. Piquer no asegura que fuese Griego (Celio Aureliano) sino que lo duda.* Porque, aunque el *Dr. Piquer* en sus *Reflexiones Criticas* se agregue en parte à los Scepticos, ò Aporeticos, para huir de la impugnacion; sin embargo, en su *Manifestacion* da por supuesto, ò cierto, que *Celio Aureliano*, y *Aretéo* fueron Griegos; porque sus palabras ya citadas: *Tengo à los Griegos Aretéo, y Celio Aureliano, &c.* no significan duda, sino certidumbre de que ambos fueron Griegos.

19 Estas bueltas, y rebueltas si que son mas dignas de desprecio, que el que el *Dr. Seguer* con la comun opinion, ò modo de hablar, nombre como Griegos, à *Aecio, Oribasio, y Aretéo*, aunque realmente no hayan nacido dentro de la Grecia; porque escrivieron sus *Obras Medicas* en Griego, y, siguiendo el methodo de los que nacieron en Grecia. Al modo que el comun sentir de los eruditos llama Griegos à los Santos *PP. à San Basilio, S. Gregorio Nazianzeno, S. Epiphano, S. Ephrén, S. Juan Damasceno, y Chrysofomo con Theodoro, y otros*, no, porque naciesen dentro de la Grecia (porque los dos primeros fueron naturales de *Capadocia* en la *Asia*, y los demás de la *Syria*) sino, porque escrivieron en Griego, y observaron los Ritos de la

Igle-

Iglesia Griega. Però *Celio Aureliano* (como dixe en el *Examen V.*) escrivió en Latin, por cuyo motivo el erudito, y critico exacto *Jacobo Facciolato*, y otros, que alli cité, le cuentan entre los Escritores Latinos. Y, si acaso escrivió en Griego, digame por su vida *Don Mathias*, quien le virtió en Latin? Que esto no será difícil à un *Cirujano Latino curioso*. Que *Celio* entendiera la lengua, no basta para llamarle *Griego*: porque, de otra suerte, tambien podriamos llamar al *Dr. Piquer, Valenciano, Andaluz, Catalán, y Francés*; y al Señor *Don Mathias*, por lo menos, *Castellano, è Italiano*: porque en la pag. 12. de su *Carta* escrivió: *Piano, piano.*

20 Sin embargo, en la pag. 11. infiere *Don Mathias*: „ Si *Aretéo, Oribasio, y Ecio* (ya dixe con „ *Freiml, y Uviggan*, que devia escribir *Aecio*) cu- „ yas patrias con certidumbre consta, que no „ pertenecen à la Grecia, se tienen, y citan como „ Griegos en la *Respuesta*, y en la *Carta*: con quanta „ mas razon podrá el *Dr. Piquer* contar por Grie- „ go à *Celio Aureliano*, ignorandose, y estando en „ duda su patria, y haviendo imitado à los Grie- „ gos tanto como los Autores referidos? Con quanta „ mas razon podrá el *Dr. Piquer*? Digo, que ni aun con tanta, y antes bien con ninguna razon. Y es la razon, porque en *Respuesta*, y *Carta* los Autores referidos se llaman *Griegos* segun el

Aa 2

uso

uso común, por razón del método, y lengua; en que escribieron, y, prescindiendo de si nacieron en la Grecia, ò en Provincias cercanas; pero el *Dr. Piquer*, (y *Don Mathias*, para defenderle) quiere hallar razón, para que *Celio Aureliano* no solo se llame Griego; sino tambien sea Griego, ò nacido en Grecia, siendo natural de la Africa. Y la razón de esto es, porque en mi *Respuesta* se le impugno, que *Celio* fuese (no que se llamase, ò pudiese llamar) Griego, porque era de nacion Africano. Y el empeño del *Dr. Piquer*, que, para ir consiguiendo, deve ser probar que no fue *Celio Africano de nacion, sino natural de Grecia, ò nacido en ella*; ahora se abandona del todo, recurriendo à si *Celio* puede llamarse Griego, ò no: porque solo el haber nacido en Grecia quita, ò impide, que sea natural de Sicca en Africa; no el llamarse Griego, que es otro punto ageno de la controversia, como advertirá qualquiera, que no sea bobo, aunque no sea, ni piense en ser, ni en llamarse Critico. Y así, Señor *Don Mathias*, arguyamos formales, y al intento, *Piano, piano.*

21 Y, si no es este el punto de esta Disputa, à que fin dixo en sus *Reflexiones Criticas* el *Dr. Piquer* (para probar, que *Celio Aureliano* no era natural de Africa) *Que Celio Aureliano no habla de su*

su Patria, ni hablan de ella Celso, Galeno, Oribasio, y Alexandro? A estas palabras añade en la pag. 12. *Don Mathias*: „El Autor de la Carta piensa „satisfacer à este argumento, diciendo, que *Celio Aureliano* fue anterior à *Galeno*, y así que no „tiene lugar el reparo. Pero es claro, que por lo „mismo tiene lugar, porque siendo *Aureliano* „anterior, pudo *Galeno* tener noticia de él. En esto confieso, que *Don Mathias* arguye bien al *Dr. Seguer*, y que convence su equivocacion. Pero, mirado à otro aspecto su argumento, estrecha igualmente à su cliente el *Dr. Piquer*: porque, como ya prové, *Celso* fue anterior à *Celio Aureliano*: y así no tiene lugar el reparo, que hace el *Dr. Piquer*, esto es, *Que Celso no habla de la patria de Celio Aureliano.* Ni puede. Que no hay mas, que hablar de lo por venir, quien no es Profeta? Con que en este descuydo corren parejas el *Dr. Piquer*, y *Seguer*. Todos estos puntos puede verlos el curioso en el *Examen V.* donde se han tratado con mas diffusion, y solidez.

22 Prosigue al fin de la pag. 13. *Don Mathias*: Añadirà tal vez (el *Dr. Piquer*) que *Aulo Celio* tratò con severidad à los que afectaban grandes vencimientos por un nombre, ò una letra, que ni muda la substancia de la cosa, ni la altera. Esto es parte de la satisfaccion al cargo, que le hizo el *Dr. Seguer*, de

de que à Francisco Torti le llamó Juan, y à Miguel de San Joseph, Joseph de Santa Maria. Y quiere que sea, como nada, esta mutacion, de que hablé ya al principio de esta Crisis. Añado ahora, que si Don Mathias huviera citado el lugar de Aulo Gelio, me huviera quitado el trabajo de adivinar, si es el cap. 10. del lib. I. ò el 7. del lib. XI. de sus Noches Atticas. Porque en el primer lugar reprehende en nombre de Favorino à un mozo, que afectava mucho el concepto de erudito, usando de palabras muy rancias, arrimadas por demasidamente antiguas: al qual dixo estas: *Tu, perinde, quasi cum Matre Evandri loquáre, sermone abhinc multis annis desito úteris, quòd scire, atque intelligere neminem vis, que dicas . . . Vive ergò moribus præteritis, loquere verbis præsentibus.* Y concluyó con el dicho de C. Celsar: *Tamquam scopulum, sic fugias inauditum, atque insolens verbum.*

En el segundo moteja tambien el uso de palabras muy antiguas, y desusadas, y el de voces nuevas de poca gracia, y suavidad. *Verbis uti* (dice) *aut nimis obsolete, exculcatisque, aut insolentibus, novitatisque dure, & illépide, par esse delictum videtur.* En cuya consecuencia podria dudar alguno, si con estas palabras, que censura Gelio, podrán contarse tambien algunas de Don Mathias, y de su cliente, ya notadas: como *Textillos sin discerni-*

nimiento, la observancia de las enfermedades, y el tratamiento de ellas, &c: à las quales yo no negára el voto, para entrar en el Colegio de las recogidas de Aulo Gelio.

23 Pag. 14. dice Don Mathias: „Deseo ver el lugar, donde San Agustín habla de Hippocrates, como supone la Carta . . . pero deseo señaladamente el Capitulo de la Ciudad de Dios, que se propone en la Carta, y se cita del mismo modo que suele preguntarse, por un hijo vestido de negro en Salamanca. Ay lastima! Que sea tan corto de vista Don Mathias! Ya veo, que usa anteojos, y siento no poder presentarle los anteojos, porque no los tengo en uso. Pida al Dr. Piquer el Microscopio, y à poca diligencia verá, que el Capitulo, que señaladamente desea ver, citado con linderos, y arrabales, es el 2. del lib. V. De Civit. Dei: cuyo titulo es éste: *De Geminorum simili, dissimilique valetudine.* Y empieza: *Cicero dicit, HIPPOCRATEM, nobilissimum Medicum, scriptum reliquisse, quosdam fratres, cum simul egrotare cepissent, & eòrum morbus eòdem tempore ingravesceret, eòdem levaretur, Geminis suspicatum.* Se halla en el Tom. IV. de las Obras de San Agustín. Si Hippocrates supiera que el Dr. Piquer, y Don Mathias son tan semejantes, que no han podido hallar, y ambos desean ver el Capitulo de la Ciudad de Dios, don-
de

de San Agustín habla de su persona; tengo por cierto, que sospecharia, que son mellizos.

24. Pag. 20. concluye así un parrafo Don Mathias: „ Pero no prueba que no sea preciso el „ estudio de las Mathematicas para el Arte Me- „ dico. Piano, piano, Señor Don Mathias: que esto es Solecismo Castellano: porque Arte, el Diccionario grande de la lengua Española le enseña, que es substantivo femenino. Por lo qual Arte Medico, es la misma concordancia, que el Ave nocturna. No es esta mala disposición para ser buen Poeta. Por esso en la pag. ultima, para dar la ultima mano à la chança, y burla, que hace del Dr. Seguer, se ensaya Don Mathias à hacer versos Hendecasílabos, esto es, de once sílabas, y echa estos dos:

Piquer, Piquer, la vanidad te engaña,

Que no escribir contra Seguer es la mayor bazaña.

Y es cierto, que del primer verso, y su sentencia, no hay que decir. El segundo es largo de talle: porque, por Hendecasílabo, salió Decapentasilabo, esto es, de 15. sílabas, para que aprendan los mozalbetes.

25. En la pag. 22. de su Carta dice Don Mathias: „ Que puede el Dr. Piquer decir lo mismo, „ que à sus impugnadores dixo el Padre Feijoo: „ pues haviendole querido notar setenta errores, „ en su primer tomo del Teatro Critico, reba-

„ xó

„ xó éste los *sesenta y nueve y medio*, y provò en „ sus contrarios *mas de trescientos*. Ni mas, ni me- „ nos sucede ahora, que el Dr. Piquer solo con- „ cederá la equivocacion material en los nom- „ bres de Juan, y Joseph de Santa Maria, en las „ citas de Torti, y del Bibliographo: y podrá pro- „ var al Autor de la Carta tantos errores, como „ yo he notado, y muchos mas.

No dudo, que el Dr. Piquer, podrá decir lo mismo, que à sus impugnadores dixo el Padre Feijoo: pero dudo, si podrá cumplir, lo que en su nombre promete Don Mathias: de cuyo dicho convence esta breve Crisis la arrogancia, y ligereza. Mas facil es decir, que hacer, ò provar; y mas difficil cumplir, que prometer. Ya puede ver el Señor Don Mathias, quantos Cangrejos le he descubierto en la corta Obra de la Carta, que le parece tan cabal, y sin defecto; y à su cliente el Dr. Piquer, quantas equivocaciones, proposiciones falsas, siniestras inteligencias de autoridades, solecismos, y barbarismos dexo convencidos en el prolixo volumen de sus Reflexiones: cuyo numero no sé si será tan facil de rebaxar à media unidad, como assegura, *quasi ex Tripode*. Y así, Piano, piano, Señor Don Mathias, non tanta furia. Mire que, amostazado de su jaçtancia, podrá cantarle alguno el verso 138. del Arte de Horacio, y el siguiente: Bb • Quid

*Quid dignum tanto feret hic promissor hiatus
Parturiant montes, nascetur ridiculus mus.*

Licencia tiene para rebaxar; mas no à su antojo, sino à juicio de Varon prudente, y libre de preocupaciones, que le ofusquen.

26 Al fin de la misma pag. 22. haciendo zumba *Don Mathias* de la tardança del *Dr. Seguer* en sacar à luz su *Carta*; y, exagerando la presteza del *Dr. Piquer* en divulgar sus *Reflexiones*; y su propia habilidad en fraguar, y echar al público su *Carta Joco-Seria*, ò por mejor decir *Irrisoria* (que se jacta, que es parto de quatro dias) concluye ufano: *Por ella puede V.m. inferir, que si el Dr. Piquer intenta rechazarla, lo hará con la misma brevedad.* Pregunto: Y con la misma solidez, verdad, y perfeccion? Tambien ha llegado à mi noticia, que hay quien dice, que la *Respuesta à mi Dissertacion Historico-Critica* está hecha en quatro dias: y puede ser, que, como no es la primera vez, diga esso *Don Mathias*. Admiro la tardança. Hagala siempre que guste; que, como sea solida, verdadera, convincente, y satisfactoria en juicio de los que le tienen serio, maduro, y sin preocupacion; le daré las gracias, y tendré muy particular gusto de leerla.

27 Menos roncás, y mas manos son menester, *Señor Don Mathias*. Los que corren la posta, pa-

para dar alguna buena nueva, tienen vinculada la ganancia, y aprecio à la brevedad. Mas à los partos del Alma les da perfeccion, y lustre la pausa, y el sosiego: que por esso dixo, y bien; *Aristoteles: Anima, sedendo, & quiescendo, fit prudens.* No le quitó à *Virgilio* la gloria de ser el Principe entre los Poetas Latinos, el parir los versos, como sus hijos los *Ossos*, ni el confessar con ingenuidad modesta él mismo, *Pátere se versús more, atque ritu Ursino*: y, porque no havia podido relamer, à fuer de *Oso*, su *Enéida*, y darle la ultima perfeccion: *Petivit, oravitque à suis amicissimis impensè, ut Ænéida, quam nondùm satis eliminasset, abolerent.* Esto dixo, y ordenó cercano à la muerte aquel grande ingenio, siendo *Gentil*. Si duda de ello, y quiere aprovecharse de esse exemplo *Don Mathias*, y ver el lugar; para que no le desee, como el *Capitulo* de la Ciudad de Dios de *San Agustin*: es el *Cap. X. del lib. XVII. de las Noches Atticas* de *Aulo Gelio*. Y, si le descartare, por restigo singular, tiene otro no menos abonado en *Quintiliano lib. X. Cap. III. ante med.* donde dice, que *Virgilio* hacia muy pocos versos al dia, *Vergilium quoque paucissimos die composuisse versús, Auctor est Varus.*

Finalmente, para que vea el *Señor Don Mathias*, que no está la gala en escribir presto, sino en

en ordenar, y fundar bien lo que se escribe: oya
ga lo que luego añade Fabio: *Summa hac est rei:*
Citò scribendo non fit, ut benè scribatur: benè scribendo
fit, ut citò. Esta es el alma del negocio: Escri-
viendo presto, no se escribe bien: escribiendo
bien, se escribe presto. Y crea, que, aunque de
un Gentil, es maxima muy prudente, y verda-
dera.

FINIS.

Don Juan de Peñuelas.